

PONTIFICIA UNIVERSIDAD  
CATÓLICA DEL PERÚ

FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS



Aproximación al paisaje en el discurso histórico de  
José de la Riva-Agüero y Osma desde *Paisajes peruanos*

Tesis para obtener el título profesional de Licenciado en  
Humanidades con mención en Estudios Peruanos que presenta:

***Enrique Napoleón Urteaga Araujo***

Asesor:

***Grimanesa Margarita Guerra Martiniere***

Lima, 2023



# PUCP

Facultad de Letras  
y Ciencias Humanas

## Informe de Similitud

Yo, Grimanesa Margarita Guerra Martinière, docente de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Pontificia Universidad Católica del Perú, asesor(a) de la tesis/el trabajo de investigación titulado:

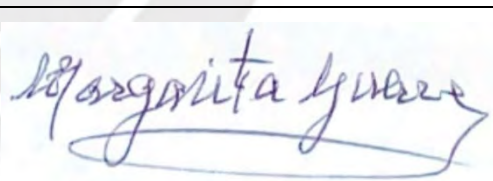
Aproximación al paisaje en el discurso histórico de José de la Riva-Agüero y Osma desde Paisajes peruanos, del/de la autor(a)/ de los(as) autores(as)

Enrique Napoleón Urteaga Araujo,

dejo constancia de lo siguiente:

- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de 22%. Así lo consigna el reporte de similitud emitido por el software *Turnitin* el 08-may-2023 10:39a.m. (UTC-0500). Con Identificador de la entrega: 2087657710 y con las características de: Excluir citas Apagado, Excluir bibliografía Apagado y Excluir coincidencias Apagado
- He revisado con detalle dicho reporte y la Tesis o Trabajo de Suficiencia Profesional, y no se advierte indicios de plagio.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las pautas académicas.

Lugar y fecha: Lima, 08 de Mayo de 2023

Apellidos y nombres del asesor / de la asesora: Guerra Martiniere, Grimanesa Margarita	
DNI: 06720893	Firma 
ORCID: <a href="https://orcid.org/0009-0000-9799-0861">https://orcid.org/0009-0000-9799-0861</a>	

## DEDICATORIA

*A los viajeros:  
Pericles Carmen Cáceres Díaz,  
José Octavio Araujo Díaz  
y Segundo Napoleón Urteaga Ortiz*

## AGRADECIMIENTOS

Considero que el trabajo de aquellos que recorrieron el camino de la vida antes que nosotros nos proporciona las herramientas y enseñanzas para enfrentar las vicisitudes de la vida. Por ello, quiero agradecer a todos ellos por ayudarme a crecer y madurar.

En primer lugar, a Margarita Guerra Martinière, mi asesora de tesis, que me acompañó en esta travesía con correcciones y consejos. Incluso antes de solicitarle ser mi asesora, no dudó en apoyar y escuchar mis proyectos, retroalimentándolos y nutriéndolos con su experiencia. Su presencia y acompañamiento durante mi estadía en la Facultad de Letras y Ciencias Humanas fue muy importante para mí.

De la misma manera, es imposible no mencionar al profesor Jorge Wiese Rebagliati por su compañía en la ruta de Riva-Agüero y por su apoyo en el contexto del confinamiento. Su experiencia con los temas que abordo en este trabajo y su apertura para el intercambio de ideas me permitieron descubrir las posibilidades de investigación que se abrían con esta obra.

Tampoco puedo olvidarme de los maestros que, con su amistad, recomendaciones, palabras y apoyo, impidieron que desfallezca en este proceso académico e incentivaron distintos proyectos: Ada Arrieta Álvarez, Martina Vinatea Recoba y Carlos Gatti Murriel. Asimismo, expreso mi gratitud a Daphne Cornejo Retamozo e Ivonne Macazana Galdos, compañeras de aventuras que, en las diferencias y afinidades, apoyan mis proyectos. Tengo una deuda impagable con ustedes.

Por último, agradezco a Napoleón Urteaga Ortiz y Carmen Araujo Ochoa, mis padres; a María y Rosa, mis tías, y a Octavio Araujo Díaz y Rosa Ochoa Oré, mis abuelos, con cuyas conversaciones crecí y que me permitieron encontrarme con paisajes y costumbres pasadas.

Todos ellos son testigos de esta aventura.

## RESUMEN

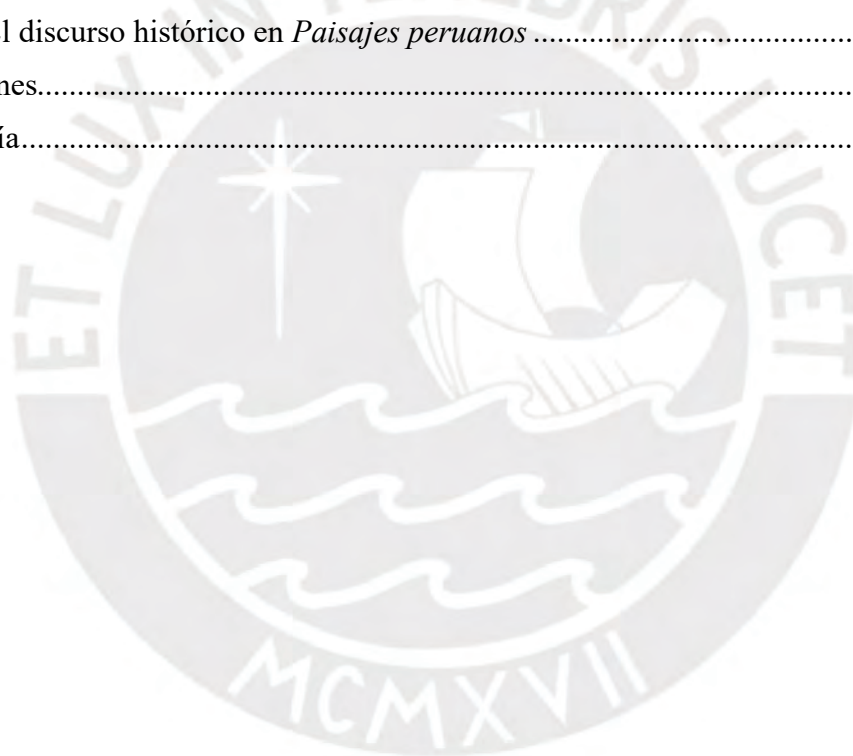
El presente trabajo tiene como propósito analizar la descripción del paisaje en la obra póstuma de José de la Riva-Agüero y Osma (1885-1944): *Paisajes peruanos*. Este libro de viajes nos permite explorar como el autor construye un paisaje en base al discurso histórico de esta obra. Trataremos de demostrar que las descripciones del paisaje, que conjuga lo histórico y lo geográfico, le sirven a Riva-Agüero para evidenciar que la variedad de características del hombre peruano deriva de los retos que le pone el paisaje. Tomamos este trabajo del polígrafo peruano, miembro de la *generación del novecientos*, como pieza fundamental para entender si esta obra en particular es reflejo de su pensamiento a lo largo de su vida o solo de los primeros años de la misma. *Paisajes peruanos* parte de un punto de vista histórico, pero se puede abordar su discurso desde una perspectiva multidisciplinaria. Para esta investigación utilizaremos la edición príncips de *Paisajes peruanos*, así como su epistolario y parte de su producción académica. Con ello, la tesis busca sustentar las razones por las que el autor propuso una idea de nación que reúne múltiples orígenes y explorar las ventajas del uso de las nuevas tecnologías en la investigación de libros de viajes.

## ABSTRACT

The purpose of this paper is to analyze the description of the landscape in *Paisajes peruanos*, a posthumous publication of José de la Riva-Agüero y Osma (1885-1944). In this book of travels we will explore how the author built a landscape based on the historical discourse of this work. We will try to show how Riva-Agüero's descriptions of the landscape, which combine the historical and the geographical, serve to demonstrate that the variety of characters of Peruvian man derives from the challenges posed by the landscape. We have taken this work by the Peruvian author, who was a member of the nineteenth century generation, as a fundamental piece in understanding whether this particular work is a reflection of his thinking throughout his life or only of the first years of his life. *Paisajes peruanos* starts from a historical point of view, but its discourse can be approached from a multidisciplinary perspective. For this research we consulted the notebooks and the preliminary typed edition, from which the first edition of *Paisajes peruanos* would be born, as well as his epistolary and part of his academic production. With this, the thesis seeks to support the reasons why the author proposed an idea of a nation with multiple origins and to explore advantages of the use of new technologies in the investigation of travel books.

## ÍNDICE

Índice de tablas e imágenes .....	3
Introducción.....	4
Capítulo I: Los intelectuales viajeros en el Perú .....	13
1.1. Las imponentas de los viajeros entre los siglos XV y XIX.....	14
1.2. La generación del novecientos y José de la Riva-Agüero y Osma.....	19
Capítulo II: José de la Riva-Agüero y Osma y <i>Paisajes peruanos</i> .....	23
2.1. El viajero José de la Riva-Agüero y Osma y el paisaje.....	24
2.2. El inicio y las razones de un viaje al interior del Perú.....	29
Capítulo III: Paisaje, geografía e historia para José de la Riva-Agüero y Osma .....	35
3.1. El paisaje como forma de estudio del territorio peruano.....	36
3.2. El entorno geográfico desde el Camino Inca en <i>Paisajes peruanos</i> .....	45
3.3. El discurso histórico en <i>Paisajes peruanos</i> .....	59
Conclusiones.....	66
Bibliografía.....	70



## ÍNDICE DE TABLAS E IMÁGENES

<b>Tabla 1.</b> Capítulos de <i>Paisajes peruanos</i> .....	24
<b>Imagen 1.</b> Retrato de José de la Riva-Agüero antes del viaje que daría vida a <i>Paisajes peruanos</i> .....	27
<b>Imagen 2.</b> Elaboración original a partir del mapa preparado por Benavides.....	33
<b>Imagen 3.</b> Ayacucho y la ruta de <i>Paisajes peruanos</i> .....	41
<b>Imagen 4.</b> Entrada a Ayacucho.....	42
<b>Imagen 5.</b> Mapa del Perú donde se muestran los actuales departamentos que recorrió José de la Riva-Agüero en <i>Paisajes peruanos</i> : Cuzco, Apurímac, Ayacucho, Huancavelica y Junín.....	46
<b>Imagen 6.</b> Primera aproximación al recorrido de José de la Riva-Agüero en <i>Paisajes peruanos</i> . Podemos apreciar cómo el camino se abre paso entre los accidentes geográficos andinos de los departamentos de Cuzco, Apurímac, Ayacucho, Huancavelica y Junín...51	51
<b>Imagen 7.</b> Detalle del recorrido de José de la Riva-Agüero en <i>Paisajes peruanos</i> desde la salida de Zurite .....	53
<b>Imagen 8.</b> Propuesta de la ruta de José de la Riva-Agüero presente en <i>Paisajes peruanos</i> .....	54
<b>Imagen 9.</b> Propuesta de la ruta de José de la Riva-Agüero presente en <i>Paisajes peruanos</i> superpuesta al Camino Inca.....	55
<b>Imagen 10.</b> Detalle del recorrido de José de la Riva-Agüero en <i>Paisajes peruanos</i> desde la salida de Paucará. En rojo, podemos distinguir el Camino Inca que se corta en un punto del recorrido debido a que actualmente ya se ha perdido una sección de aquel.....	56
<b>Imagen 11.</b> Perfil topográfico de la ruta de José de la Riva-Agüero en <i>Paisajes peruanos</i> .....	60
<b>Imagen 12.</b> Detalle del perfil topográfico de la ruta de José de la Riva-Agüero en <i>Paisajes peruanos</i> que muestra el recorrido de Zurite a Curahuasi.....	61



## Introducción

Esta tesis es una aproximación inicial al fructífero trabajo intelectual de José de la Riva-Agüero, pero aquí nos centramos, particularmente, en el análisis del libro *Paisajes peruanos* a partir de un enfoque interdisciplinario. Asimismo, se busca validar y sustentar las ideas del autor mediante algunos recursos tecnológicos con el fin de promover investigaciones similares que recurran a distintas perspectivas académicas, tal como lo promueve la especialidad de Humanidades de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas.

A inicios del siglo XX, cuando el Perú aún padecía los efectos de la guerra con Chile y de la posterior guerra civil, el pensamiento histórico peruano se encontraba en la búsqueda de un sentido de nación y, en este contexto, generó una serie de propuestas de análisis del paisaje que pueden observarse en los textos de distintos pensadores de la época. Una de las figuras representativas de ese tiempo fue el polígrafo peruano José de la Riva-Agüero y Osma (1885-1944), un hombre en ocasiones poco comprendido, al que debemos ver desde la época en la que vivió y las circunstancias que influyeron en él. Su producción académica, legado epistolar, discursos, artículos en diarios de Lima, etc. comprenden una multitud de temas que han sido profundizados en diversas investigaciones. *Paisajes peruanos*, publicado de manera póstuma, es una de las producciones del autor que muestra el escenario donde se desarrolló una epopeya histórica llena de acontecimientos positivos y negativos que Riva-Agüero notó. A partir de esta obra, de la biografía del autor, de trabajos de otros intelectuales, anteriores y contemporáneos a Riva-Agüero; exploraremos cómo la contemplación del paisaje llevó al polígrafo peruano a meditar sobre la historia del país y a descubrir su esencia a través de un hilo conductor que, proponemos, sería el *Qhapaq Ñan*.

Tal como menciona el padre Jorge Dintilhac en la memoria anual del año 1944, don José era el «maestro de sus juventudes, paradigma de cristianos, pensador católico, historiador y literato, y generoso protector de esta institución<sup>1</sup> [la Pontificia Universidad Católica del Perú]» (Dintilhac 1945: 59). Gracias a sus experiencias intelectuales y personales nutridas por los viajes, Riva-Agüero se forjó una visión del Perú que valoraba los distintos aspectos de este espacio territorial y de su gente. En tal sentido, embarcarnos en un trabajo que abordase toda la producción de Riva-Agüero sería una tarea titánica.

---

<sup>1</sup> José de la Riva-Agüero dejó como heredera de la mayoría de sus bienes a la Pontificia Universidad Católica del Perú. En el trabajo de Teodoro Hampe (1994) se exponen el contexto de su muerte, su herencia, sus exequias y su última voluntad.

No obstante, el proceso de investigación y el contexto de la pandemia nos ofrecieron la oportunidad de reflexionar sobre el acceso digital a la producción intelectual de don José y las ventajas para los investigadores de digitalizar el corpus del autor<sup>2</sup>. Y es que, actualmente, muchos investigadores de humanidades se desenvuelven de manera natural con herramientas digitales que permiten manejar y acceder a una gran cantidad de información. En tal sentido, libros como *Doing Digital History: A Beginner's Guide to Working with Text as Data* o *Technology and the Historian: Transformations in the Digital Age* pueden ser utilizados como guías para que los historiadores manejen adecuadamente las herramientas y técnicas digitales y reflexionen en cómo los riesgos de salud, como la pandemia de la covid-19, influyen en las investigaciones y obligan a cambiar las formas de divulgación académica.

Por tanto, creemos que lo digital constituye un espacio donde se puede analizar en profundidad el trabajo de José de la Riva-Agüero. En esa línea, investigaciones como las de Ragas (2019) nos permiten conocer la situación actual de los recursos digitales disponibles para la investigación histórica del Perú y páginas como la del proyecto *Programming Historian*<sup>3</sup> nos ofrecen herramientas digitales muy útiles para humanistas digitales y para historiadores digitales. Tanto es así que todos estos recursos han sido sumamente importantes para nuestras investigaciones en el contexto de la covid-19 pues, en el Perú, debido a la cuarentena obligatoria, las bibliotecas y archivos se mantuvieron cerrados. Cabe precisar que, tomando en consideración las características de esta tesis, solo utilizamos algunas herramientas digitales para estudiar *Paisajes peruanos*. En las conclusiones, mencionamos algunas de las posibilidades de investigación que quedarían abiertas para otras investigaciones.

Un viaje, sea en la realidad o la ficción, suele mostrar una transformación en el pensamiento del viajero. Ejemplos claros al respecto aparecen en obras clásicas como la *Odisea*, la *Eneida* o la *Divina comedia*, de las cuales don José bebió desde su niñez<sup>4</sup>.

---

<sup>2</sup> Consideramos como un buen ejemplo de proyecto la edición digital de la producción intelectual (notas editoriales, poesía, prosa, etc.) del portugués Fernando Pessoa (1888-1935). Este proyecto, desarrollado por el Estranging Pessoa Research Project de la Universidad Nueva de Lisboa y la Cologne Center for eHumanities (CCeH), aloja en su sitio web (<http://www.pessoadigital.pt/en/index.html>) imágenes de los documentos y sus transcripciones. Además, es posible descargar los archivos TEI (Text Encoding Initiative).

<sup>3</sup> El proyecto *Programming Historian* fue creado en 2008 por William J. Turkel y Alan MacEachern y publica tutoriales que buscan acercar herramientas y técnicas digitales a los humanistas. También cuenta con una revista académica homónima. La página web es <https://programminghistorian.org>.

<sup>4</sup> Las referencias a Homero, Virgilio o Dante pueden encontrarse no solo en los volúmenes II (*Estudios de la literatura peruana. Del Inca Garcilaso a Eguren*) y III (*Estudios de literatura universal*) de las *Obras*



Además, la biografía de Riva-Agüero nos muestra que, por distintas razones, el autor viajaba constantemente y conoció lugares tanto del Perú como del mundo<sup>5</sup>. *Paisajes peruanos*, de José de la Riva-Agüero, es un libro de viajes, una fuente histórica y un discurso histórico, aunque, como menciona Gómez, «no es por cierto un libro de historia, en la medida en que no es posible hallar un hilo cronológico que ordene sus diversas partes» (Gómez 2013: 49). El libro, nos ofrece una visión de la realidad que el investigador pretende reconstruir por medio de su experiencia. Por esa razón, debemos tener en cuenta el origen del autor del relato y el propósito que tuvo para escribirlo, así como recordar que en la obra solo se muestra el viaje emprendido desde la ciudad del Cuzco<sup>6</sup>. Su confiabilidad se pondrá a prueba con las preguntas que el investigador le haga a la fuente pues, en *Paisajes peruanos*, el Perú es abordado desde una perspectiva humanística, lo que permite su estudio desde distintas disciplinas, como historia, literatura, lingüística, geografía, etc. Esto se evidencia en el texto editado por Jorge Wiese, *Paisajes peruanos. José de la Riva-Agüero, la ruta y el texto*, que compila trabajos de distintas disciplinas centrados en el mencionado libro de Riva-Agüero. Nosotros estudiaremos la obra desde la historia y la geografía, que nos proporcionan las herramientas básicas para reflexionar sobre el pensamiento del autor y el enfoque con que se acercó al paisaje para introducirlo en su discurso histórico sobre los espacios visitados.

De acuerdo con algunos de los artículos del referido volumen de Wiese (2013), el territorio andino por el que viajó Riva-Agüero le permitió entender mejor lo que había aprendido por fuentes escritas y trazar una ruta, de sur a norte, que atravesaba lugares de su interés. Como mencionamos, estos lugares guardan cierta relación con el *Qhapaq Ñan*. Sin embargo, no es sencillo recuperar la ruta realizada por el autor puesto que muchos lugares ya no existen o no han sido colocados en los mapas modernos (Córdoba, 2013). Por otra parte, la descripción del ambiente, centrada en la sierra y, en menor medida, en la costa, nos muestra la calidad literaria de Riva-Agüero. Es importante notar también su conocimiento de algunas formas de vegetación representativa que podrían no ser tan abundantes en la ruta recorrida (Roca, 2013). De igual modo, es oportuno reparar en que

---

*completas de José de la Riva-Agüero* editadas por la Pontificia Universidad Católica, sino también en el volumen XXVII (*Viajes*) y en algunos de los volúmenes de su *Epistolario*.

<sup>5</sup> Riva-Agüero explora espacios continentales de Norteamérica, el Caribe, Europa, el Extremo Oriente, el Medio Oriente y África.

<sup>6</sup> La obra expone parte del viaje que realizó Riva-Agüero por Bolivia y la sierra sur y central del Perú. El viajero partió del Callao y continuó por Mollendo, Arequipa, Juliaca, Puno, Guaqui, La Paz, Tiahuanaco, Puno, Cuzco, Abancay, Ayacucho y Huancayo.

el concepto de paisaje se relaciona con el paisaje histórico en el libro de Riva-Agüero (Sabogal, 2013). Finalmente, podemos encontrar investigaciones en los campos de la geografía y de la historia que están dejando en claro la correspondencia entre el discurso histórico, la geografía y el paisaje (Guerra, 2013). Consideramos que esta conexión entre el contexto histórico y los aspectos geográficos es evidente y la desarrollaremos en este trabajo.

Imprescindible para este estudio ha sido el trabajo de Wiese, recientemente publicado, pues nos ha facilitado el análisis de *Paisajes peruanos* desde una perspectiva distinta y con profundidad. La ventaja de esta edición es que está basada en el documento mecanografiado que utilizó Raúl Porras Barrenechea (1897-1960) para la edición príncipes. Las notas realizadas en esta edición no solo nos permiten ver las distintas versiones (libretas de apuntes, publicaciones en periódicos y revistas, etc.) de la obra de Riva-Agüero, sino también nos ayudan a ubicar lugares geográficos, términos quechuas y aimaras, referencias bibliográficas, y es una herramienta útil para entender el trabajo del autor. Esta publicación aporta un estudio introductorio muy prolijo que aborda la biografía de don José y la dimensión textual del relato de viajes.

El camino que recorrió a pie y a lomo de mula el autor de *Paisajes peruanos* es parte del paisaje. Por ello, exploraremos el lugar que ocupa el Camino Inca (*Qhapaq Ñan*) en *Paisajes peruanos*. En ese sentido, el trabajo de Ricardo Espinosa, *La gran ruta inca*, es fundamental para comprender la importancia vial e histórica del *Qhapaq Ñan* y para analizar la percepción de un viajero ante ese camino, ya que las rutas pueden estar planificadas o aparecer de manera natural. En nuestro caso, consideramos que la ruta que siguió Riva-Agüero comparte tramos con el Camino Inca que, como muchas vías antiguas, tiene un poco de planificado y un poco de natural. Por su parte, Jean Pierre Crousse, en *El paisaje peruano*, presenta su viaje<sup>7</sup> por la carretera interoceánica, en el tramo de San Juan de Marcona<sup>8</sup> a Iñapari<sup>9</sup>, que será una fuente interesante para analizar y comprender la presencia del legado prehispánico en el Perú, aspecto muy presente en *Paisajes peruanos*. Caminos como estos, «son capaces incluso de vertebrar la planeación de un territorio» (Franch y Urquijo 2020: 11). En este sentido, verificaremos si el

---

<sup>7</sup> El viaje se hizo en el marco de la participación del autor en el South America Project de la Universidad de Harvard.

<sup>8</sup> Ciudad que pertenece al departamento de Ica y se ubica a orillas del océano Pacífico.

<sup>9</sup> Ciudad ubicada en el departamento de Madre de Dios que se encuentra en la frontera entre Perú, Brasil y Bolivia.

recorrido es fundamental para entender el paisaje, en especial cuando el viaje lleva al autor a través de distintos espacios geográficos (Crousse, 2016).

El paisaje es un concepto que puede variar según el campo desde el cual se enfoque; es un constructo mental que une la cultura y la naturaleza sobre un espacio territorial. La contemplación de un espacio, con la vista y otros sentidos, permite interpretar, con la cultura y la estética, las cualidades de un paisaje (Maderuelo, 2006). Asimismo, lo que sucede en el recorrido de un viaje nos permite acercarnos al paisaje mismo. La experiencia de Canziani, plasmada en *Paisaje y territorio del Perú*, nos deja múltiples reflexiones sobre la relación del paisaje con la geografía del Perú y, además, nos expone la amplitud de aristas que involucran al espacio nacional y que serán útiles para comprender el paisaje, su transformación y la interacción que tenemos con él.

Muchos de los intelectuales que influenciaron al autor de *Paisajes peruanos* fueron eximios viajeros. Sus travesías tuvieron como escenario, en la mayoría de los casos, los entornos social y geográfico y les ayudaron a entender mejor las características, distintas, de las sociedades peruanas. Los viajeros observan y analizan parte de un territorio desde distintos puntos de vista, ya sea geográfico, histórico, botánico u otro, y eso les ofrece la capacidad de dejarse emocionar y recordar los acontecimientos pasados y presentes de la misma forma como lo haría un artista.

José de la Riva-Agüero tuvo acceso a diversas fuentes documentales desde su niñez, como lo corroboramos al revisar una serie de trabajos para la exposición del Fondo Bibliográfico Reservado del Instituto Riva-Agüero, publicados en 1992, o las referencias eruditas que coloca en sus distintas obras. Esto, unido a sus viajes al extranjero, posteriores al viaje de *Paisajes peruanos*, le permitió analizar desde una perspectiva global el paisaje del Perú. La mayoría de estas fuentes eruditas demuestran que el autor conocía y tenía presentes a los cronistas en diversos aspectos. Por ejemplo, en las crónicas había referencias al orgulloso pasado inca, cuyas ciudades podían competir con las fundadas por los españoles, pero, para el tiempo en que Riva-Agüero las visitó, algunas habían caído en decadencia (Gómez, 2013).

En su obra *Paisajes peruanos*, Riva-Agüero relata la travesía que realizó por parte del Perú durante su juventud. El resultado final de esta obra póstuma no fue solo producto de este viaje, sino que se enriqueció con anotaciones de travesías posteriores y de correcciones que aparecen en las Libretas de apuntes y en versiones mecanografiadas. A través de este trabajo analizaremos si *Paisajes peruanos* es una obra que nos permite

entender el valor del paisaje dentro del pensamiento de José de la Riva-Agüero. Además, veremos que su conocimiento de fuentes históricas y geográficas le ayudó a definir las relaciones visuales entre el pasado y el presente con el espacio geográfico. *Paisajes peruanos* nos permite apreciar la función del paisaje en la obra referida, trazar la trayectoria ideológica del autor y entender su implicancia en el discurso histórico presente en la obra.

*Paisajes peruanos* describe el paisaje teniendo en cuenta los eventos culturales que se desarrollan en ese espacio. Es de particular importancia la forma en que la política juega con ciertas improntas culturales del pasado español e inca. Riva-Agüero pensaba que muchas costumbres aún se encontraban dentro del imaginario cultural de los pueblos y que eran parte de su modo de vida e idiosincrasia. Creemos que el autor de *Paisajes peruanos* trató de involucrar al otro, al peruano, dentro del territorio de características comunes que él, como guía, conocía académicamente. Por esta razón, vamos a analizar estos encuentros entre José de la Riva-Agüero y la población. Podemos adelantar que, este acercamiento no es el de un sociólogo moderno, por tanto tenemos que colocarnos en el contexto en el que se encuentra el autor.

Queremos verificar si el discurso histórico mostrado en esta obra muestra la relación entre lo visual, lo geográfico y lo histórico que Riva-Agüero percibe en los lugares de su viaje y que estos lo conducen a tomar el paisaje como base para su idea de nación y como herramienta para la enseñanza de peruanidad a través de un *paisaje cultural*. Además, debemos tener en cuenta las influencias que la produjeron, desde la perspectiva histórica y geográfica. Asimismo, creemos que la relación que mencionamos fundamenta las ideas de identidad y regeneración nacional que se desprenden de la obra de Riva-Agüero, alimentada por el pasado incaico y español que se desarrolla y se une en un solo paisaje como escenario.

Buscaremos indicios acerca de la vía que utilizó Riva-Agüero, en especial aquella que se muestra en *Paisajes peruanos*, y sus vínculos con la temática histórica que expone la obra. El autor recurrió, en todo el periplo, a diversos medios de transporte, pero los citados en el libro de viajes son, como ya comentamos, las acémilas y los propios pies. Los caminos utilizados por arrieros y naturales eran de uso común a principios del siglo XX y observamos que coinciden, en muchos casos, con el antiguo camino Inca. Este camino puede ser identificado en la actualidad, pero con el paso de los años ha adoptado



un aspecto que, en algunas zonas, no coincide con lo que vio el autor de *Paisajes peruanos*<sup>10</sup>.

Igualmente, discutiremos la perspectiva del paisaje de uno de los pensadores de la *generación del novecientos* y cómo distintos eventos históricos, sus trabajos académicos, intereses religiosos y experiencia de vida influyeron en su discurso histórico. Este discurso en *Paisajes peruanos* es muy particular, no solo por ser un libro de viajes publicado y editado póstumamente, sino porque es una de las tres obras académicas más importantes de José de la Riva-Agüero. Aquí vemos tanto a un historiador positivista, muy meticuloso con los datos históricos, geográficos, lingüísticos, etc. desde donde analiza su realidad y los acontecimientos históricos, como a un viajero consciente que se dirige a un auditorio muy variado en sus orígenes.

La mirada multidisciplinaria del paisaje nos ha llevado a trabajar con distintas herramientas. Por esta razón, no solo hemos explorado diversos conceptos de paisaje, sino también recurrimos a sistemas de información geográfica (SIG)<sup>11</sup>, para analizar la ruta del autor por los Andes peruanos, la topografía e incluso el campo de visión desde un punto geográfico. Esto es importante pues nos permite ver la ruta de manera vertical —al hacer referencia a los pisos ecológicos— y horizontal —tal como la ve el autor—. Los sistemas de información geográfica nos permiten acercarnos al espacio y tiempo en el cual Riva-Agüero viajó y a analizar la relación con su discurso histórico, con eventos pasados y leyendas que marcaron el espacio y territorio del país. Un *paisaje cultural* es un concepto utilizado por la UNESCO desde 1992 para definir «obras conjuntas del hombre y la naturaleza», pero José de la Riva-Agüero propone, en *Paisajes peruanos*, un *paisaje cultural* construido sobre la base de un discurso histórico que capta la variedad de caracteres del hombre peruano, los cuales, para nuestro autor, derivan de los retos que le impone la geografía.

Esta tesis se divide en tres capítulos. En el primero, recorreremos el contexto que forjó a la generación de José de la Riva-Agüero y Osma para comprender su pensamiento y su obra y para prepararnos a lo que desarrollaremos en el siguiente capítulo. En este, nos internaremos en *Paisajes peruanos* con el fin de estudiar a Riva-Agüero como viajero,

---

<sup>10</sup> Las fotografías que acompañan los artículos de Roca (2013) y Córdova (2013) ya nos muestran visiblemente algunos cambios en el paisaje. Gracias a Google Earth, se puede apreciar que espacios como las afueras de Cuzco y Ayacucho han sufrido cambios dramáticos que expondremos en el tercer capítulo.

<sup>11</sup> Un sistema de información geográfica permite interconectar datos geográficos con visualización de mapas (Blaney, Milligan, Steer & Winters 2021: p. XIV)



introducimos en las razones de la redacción de su obra y determinar las razones y los inicios del viaje. En el tercer y último capítulo, exploramos la relación entre paisaje, geografía e historia. Definimos qué pudo significar el paisaje para Riva-Agüero y cómo se enlazó con su discurso. Observaremos cómo Riva-Agüero construye un paisaje que vincula la vida, el pasado, la producción económica y las creencias de los pueblos —un *paisaje cultural*— en un discurso histórico común. También analizaremos el *Qhapaq Ñan* y la ruta de *Paisajes peruanos* desde los sistemas de información geográfica con el fin de evaluar el paisaje en el discurso histórico.

El hombre andino, principal usuario del *Qhapaq Ñan*, no es un elemento abstracto; tiene un conjunto de creencias y costumbres que atraviesan el territorio. El contacto de Riva-Agüero con las comunidades andinas se evidenciará a partir de la importancia del hombre andino dentro de su idea de nación. Para Riva-Agüero, reconocer el pasado español e inca es fundamental para comprender la importancia del hombre andino, a quien llama indio<sup>12</sup>, en el desarrollo del país. Aunque aparece una vinculación entre el hombre andino y la decadencia, esta puede ser interpretada como la preocupación del autor por la situación del indio en ese entonces. Ante esto, podemos mencionar la participación de Riva-Agüero en la *Asociación Pro-Indígena*, donde coincidió con Víctor Andrés Belaunde (1883-1966) e intelectuales de izquierda como Pedro Zulen (1889-1925), Joaquín Capelo (1852-1928), Dora Mayer (1868-1959), entre otros. Este hecho demuestra un verídico interés por la condición en la que se encontraba la población indígena y, en especial, por su situación ante los tribunales de justicia, lo que llevó a Riva-Agüero a convertirse en eco de sus reclamos (Jancsó, 2013). En este trabajo, analizaremos el acercamiento de Riva-Agüero al hombre andino por medio de su viaje con el fin de comprender la relación de este con el paisaje.

El trabajo se sustenta en la edición de *Paisajes peruanos*, a cargo de Raúl Porras Barrenechea en el año 1955. También nos apoyamos en las libretas de apuntes y en la edición preliminar mecanografiada que se encuentran en el Archivo Histórico Riva-Agüero (AHRA) y se consultó la producción académica y personal del autor considerando el año de publicación y contexto en el que apareció. Asimismo, utilizamos los archivos .KMZ<sup>13</sup> del sistema de carreteras —brindado por el Ministerio de

---

<sup>12</sup> Es el término que se solía utilizar, en la época de José de la Riva-Agüero, para referirse a los habitantes de la sierra (Méndez, 2011).

<sup>13</sup> .KMZ es una extensión de archivos que permite guardar datos relacionados con la geografía.

Transportes y comunicaciones— y del Camino Inca —desarrollado por el Ministerio de Cultura y el antiguo Instituto Nacional de Cultura— y programas como ArcGis<sup>14</sup> y Google Earth<sup>15</sup> para identificar el posible camino recorrido por José de la Riva-Agüero a partir de la toponimia presente en *Paisajes peruanos*.

Por eso, es importante recordar a aquellos que contribuyeron en la culminación de las *Obras completas de José de la Riva-Agüero*. Jorge Lossio (2020), en el prólogo a *Textos finales*, menciona el esfuerzo y dedicación de Ada Arrieta, Margarita Guerra y José Agustín de la Puente Candamo. No hay duda de que esta colección es pieza fundamental para continuar con los estudios sobre Riva-Agüero.



---

<sup>14</sup> ArcGis es un programa de análisis espacial, parte de los sistemas de información geográfica, que reúne un conjunto de herramientas para organizar y visualizar información geográfica.

<sup>15</sup> Google Earth es un sistema de información geográfico desarrollado por Google que permite visualizar distintas cartografías.

## Capítulo I: Los intelectuales viajeros en el Perú

Este capítulo toma en cuenta el contexto cultural en el cual se desarrolló José de la Riva-Agüero. Muchos de los intelectuales de fines del siglo XIX y principios del siglo XX fueron eximios viajeros. Como veremos, estas travesías tuvieron como escenario, en la mayoría de los casos, la geografía peruana. Los viajeros, tanto extranjeros como peruanos, tuvieron presente el entorno social y geográfico; por eso, sus viajes les ayudaron a entender mejor las características, tan distintas, de las sociedades y regiones peruanas.

Aunque aquí no abordaremos el concepto de paisaje, es necesario considerar la tradición sobre el paisaje, presente desde las representaciones pictóricas de la Edad Media (Maderuelo 2010: 577), que relacionaban el análisis del entorno y la representación de espacios geográficos. El observar y analizar parte de un territorio desde un punto de vista geográfico, histórico, botánico u otro le brinda a un viajero erudito la capacidad de dejarse emocionar y rememorar los acontecimientos pasados y presentes. El paisaje existe porque hay alguien que lo observa, es una idea que depende de la existencia humana. (Sabogal 2013: 259). Así fue entendido por los historiadores, geógrafos y naturalistas de la época que lo utilizaron como un medio para unir el presente, el pasado y el futuro en el espacio.

No vamos a elaborar una lista de todos los intelectuales que se nutrieron de sus viajes para analizar la sociedad y el territorio peruano, sino que expondremos los antecedentes intelectuales de viajeros que utilizaron los viajes para sus análisis. Luego, hablaremos de los contemporáneos de José de la Riva-Agüero, como Víctor Andrés Belaunde y Francisco García Calderón, entre otros novecentistas, que se interesaron por el pasado y el espacio del Perú. También será importante señalar el aporte de la *Sociedad Geográfica de Lima*, institución fundada en 1888 y que proporcionó el espacio científico para las primeras investigaciones geográficas, aunque su objetivo inicial fue recopilar las fuentes necesarias para el conocimiento de los recursos naturales por explotar, la defensa y la demarcación del territorio nacional.

José de la Riva-Agüero vivió en medio de un cambio de siglo que se alimentó de una tradición de intelectuales interesados profundamente por la geografía peruana. Estos espacios fueron descritos como lugares aislados llenos de detalles que traen reminiscencias de un pasado prehispánico. Estos intelectuales tienen la característica de poseer las facilidades económicas para costear la logística necesaria para solventar un viaje que incluía personal, traslado de equipo de trabajo, etc. Los viajeros eruditos, que nutrieron a Riva-Agüero, tuvieron muchas características comunes que, de una u otra

manera, les permitieron entender el espacio que ocupa el Perú. Todos ellos, y el autor de *Paisajes peruanos* en particular, fueron los representantes de la historiografía peruana que se interesa en destacar el rol del historiador dentro de la sociedad.

Este capítulo nos deja ver que Riva-Agüero reúne las inquietudes de los viajeros contemporáneos y de aquellos que le precedieron. Así, en su caso particular, se percibe el interés del autor por lo andino y para él será evidente, al ver el paisaje andino, que el Perú es el resultado, básicamente, de la cultura inca y de la herencia hispana.

### **1.1. Las improntas de los viajeros entre los siglos XV y XIX**

Los viajes son una fuente inagotable de inspiración para el desarrollo académico y artístico y José de la Riva-Agüero no fue ajeno a esa motivación. En tal sentido, este capítulo tiene como propósito exponer cómo las obras de diversos viajeros influenciaron sobre su labor. Estos intelectuales, relacionados generalmente con la geografía y miembros de la milicia o inclusive de órdenes religiosas, se interesaron en dejar evidencia del paisaje que recorrieron. De ahí que sea conveniente señalar algunos casos de viajeros que, formaban parte de la vasta biblioteca<sup>16</sup> y de las referencias que hace a muchos de estos personajes, y que influyeron en esta obra en particular.

Cabe recordar que la capacidad de las personas para apreciar el entorno ha estado presente desde el periodo precolombino. Como evidencias, tenemos las observaciones astronómicas de las Trece Torres de Chankillo (Ghezzi & Ruggles, 2006), el desarrollo de calendarios basados en el sistema de ceques<sup>17</sup> (Zuidema 2010), los sistemas de andenes circulares de Moray en el Cuzco, etc. El hombre precolombino ya se interesaba en el paisaje para analizarlo y utilizar el entorno a su favor, en especial para temas agrícolas y ganaderos. (Canziani 2021: 24)

Desde la llegada de los europeos al Nuevo Mundo, debemos considerar el rol que tuvo el Caribe en la percepción del paisaje sudamericano. Los primeros exploradores se deslumbraron con la naturaleza tropical del Caribe, descrita como el Edén de la religión católica y que hizo surgir la idea de que en el Nuevo Mundo se encontraba el paraíso terrenal. La ubicación de este idílico espacio geográfico fue desplazándose por el

---

<sup>16</sup> En *Libros antiguos de América y Europa*, publicación de la exposición homónima, aparece la colección del fondo bibliográfico reservado del Instituto Riva-Agüero e incluye algunos de los libros que conformaban la biblioteca de José de la Riva-Agüero. Podemos encontrar libros de religión, literatura, gramática, historia, geografía, economía y derecho.

<sup>17</sup> Si bien no hace referencia a los *ceques*, José de la Riva-Agüero identifica huacas y adoratorios o *apachetas* cerca del Camino Inca.

continente y fue la inspiración para la creación de variadas obras literarias de la época (Hurtado, 2018).

En este contexto, es importante mencionar al jesuita José de Acosta<sup>18</sup> (1540-1600) y su viaje de 1571. A pesar de los debates acerca de la originalidad de su obra *Historia natural y moral de las Indias*, podemos observar que su viaje fue la base para la descripción y análisis del espacio sudamericano.

Otro punto importante que mencionar son los cuestionarios que recibían los funcionarios coloniales —sobre el clima, estructuras urbanas, flora, fauna, habitantes, etc.—, llamados *relaciones geográficas de Indias* (de la Espada & Martínez, 1965). En estos, se presentaban mapas que contenían cartas de navegación, ciudades e inclusive paisajes (Chang 1995: 102).

Interesante es el caso de los abusos que los españoles cometieron en nombre de la corona —denunciados por el fraile dominico Bartolomé de las Casas<sup>19</sup> (1474/1484-1566)— y la propaganda protestante anglosajona, conocida como *leyenda negra española* —cuyos libros se acompañaban de grabados de torturas, de imposición de la fe y de ocupación, como los de Theodor de Bry (1528-1598)—, que crearon la idea de un paisaje tumultuoso en el Nuevo Mundo y de un espacio que requería de estudio y contemplación.

También es importante mencionar el trabajo del cronista de ascendencia indígena Huamán Poma de Ayala (1534-1615)<sup>20</sup>, *Primera nueva crónica*, porque nos permite apreciar las representaciones paisajistas de diferentes ciudades, algunas de las cuales son descripciones imaginarias pues no las visitó (Chang, 1995).

Por otra parte, se idealiza al indígena como un ser respetuoso de la naturaleza y la corona española se interesa por su territorio. Esto se puede constatar en la expedición hispano-francesa al Ecuador (1735-1745), que buscó determinar la forma que tenía la Tierra midiendo el arco de su meridiano. Aquí participaron Jorge Juan (1713-1773) y Antonio de Ulloa (1716-1795)<sup>21</sup>, que publicaron *Noticias secretas de América* (1747), relato que busca exponer la realidad de Hispanoamérica; *Relación histórica del viaje hecho de orden de su majestad a la América meridional* (1748) y *Disertación histórica y*

---

<sup>18</sup> José de Acosta, S. J. es mencionado en el apéndice de *Paisajes peruanos* como una de las fuentes para conocer los espectáculos escénicos públicos realizados por los incas antes de la llegada de los españoles.

<sup>19</sup> El sacerdote Bartolomé de las Casas también es mencionado como una de las fuentes de Riva-Agüero en *Paisajes peruanos*. (Riva-Agüero 1955: 153).

<sup>20</sup> Riva-Agüero toma al cronista Huamán Poma de Ayala como una de las referencias cuando, en el segundo capítulo de *Paisajes peruanos*, comenta sobre la posibilidad de reactivar los cursos de filología quechua (Riva-Agüero 1955: 24).

<sup>21</sup> Riva-Agüero cita, en *Paisajes peruanos*, los comentarios de Juan y Ulloa sobre la ciudad de Huamanga en el capítulo X de *Paisajes peruanos* (Riva-Agüero 1955: 99).



*geográfica sobre el meridiano de demarcación entre los dominios de España y Portugal* (1759).

Otro caso que mencionar es el del rector de la Universidad de San Marcos, Pedro de Peralta y Barnuevo (1664-1743), que se interesó, gracias a la observación del entorno, en los trabajos de la expedición hispano-francesa anteriormente mencionada, y publicó su almanaque *El conocimiento de los tiempos*, donde presenta, aparte de festividades religiosas, los movimientos de los planetas, pronósticos de sismos y el poema heroico *Lima fundada*<sup>22</sup>. Cosme Bueno (1711-1798) también fue autor de un almanaque, titulado *Guía de forasteros*, donde describe de manera muy precisa distintos lugares del Perú, además de otros títulos relacionados con la geografía, como *Descripción de las provincias de los obispados y arzobispados del virreinato del Perú*<sup>23</sup>. Toda esta labor le valió, a Cosme Bueno, el título de Primer Cosmógrafo del Reino.

Por su parte, Baltasar Jaime Martínez Compañón (1737-1797), obispo de Trujillo, compuso la obra gráfica *Códice Trujillo del Perú*. En esta, el sacerdote documenta las costumbres de los habitantes de Trujillo, la música, el entorno, su pasado, entre otros aspectos. Es un trabajo importante porque sus ilustraciones muestran lo que conoció y vio en el recorrido por su diócesis. Es muy probable que viajara con asistentes entre los que pudieron participar arquitectos, artistas y músicos. La descripción del paisaje mediante el arte nos acerca al principio etimológico de la palabra y nos permite entender la unión entre el arte y el paisaje.

Durante los inicios de la república, el intercambio de información fue más constante y se produjo a través de cartas y documentos o debido a las relaciones comerciales. Asimismo, la ruta entre Buenos Aires y Lima se volvió muy transitada y colocó a la región de la sierra en el ojo de muchos viajeros. Por otra parte, conviene destacar a Marcos Jiménez de la Espada<sup>24</sup> (1831-1898), miembro de la Comisión Científica del Pacífico, que partió desde España en 1862 y cuyo recorrido abarcó distintas costas vinculadas al territorio del que fue el imperio español. Luego de las controvertidas decisiones de Eusebio Salazar y Mazarredo (1864-1866) frente al incidente de Talambo<sup>25</sup>,

---

<sup>22</sup> Obra que Riva-Agüero cita en *Paisajes peruanos* (Riva-Agüero 1955: 55).

<sup>23</sup> Este libro es fuente para un comentario de Riva-Agüero, en el capítulo XII de *Paisajes peruanos*, sobre un ara de sacrificios a su paso por Acobamba (Riva-Agüero 1955, 154).

<sup>24</sup> Sus trabajos también estuvieron presentes en *Paisajes peruanos* pues José de la Riva-Agüero, en distintas notas a pie de página, menciona la descripción del pueblo de Vilcas por parte de Jiménez (Riva Agüero 1955: 81) y el caso de los mitimaes traídos de Andahuaylas (Riva-Agüero 1955: 149).

<sup>25</sup> Fue una gresca entre colonos españoles y un hacendado y sus peones. Este evento detonó el conflicto entre el imperio español y Chile, Bolivia, Ecuador y Perú.

se dio lugar al conflicto entre España y sus excolonias. Este evento bélico provocó la decisión de Jiménez de la Espada de abandonar al grupo principal junto con otros compañeros —entre ellos, el fotógrafo y pintor Rafael Castro y Ordoñez<sup>26</sup> (1830/1834-1865)— para adentrarse en el Perú (Martínez 1992).

Antes del nacimiento de Riva-Agüero, nos encontramos con la era del guano, un periodo de prosperidad económica que comenzó con el primer gobierno de Ramón Castilla, en 1845<sup>27</sup>. Aquí destaca José Domingo Espinar Aranda (1791-1865), militar de origen panameño y miembro de la Corriente Libertadora del Norte, quien realizó una expedición por Paucartambo y Marcapata<sup>28</sup> en 1846, la que tenía como objetivo establecer bases militares en la zona para la defensa de posibles incursiones por parte de los nativos. Este político, médico y geógrafo dejó muchas evidencias de su paso por el Perú que se encuentran en la Biblioteca Nacional del Perú y en el Centro de Estudios Históricos-Militares del Perú. En su expedición por la zona del Cuzco, Espinar compara los Andes con una fuente de energía o una columna vertebral (Ávila 2017). Riva-Agüero utiliza los itinerarios de Espinar pues los considera muy exactos (Riva-Agüero 1955: 1)

De igual manera, en esta época se desarrollaron trabajos de cartografía, botánica, etc. que se relacionaban con la extracción de recursos naturales. Una figura prominente fue Mariano Felipe Paz Soldán (1821-1886), historiador, geógrafo y diplomático, autor de una gran producción bibliográfica. Confeccionó, por ejemplo, el primer *Atlas geográfico del Perú* (1865) y el *Diccionario geográfico estadístico del Perú* (1877). Este último es un trabajo muy completo que contiene datos etimológicos en aimara y quechua de diversos lugares y aún resulta práctico para la investigación contemporánea. También escribió *La confederación* y realizó publicaciones en *El Peruano* que Riva-Agüero emplea en el capítulo XV como fuente para la batalla de Yungay (Riva-Agüero 1955: 158).

Luego de la guerra del Pacífico, sobrevino el periodo de reconstrucción nacional y, durante el gobierno de Andrés A. Cáceres (1833-1923)<sup>29</sup>, se fundó la *Sociedad*

---

<sup>26</sup> Autor de clásicas vistas de Lima que forjarían la percepción del paisaje de aquella época y de las cuales se realizarían grabados.

<sup>27</sup> En el capítulo XIV de *Paisajes peruanos*, Riva-Agüero recuerda que el puente de Izcuchaca sobre el Mantaro fue construido por Ramón Castilla (Riva-Agüero 1955: 140).

<sup>28</sup> Distritos de la provincia del Cuzco. Este viaje es citado por Raimondi y también por Porras en la obra príncipes de *Paisajes peruanos*.

<sup>29</sup> En el capítulo IX de *Paisajes peruanos*, *El llano de Chupas, entrada en Ayacucho*, aparece el puente que se construyó durante el gobierno de Cáceres (Riva-Agüero 1955: 93). En el capítulo siguiente, que también se centra en Ayacucho, se relata la batalla de Acuchimay entre los ejércitos de Cáceres y Panizo en el año 1882 (Riva-Agüero 1955: 104). Más adelante, cuando Riva-Agüero se encuentra por el camino de Julcamarca a Acobamba, refiere la retirada del mariscal y que fueron diezmados por una fuerte tempestad

*Geográfica de Lima*. Este grupo se interesó por la exploración de la Amazonía debido al auge de la explotación de los recursos naturales, como el caucho, y hacia 1891 empezó la publicación del *Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima*<sup>30</sup>, que difundía trabajos al respecto (López-Ocón, 2021). Por otro lado, el Cuerpo de Ingenieros de Minas del Perú, fundado en 1876, tuvo un gran desarrollo a inicios del siglo XX.

Tres de los viajeros académicos extranjeros más importantes fueron Antonio Raimondi (1821-1890)<sup>31</sup>, George Squier (1821-1888)<sup>32</sup> y Charles Wiener (1851-1919)<sup>33</sup>. Ellos se caracterizaron por desarrollar un trabajo muy erudito que aún hoy es útil para analizar el paisaje del Perú. Raimondi, fue un explorador italiano que dedicó su vida a investigar sobre la geografía, la historia y la naturaleza. Enseñó en la universidad de San Marcos y sus obras fueron muy amplias, pues abarcaron distintas temáticas y se publicaron, incluso, de manera póstuma. Cabe resaltar su obra *El Perú. Itinerarios de Viajes* donde su autor expone los resultados de sus viajes. *Peru: Incidents of Travel and Exploration in the Land of the Incas* fue la obra de Squier mientras trabajaba para el gobierno de Estados Unidos de América en el Perú. En ella narra sus viajes por la costa y sierra del Perú. Finalmente, Wiener viajó por distintos países de América del Sur y sus obras y grabados nos muestran a un explorador intrépido que produjo una gran cantidad de obras relativas a sus viajes.

A través de este proceso histórico, descrito brevemente, observamos cómo los diferentes viajeros académicos se interesaron por el espacio que ocupó el Perú y descubrieron un paisaje variado en su geografía, costumbres, idiomas y pobladores. Al parecer, para la mayoría de viajeros, la sierra es el espacio representativo del indio, mientras que la selva amazónica es una región más remota y difícil de alcanzar desde las ciudades principales. Geográficamente, los Andes se presentan como un espacio desfavorable para la integración nacional —en caso de querer una integración entre todos los espacios geográficos— si no se analiza y aprovecha de manera adecuada. Por tal razón, el Estado vio necesario, en aquellas épocas, una mayor logística e inversión en

---

(Riva-Agüero 1955: 125). En el capítulo XIII, Riva-Agüero, al analizar el paisaje desde Paucaray, anota que este fue escenario de los combates de Cáceres contra los chilenos (Riva-Agüero 1955: 136). Y en su paso por Marcavalle, Riva-Agüero evoca la victoria de Cáceres y la victoria en Concepción, con la que se reconquistó Huancayo (Riva-Agüero 1955: 146).

<sup>30</sup> Los boletines de esta sociedad fueron consultados para algunos detalles de *Paisajes peruanos* y son citados en notas al pie de página (Riva-Agüero 1955: 49).

<sup>31</sup> Riva-Agüero utiliza el mapa de Raimondi para obtener datos sobre el distrito de Julcamarca. (Riva-Agüero 1955: 123) y sobre los obeliscos de Paucaray (Riva-Agüero 1955: 131).

<sup>32</sup> En el capítulo III de *Paisajes peruanos*, Riva-Agüero alude a la descripción que hace Squier del puente de Tablachaca.

<sup>33</sup> Riva-Agüero menciona a Wiener al describir la piedra Sayvite en el capítulo IV.

tecnología para desarrollar los sistemas de comunicación necesarios para desplazarse rápidamente por todo el territorio. Los viajeros contrastan esta situación con las culturas precolombinas, que se desarrollaron con naturalidad en este accidentado medio geográfico. Esto se debe a que la concepción del territorio por parte de los antiguos americanos era diferente a la de los europeos pues estos últimos buscaban, además de integrar y colonizar los espacios, expandirse por todo el territorio desconocido y esto hubiese sido imposible sin el *Qhapaq Ñan*.

Todos estos viajeros estuvieron acompañados por ayudantes que los asistieron en logística, dibujo e idioma, pero muchos de ellos han quedado en el anonimato. Este hecho es de vital importancia porque nos muestra la preocupación por los idiomas nativos y la necesidad de contar, en numerosas ocasiones, con un intérprete para establecer contacto con los nativos durante los viajes. Asimismo, estos desplazamientos los hicieron percatarse del centralismo administrativo y político y de la pervivencia de manifestaciones serviles que habían quedado como rezago cultural de la colonia o de mucho antes.

Finalmente, aunque algunos de los personajes previamente citados no fueron eximios viajeros, todos ellos se nutrieron de la contemplación del entorno. En conclusión, podemos afirmar que sus resultados académicos influyeron en el pensamiento del joven José de la Riva-Agüero y en la redacción definitiva de *Paisajes peruanos*. Es así como muchos de estos personajes aparecen nombrados o como fuente de la mencionada obra.

## **1.2. La generación del novecientos y José de la Riva-Agüero y Osma**

En esta sección exploramos brevemente la relación de la *generación del novecientos* y José de la Riva-Agüero. Entender el entorno académico que lo rodeó nos permite apreciar las influencias en nuestro autor y los intercambios intelectuales con sus compañeros. Bajo el nombre de *generación del novecientos* se agrupa un conjunto de pensadores peruanos nacidos bajo la sombra del resultado de la Guerra del Pacífico. Esta época dramática, a la que le siguió un periodo de guerra civil y crisis económica, produjo la aparición de una serie de intelectuales interesados por profundizar en el estudio de nuestra identidad nacional. Aunque algunos como Luis Eduardo Valcárcel (1891-1987) y Pedro Zulen (1889-1925) no compartieron las mismas experiencias sociales y culturales, muchos de ellos desarrollaron conclusiones similares y planteamientos análogos.

En el periodo que va de 1890 a 1930, estos intelectuales expusieron una visión crítica de las decisiones políticas que ocasionaron una serie de acontecimientos funestos



para el desarrollo político y social del país. Ellos compartían ideas y valores que eran comúnmente asociados a la clase social que dirigió la política y la economía durante el siglo XIX. Marcados por la crisis desatada luego de la guerra del Pacífico, apostaron por un Estado fuerte que asegurara el liberalismo económico. En contraparte a las ideas de la *generación del novecientos*, muy ligada a la élite, una generación más confrontacional y radical evaluó la derrota de la guerra del Pacífico de una manera distinta y se solidarizó con la situación de desigualdad del indígena. Entre los miembros de este grupo destacaron Manuel González Prada (1844-1918), Mercedes Cabello (1845-1909), Abelardo Gamarra (1850-1924), Joaquín Capelo (1852-1928), y Clorinda Matto (1852-1909) (Zapata y Rojas 2013: 72- 80).

Este mismo periodo se inscribe en una serie de eventos políticos y económicos que tienen lugar en Latinoamérica, desde la guerra hispano-americana hasta la Primera Guerra Mundial, discursos contra el poder norteamericano y el surgimiento de ideas nacionalistas. Todo ello genera la aparición de un pensamiento de unidad latinoamericana que se enfocaba en las realidades locales y buscaba cambios en la sociedad por medio de la política y el ámbito académico (Denegri 1994).

Como mencionamos; los peruanos, luego de la guerra del Pacífico, se encontraban en una situación económica, política y social complicada. El desaliento fue un sentimiento que experimentaron muchos y, por ejemplo, Manuel Gonzales Prada fue uno de quienes expresaron este sentimiento. Junto a él están también Carlos Lissón (1823-1891), Celso Bambarén (1834-1897) y Juan de Arona (1839-1895). Sin embargo, otros se proyectaron hacia la restauración nacional y la búsqueda de una unidad nacional. Entre los intelectuales de la *generación del novecientos* se puede mencionar a Ventura García Calderón (1880-1947), Luis Fernán Cisneros (1882-1954), Víctor Andrés Belaúnde (1883-1966), Oscar Miró Quesada (1884-1981), José de la Riva-Agüero y Osma (1885-1944), Julio C. Tello (1890-1947) entre otros. Está claro que las figuras de esta generación reflexionaron y se interesaron por la población indígena. Muchos de ellos profesaban la religión católica o estaban influenciados por la tradición cristiana, lo que se puede comprobar, por ejemplo, en las críticas de Víctor Andrés Belaunde a José Carlos Mariátegui (1894-1930) o en el propio comportamiento de Riva-Agüero frente a las políticas de Oscar R. Benavides (Zapata y Rojas 2013: 72- 80).

Cabe destacar a Víctor Andrés Belaunde, uno de los amigos cercanos de Riva-Agüero, de quien dijo: «Nos unía el amor a la historia, el sentido de la tradición patria, el afán de buscar el punto de vista filosófico y el gusto por la expresión elegante. Yo



admiraba su genial habilidad para las reconstrucciones históricas y él apreciaba mi afán teorizante» (Belaunde 1967: 278, tomo 1), y que se convertiría en el primer director del Instituto Riva-Agüero (IRA-PUCP). Fuera de su amplia producción intelectual, el paisaje, al igual que para otros miembros de la generación del 900, también se convirtió en un punto importante para entender el Perú: «La Patria es espíritu; espíritu que se plasma en la tierra y en la sangre; espíritu que se viste y nutre de un paisaje; espíritu que anima y exalta la vida en vocación de ideal y sacrificio» (Belaunde 1987: 37).

Otro compañero entrañable de Riva-Agüero fue Francisco García Calderón, con quien se conoció desde niño gracias a sus vínculos familiares y a sus estudios en el Colegio Sagrados Corazones (Recoleta). Andújar (1994) menciona las eruditas conversaciones de ambos a temprana edad y llega a ser muy entrañable imaginar estos episodios en una Lima que se encontraba en constante cambio, especialmente en lo social y lo urbano. Asimismo, se subraya su respeto hacia las costumbres religiosas, pero su posición anticlerical, en la que coincidía con Riva-Agüero cuando este contaba con diecinueve años, aunque Riva-Agüero cambiaría de opinión años después.

Riva-Agüero y esta generación tuvieron acceso a diversas fuentes académicas, comenzaron a hacerse conocidos muy jóvenes y su producción intelectual nutriría la modernización de distintas disciplinas. El autor de *Paisajes peruanos* tuvo una «conciencia muy clara de que somos un pueblo mestizo, constituido no sólo por la coexistencia, sino por la fusión de dos vertientes: la india y la española» (Denegri 1994). Este pensamiento es una característica común en la *generación del novecientos*.

Si analizamos las obras de algunos miembros de esta generación, descubriremos que algunos comparten el pensamiento arielista<sup>34</sup>: asignan roles a los grupos raciales o dividen a los peruanos en aquellos relacionados con lo inca y en los que no, como en los casos de Francisco y Ventura García Calderón. Este grupo de intelectuales se interesaba en el progreso del país y sus habitantes, pues entendían su realidad y sabían que en el desarrollo de estos estaba la clave de la construcción de la nación peruana. En ese sentido, el mestizaje se vuelve clave para unir al país y los mestizos serán el resultado del Perú que nació al encontrarse lo español, lo inca y las demás minorías que llegaron a nuestras tierras. José de la Riva-Agüero también reconocía a estas minorías que, junto a lo andino y español, contribuyeron a formar nuestra nacionalidad (De la Puente 2013: 25). De esta

---

<sup>34</sup> El arielismo toma el nombre del ensayo de José Enrique Rodó (1871-1917) titulado *Ariel*. Este pensamiento propone, entre otras cosas, la unidad latinoamericana.

manera, la generación del novecientos propone al mestizo como fin último de la nación (Zapata y Rojas 2013: 72-80).

En *Paisajes peruanos*, podemos observar una clara intención del autor por mostrar las tendencias ideológicas de su generación con respecto al mestizaje y las influencias con las que lo español y lo inca aparecen en el paisaje. Este interés era compartido por los grupos intelectuales, tanto de derecha como de izquierda, presentes en la *Asociación Pro-indígena* (1909-1916) (Gómez 2013: 57).

Si bien es cierto que en *Paisajes peruanos* hay descripciones que podrían parecer *duras* contra la comunidad indígena, en realidad, la intención es básicamente descriptiva y no valorativa. Del mismo modo, en esta obra no se suele mencionar a los habitantes de las regiones por las que se realiza el recorrido, lo que no debe interpretarse como marginación. Por el contrario, creemos que el autor trata de mostrar en su discurso un mestizaje en el paisaje y busca que el lector entienda que la fusión de las herencias también está presente en el entorno de la nación. Al resultado de esta fusión lo llamaremos *paisaje mestizo*, concepto en el que profundizaremos en los capítulos siguientes.

En este contexto, Gómez indica que Riva-Agüero entendía la necesidad de fortificar la identidad nacional en un ámbito donde el sistema político y social no funcionaba como debería. De ahí que las referencias a algunos espacios geográficos del Ande buscaran mostrar sus potencialidades frente a un futuro rol nacional. No sucede lo mismo con los pobladores del Ande, a quienes Riva-Agüero califica de buenos labradores, de guerreros o de responsables de la preservación de su entorno, pero nunca ve como líderes políticos o sociales (Gómez 2013: 65). Creemos que nuestro autor no profundizó en este aspecto debido a su temprano fallecimiento y no porque respondiera a un programa de construcción nacional ni a intereses de una clase dominante —que para él no existía como tal— pues no se identificaba con ellos (Trujillo 2013: 137).

## Capítulo II: José de la Riva-Agüero y Osma y *Paisajes peruanos*

Luego de presentar el entorno intelectual de José de la Riva Agüero, profundizaré en su obra póstuma *Paisajes peruanos*. En este capítulo, analizamos, en primer lugar, las razones que influyeron en Riva-Agüero para iniciar su viaje. Luego, determinaremos el peso del paisaje en la obra que estamos tratando y, examinaremos el concepto *paisaje mestizo* desarrollado en la misma. El trabajo de José de la Riva-Agüero en esta obra duró muchos años y fue el resultado de una parte de su aventura realizada por Bolivia y la sierra del Perú. Cabe destacar que, en la presente investigación, solo tomamos el recorrido a partir del Cuzco. Si bien el primer viaje marca una parte del derrotero del libro, podemos comprobar, a través de las libretas de notas y otras referencias de Riva-Agüero, que *Paisajes peruanos* es el resultado del viaje de una vida.

La vida intelectual de José de la Riva-Agüero y Osma estuvo enmarcada en la *generación del novecientos*, cuyos integrantes se propusieron encontrar, generar y difundir una idea de nación que cohesionara a los habitantes del territorio peruano. José de la Riva-Agüero, entre otros miembros de dicha generación, se interesó por un pasado que «...es obra de los incas, tanto o más que de los conquistadores...» (Riva-Agüero 1955: 116). Esta unión e identificación de legados pueden encontrarse tanto en sus libretas como en la versión póstuma.

Para tener una mejor visión de *Paisajes peruanos*, exponemos los capítulos que la conforman<sup>35</sup> en la siguiente tabla:

Capítulo	Título
Capítulo I	Salida del Cuzco
Capítulo II	La llanura de Anta
Capítulo III	Paso del río Apurímac
Capítulo IV	Las piedras labradas de Concacha
Capítulo V	De Abancay a Andahuaylas
Capítulo VI	La quebrada del Pampas
Capítulo VII	Las ruinas de Vilcas
Capítulo VIII	Pomacocha. La puna de Tocto. Bajada de Antuhuana
Capítulo IX	El llano de Chupas. Entrada en Ayacucho

<sup>35</sup> En el estudio introductorio de Wiesse a la reciente edición de *Paisajes peruanos*, podemos encontrar las distintas versiones de los capítulos (Wiesse 2022: 161-166).

Capítulo X	Iglesias y casas de Ayacucho. Aspecto general de la ciudad
Capítulo XI	Excursión a Quinua y al campo de batalla
Capítulo XII	Salida de Ayacucho. Las salinas de Atococha. Julcamarca. Acobamba. La fiesta de san Juan
Capítulo XIII	Paucaray. Sus obeliscos naturales y sus recuerdos históricos
Capítulo XIV	Riberas del Mantaro. Tablachaca. Izcuchaca. Casma
Capítulo XV	Pucará «Palla Huarcuna» (tradición indígena). La campiña de Huancayo
Capítulo XVI	El convento de Ocopa
Capítulo XVII	Impresiones finales
Apéndice	Sobre la autenticidad de «Ollantay» y la poesía anterior a la Conquista

**Tabla 1.** Capítulos de *Paisajes peruanos*

## 2.1. El viajero José de la Riva-Agüero y Osma y el paisaje

Para entender a este intelectual, tenemos que contextualizarlo en su entorno cultural y social. Las fuentes para entender su vida pueden obtenerse principalmente del *Archivo Histórico Riva-Agüero*<sup>36</sup> y, por tanto, no debemos elucubrar ideas sobre él sin fuentes ni fundamento pues es muy probable que, debido a lo polémico de su pensamiento y a decisiones de vida en comparación con la realidad cultural actual, lleguemos a conclusiones apresuradas.<sup>37</sup>

La biografía del autor es un aspecto crucial para entender las motivaciones que lo llevaron a resaltar este periodo. José de la Riva-Agüero y Osma nació en Lima el 26 de febrero de 1885, hijo de José Carlos de la Riva-Agüero y Riglos y de María de los Dolores de Osma y Sancho-Dávila. Su familia poseía condiciones económicas acomodadas y descendía de la aristocracia virreinal. En *Textos finales (2020)*, parte de *Obras completas de José de la Riva-Agüero*, el autor de *Paisajes peruanos* realiza una breve autobiografía en la que proporciona algunos datos sobre su niñez y sus investigaciones académicas

<sup>36</sup> Su archivo personal aún no ha sido investigado a profundidad, pero el hecho que esté digitalizado en su mayoría nos da la posibilidad de estudiar y responder, con fundamento, algunas preguntas.

<sup>37</sup> En base a la publicación de su epistolario, han aparecido diversos estudios sobre el autor de *Paisajes peruanos*, incluso aquellos que abordan su vida sentimental, como *Itinerario sentimental de José de la Riva-Agüero*.

hasta sus cuarenta y siete años (Riva-Agüero 2020: 12-19). Podemos identificar cuatro periodos en su vida a partir de la información consignada<sup>38</sup>:

- Infancia y adolescencia (1885-1901)
- Años de formación, inicios académicos y primeros viajes (1902-1919)
- Estancia en el extranjero debida a su autoexilio (1919<sup>39</sup>-1930)
- Retorno al Perú, últimos viajes e investigaciones. (1930<sup>40</sup>-1944)

Desde muy joven, manifestó interés por la historia del Perú. Asimismo, Riva-Agüero participó activamente en la política y la docencia y sus principios influyeron en su autoexilio durante el oncenio de Augusto B. Leguía. Al volver al Perú, enseñó el curso de Perú prehispánico en la Universidad de San Marcos, en la Universidad Católica y ejerció cargos públicos, como Alcalde de Lima (1931); presidente del Consejo de Ministros y ministro de Justicia, Instrucción y Culto. Murió en Lima el 25 de octubre de 1944 a los cincuenta y nueve años, cuando comenzaba la edición de varias de sus obras, entre ellas *Paisajes peruanos*.

Como ya hemos apuntado, la generación intelectual del novecientos se vio marcada por el resultado económico, cultural y social de la guerra con Chile, la subsiguiente guerra civil y el inicio de un periodo de reconstrucción nacional. Asimismo, hemos comprobado que estos intelectuales buscaron difundir una idea de nación que cohesionase a los habitantes del territorio peruano. Cabe agregar que, en el caso de Riva-Agüero, la sensibilidad respecto a su entorno logra expresarse en el empleo del lenguaje, en la manera como describe el paisaje, los hechos históricos, etc.

A través de los datos sobre su vida, podemos inferir que su carácter le permitió observar su entorno con más detalle y profundidad. Tratemos de colocarnos en el lugar de un niño que vivía en una Lima rodeada de ferrocarriles, tranvías, campos de cultivo y donde la mayoría de las estructuras arquitectónicas monumentales eran aquellas relacionadas con la religión católica. Sus primeras excursiones seguro fueron con el Colegio Sagrados Corazones (Recoleta), donde estudió —tema que exploraremos más adelante—, y es probable que su visión del paisaje haya traslapado sus lecturas con la Lima de costumbres virreinales.

---

<sup>38</sup> Estos cuatro periodos se establecieron en base a los que fueron propuestos por el profesor Pedro Guibovich Pérez en el curso Historiografía Peruana (HIS236) (2019-2).

<sup>39</sup> Desde el golpe de Estado de Augusto B. Leguía en julio de 1919.

<sup>40</sup> Riva-Agüero llega al Perú en el mes de agosto de 1930.



La casa de Lártiga 459, donde actualmente funciona el *Instituto Riva-Agüero*, además de ser el lugar donde nació Riva-Agüero, fue el reflejo de su vida. El polígrafo peruano era consciente de cómo llegó esta propiedad a su familia y de cuán importante era para ella. Esta propiedad se encuentra cerca de la iglesia de San Agustín y de la Plazuela del Teatro (donde se desarrolló la parte final de la revolución de 1895 cuando Riva-Agüero contaba con diez años) y a pocas cuadras de su colegio. Todos estos escenarios se convirtieron en puntos de encuentro y conversación con compañeros, como los García Calderón, José Gálvez, Víctor Andrés Belaunde, etc. (Puente Candamo 2007).

En 1898, José de la Riva-Agüero contaba con trece años y, a pesar de que no tenía mucho conocimiento en matemáticas, ya a los diez años había dominado el francés (Neuhaus 1994: 227). Por su parte, Lima, que interesó bastante a nuestro autor, tenía ya una superficie de 185 hectáreas, tal como menciona Manuel Atanasio Fuentes, y presentaba la formación de grandes avenidas (Hamann 2015: 65). Importante fue la labor del alcalde Federico Elguera, que administró Lima de 1901 a 1908 mientras el joven Riva-Agüero terminaba sus estudios escolares e ingresaba en la universidad. Además, podemos mencionar que don José, a lo largo de su vida, se mantuvo interesado en el entorno limeño y la acción humana que ocurrió y ocurría en ella (la acción de los terremotos, la destrucción de los altares barrocos, la modernización de la ciudad a manos de Ramón Castilla, la destrucción de las murallas de Lima) (Neuhaus: 223-226).

Ahora nos adentramos en sus *años de formación, inicios académicos y primeros viajes (1902-1919)*. José de la Riva-Agüero es descrito por Margarita Guerra, en la introducción de *Viajes* (2018), como un viajero que no calza en los moldes de los viajeros arriesgados, de los llamados imaginarios, de los expedicionarios ni de aquellos que buscan fama. Sus razones, como menciona, tienen distintas motivaciones.

En 1911, el joven Riva-Agüero se inicia en la vida política con un artículo donde cohesionó todas sus críticas contra el gobierno de Augusto B. Leguía: «La Amnistía y el gobierno», publicado el 12 de setiembre en el diario *El Comercio*. Esto provocó su encarcelación, aunque el día 14 se organizó una multitudinaria protesta universitaria que consiguió su liberación, con lo que se convirtió en uno de los jóvenes líderes del momento. (Gómez 1999: 92-95).

José Jimenez Borja (1901-1982) lo conoció y describe a don José de esta manera: «[...] de estatura más baja que alta, grueso de cuerpo pero de facciones finas y aporcelanadas, francos y claros los ojos, poderosa la cabeza caucásica» (Borja 1966, 47) Sin embargo, consideramos que podemos aproximarnos al físico del joven Riva-Agüero

cuando realizó, junto con su madre María Dolores y su tía Rosa Julia, su primer viaje a Europa: un joven delgado y elegante que podemos apreciar en una fotografía que se encuentra en el *Instituto Riva-Agüero* (Moral s/f). Este retrato fue tomado por Manuel Moral y Vega, como señala la metadata del elemento, probablemente antes del viaje que daría forma a *Paisajes peruanos* y de su primer viaje a Europa.<sup>41</sup>



**Imagen 1.** Retrato de José de la Riva-Agüero antes del viaje que daría vida a *Paisajes peruanos*.

El viaje por parte del Perú y parte de Bolivia —antiguo Alto Perú— será abordado en el siguiente capítulo ya que es un hecho fundamental para explicar la obra de *Paisajes peruanos*. Tengamos en cuenta que estos viajes implicaban mucha logística y coordinación. Eran viajes poco placenteros, a los que la élite social limeña rehuía pues preferían, en primera instancia, las ciudades europeas.

Ya para 1913, viajaría a Europa, justo antes de la Gran Guerra (Primera Guerra Mundial) y permanecería ahí hasta fines de 1914. Hay que enfatizar que este primer viaje fuera del Perú fue, de la misma forma que los próximos, realizado por vía marítima. Esto quiere decir que tuvo la posibilidad de conocer otras localidades mientras se acercaba a

---

<sup>41</sup> Manuel Moral y Vega tenía su estudio fotográfico en la calle Mercaderes, Lima, desde 1903 hasta su muerte en 1913. En este lugar había un salón donde asistían muchos intelectuales. Además, el fotógrafo participaba en la edición de diarios y revistas (Cerpa, 2016). Teniendo en cuenta estas fechas, lo más lógico es que esta foto haya sido tomada entre los 18 años y antes de la partida a Europa de Riva-Agüero.

su destino<sup>42</sup> (Guerra 2018: XXII-XXIII). Las descripciones que hace Riva-Agüero sobre algunos de los lugares que visita son muy detalladas. Sus anotaciones del paisaje se centran en actividades diarias y el entorno arquitectónico y natural. Las referencias a los habitantes de estos lugares son muy pocas. Otra de las características que repetirá en sus futuros apuntes de viajes al extranjero será la mención a distintos parajes que observó en su viaje previo incluso a la cultura inca.

En 1915, funda el Partido Nacional Democrático (PND), al que sus enemigos llamarán Partido Futurista, y que nace luego de la protesta estudiantil de 1911 mencionada anteriormente. (Neuhaus 1994: 228). A diferencia del primer viaje a Europa, que fue por placer, el segundo viaje se debió al autoexilio durante el gobierno de Leguía (inicialmente lo habíamos llamado *estancia en el extranjero debida a su autoexilio*) (1919-1930). En este viaje, perdió a sus compañeras del viaje anterior, su madre en 1926 y su tía, Rosa Julia de Osma y Sancho-Dávila, en 1930<sup>43</sup>. Riva-Agüero pasó por países que no se relacionaban con los regímenes marxistas<sup>44</sup>.

Debemos señalar que el 21 de mayo de 1931, ya en el *retorno al Perú, últimos viajes e investigaciones* (1930-1944), luego de la renuncia de Luis Antonio Eguiguren, José de la Riva-Agüero asume la alcaldía de Lima<sup>45</sup> y, en 1932, tiene lugar su famosa profesión pública de fe católica. Años después, realiza su último viaje con su valet Everardo Loetscher. En este viaje, de 1938 a 1940, visitó Centroamérica, pasó por Asia, nuevamente Europa, el norte de África y la costa atlántica de Sudamérica (Brasil y Argentina) (Guerra 2018: XIII-XXIX). Finalmente, hay un corto e interesante viaje a Ica que terminó siendo publicado en el diario *El Comercio* (Riva-Agüero 1937: 429-431, tomo 2).

El sábado 25 de octubre de 1944, con 59 años de edad, José de la Riva-Agüero parte desde el Gran Hotel Bolívar hacia la eternidad<sup>46</sup>. Recordemos que este lugar se

---

<sup>42</sup> En *Viajes* (Riva-Agüero 2018), se mencionan diversas ciudades de Centroamérica (Jamaica, Cuba e islas Bahamas) y de Europa (de las costas de Inglaterra y de Francia: Cherburgo, Normandía, Clermont, París, Paray-le Monial, Vichy, Thiers y Montferrand). Estas referencias a sus viajes eran apuntadas en libretas de notas.

<sup>43</sup> Ellas serían enterradas en Italia. En su testamento, José de la Riva-Agüero pidió que sus cuerpos sean repatriados al Perú y enterrados en el mausoleo familiar ubicado en el Cementerio General de Lima. (Guerra 2018: XIII).

<sup>44</sup> En *Viajes* (Riva-Agüero 2018), se mencionan ciudades de Francia, Bélgica, España e Italia. También podemos encontrar datos sobre este viaje en *Por la verdad, la tradición y la patria* (t2. 57-79)

<sup>45</sup> En un artículo de Neuhaus (1994) se describe mucho del trabajo, logros y vicisitudes de José de la Riva-Agüero como alcalde de Lima.

<sup>46</sup> En el Apéndice del trabajo de Hampe se presentan los *Apuntes manuscritos* del Dr. Jorge Zevallos Quiñones. (Hampe 1994). El estudio de este material, en conjunción con datos de la época y el *Archivo*

había convertido en su hogar luego del terremoto del 24 de mayo de 1940, que había dejado muy dañados sus inmuebles. Por esta razón, el hotel se convirtió en un centro de tertulias académicas donde se reunía con sus alumnos y otros académicos (Puente Candamo 1994).

## **2.2. El inicio y las razones de un viaje al interior del Perú**

Como ya mencionábamos, a diferencia de muchos intelectuales de su época, el primer gran viaje de Riva-Agüero fue hacia el interior del país y requería de una preparación previa. Un primer impulso para la realización de este podría reconocerse en la carta del joven Riva-Agüero a Francisco García Calderón en diciembre de 1911, donde cuenta que la salud de su madre le impidió trasladarse a Europa: «No gané tan completamente un pleito mío como lo creí en los primeros momentos; de modo que mi viaje a Europa, que de eso dependía, ha tenido que aplazarse hasta 1913. Podría ir perfectamente en septiembre del año entrante porque ya para entonces tendré arreglados mis asuntos; pero como mi madre necesita tomar las aguas de Vichy<sup>47</sup> y le haría mal llegar en invierno a Europa, no podré salir del Perú antes de abril de 1913, para viajar en buen tiempo» (Riva-Agüero 1999: 701, tomo XVI, volumen 1).

La concreción del viaje al interior del Perú se va perfilando en 1912, como se desprende de su comunicación epistolar con José Gabriel Cosío, a quien, además, le cuenta de un posible itinerario: «[...] voy a emprender una gira, de paseo y reposo, por La Paz, el Cuzco y Ayacucho, regresando por Huancayo. [...]. Salgo del Callao el lunes entrante, que es 15; y espero estar en el Cuzco a fines del mes, por seis o siete días a lo más. Primero iré a Arequipa, Puno y La Paz. Me prometo visitar Yucay, Ollantaytambo y Pacaritambo; y salir luego por la vía de Andahuaylas» (Riva-Agüero 1997: 1102, tomo XIV, volumen 2).

Este viaje estaría concebido como un descanso de las actividades públicas y de su tesis *Concepto del Derecho*. Por otra parte, podemos pensar que otra causa que habría adelantado su decisión de viajar, o su «peregrinaje», fueron razones políticas, como las de apoyar a Guillermo Billinghurst (López 2013: 31). Además, consideramos que su viaje fue el resultado de su constante investigación histórica (Guerra 2013) razón por la que, como vimos en el capítulo 1 de este trabajo, hace múltiples referencias, en *Paisajes*

---

Riva-Agüero, para analizar la muerte de José de la Riva-Agüero; sería un aporte a la historia de la ciencia y medicina de aquellos años.

<sup>47</sup> Agua mineral carbonatada que solía ser utilizada para tratar algunas enfermedades.



*peruanos*, a los académicos que le antecedieron y los utiliza como fuente constantemente. Hay propuestas que exponen la posibilidad de una razón académica y política, con miras a candidatear a la presidencia (Barnechea 2013, 158). En la presente investigación, veremos qué lugares tienen la característica de intersecar importancia histórica y ruta para generar un discurso sobre el espacio geográfico. Al respecto, es oportuno indicar que varios de los lugares que transitó Riva-Agüero fueron escogidos de manera preliminar como resultado de sus investigaciones (Guerra 2013: 72).

El viaje por la sierra del Perú que se expone en *Paisajes peruanos* comienza en 1912, con un joven Riva-Agüero (tenía veintisiete años), y se extiende por toda su vida, a juzgar por el hecho de que el autor continuó agregando anotaciones hasta el final de su vida. Es importante explorar sus primeros años para entender mejor su primer viaje. Hemos mencionado hasta cuatro periodos de la vida del autor de *Paisajes peruanos* y consideramos necesario profundizar en su *infancia y adolescencia (1885-1901)*. En este periodo, examinamos los vínculos familiares y su formación en el Colegio Sagrados Corazones (Recoleta), que resulta fundamental para su acercamiento a la historia y la geografía. Sin embargo, es difícil encontrar detalles académicos de su niñez en dicho colegio o en los boletines del colegio. Por eso, debemos tomar en cuenta la historia de la enseñanza de la geografía en el Perú.

Hay que considerar que la etapa escolar de Riva-Agüero abarca justo los últimos años del siglo XIX, cuando se buscaba que los estudiantes se convirtieran en buenos ciudadanos en el ámbito social y cultural. Ya desde 1855, durante el gobierno de Ramón Castilla, en el *Reglamento de instrucción pública* se buscó que las escuelas enseñaran Geografía del Perú, junto al catecismo político y a la Historia (Espinoza 2007, 143).

La creación de la *Sociedad Geográfica de Lima*, realizada en el marco de los objetivos del Estado peruano por promover el sentimiento nacional, colaboró en el desarrollo de los programas educativos sobre geografía y coincidía con los cambios que se desarrollaban en la geografía a fines del siglo XIX, aunque los mayores cambios se iniciarían a partir de 1913, cuando los miembros de la Sociedad Geográfica se preocuparon por la situación de la educación geográfica en el país (Dagicour 2016). A pesar de todo, no sabemos en detalle cuál fue la pedagogía que se aplicó en el Colegio Sagrados Corazones (Recoleta) en cuanto a dicha materia. Sin embargo, sabemos que se basaba en el sistema educativo francés, que buscaba que los alumnos tuvieran conocimientos sobre el territorio, sus costumbres y sus ancestros (Guerra 2013: 69).

Los autores con mayor prestigio eran aquellos cuyos libros eran los más utilizados y, por eso, es importante tener en cuenta el *Catecismo de geografía nacional*, de José María Urrutia, publicado en 1845, y el *Manual de historia y geografía*, de Carlos Wiesse, publicados desde 1899. Estos manuales, a los cuales hemos podido tener acceso, son de un formato pequeño y vienen ilustrados con grabados y croquis. En algunos casos, las ilustraciones y comentarios del autor están cargados con cierta idiosincrasia de la época. No obstante, es importante señalar la meticulosa recopilación de datos científicos e históricos. El primero de ellos tiene la peculiaridad de ser uno de los primeros libros escolares que expone la historia y la geografía nacional (Espinoza 2007, 143). La revisión de algunos de estos manuales nos ha permitido sumergirnos, de alguna manera, en los textos que pudo haber tenido Riva-Agüero en sus manos.

En el artículo «Libros escolares y educación primaria en la ciudad de Lima durante el siglo XIX», Espinoza nos dice que los libros más usados para Geografía e Historia del Perú en las escuelas de Lima en 1875, fueron *Compendio de geografía moderna para las escuelas de instrucción primaria*, de Enrique Benites, e *Historia política del Perú*, de Agustín de la Rosa Toro. En las escuelas municipales de Lima, en el año 1888, los libros más empleados en Geografía, Geografía del Perú e Historia del Perú fueron *Primeras lecciones de geografía*, de Juan E. Díaz, *Curso abreviado de geografía del Perú*, de Máximo M. Vásquez, e *Historia del Perú*, de Agustín de la Rosa Toro. Tal como menciona Espinoza, todos estos libros buscaban, luego de la guerra con Chile, generar el nacionalismo en la formación de los estudiantes

Un punto de encuentro entre el escolar Riva-Agüero con la geografía aparece en el *Boletín Escolar Recoletano*<sup>48</sup>. También existen referencias en testimonios de los hermanos García Calderón, que fueron muy amigos de José de la Riva-Agüero, y en *Sobre el novecientos*, es probable que podamos hallar referencias a sus lecturas juveniles. Cabe resaltar que el joven Riva-Agüero no se ciñó a la bibliografía disponible y brindada por el espacio escolar. Hay múltiples referencias sobre su predisposición a la lectura de obras clásicas, así como de diversos intelectuales contemporáneos. Su producción académica abarcó también, debido a su formación familiar, estudios sobre la iglesia católica, como su artículo «La iglesia cristiana: su influencia en la civilización moderna» (1903) (Riva-Agüero 2020: 138-142). En vista de ello, inferimos que Riva-Agüero, gracias a su biblioteca, comprendió que, durante la época prehispánica y el virreinato, había mucho

---

<sup>48</sup> Lamentablemente, a causa de la pandemia, no pudo ser revisado.

interés por la geografía, incluidos los grandes mitos que involucran espacios geográficos<sup>49</sup>, como el de los hermanos Ayar, el de El Dorado, etc. En *El desarrollo de la geografía en el Perú*, Peñaherrera del Águila menciona el interés por desmitificar estas leyendas en base al trabajo académico desde la geografía (Peñaherrera del Águila 1986: 117-118).

Riva-Agüero ingresó en la Universidad Mayor de San Marcos en 1902 a los 17 años de edad. Allí estudió filosofía, letras y derecho y se graduó en 1905 con la tesis *El carácter de la literatura en el Perú independiente* para obtener el grado de bachiller en Letras y obtuvo su doctorado en 1910 con la tesis *La historia en el Perú*. Estos años están comprendidos en los que anteriormente habíamos llamado *Años de formación, inicios académicos y primeros viajes (1902-1919)*, que incluyen sus estudios en San Marcos y sus primeras creaciones intelectuales, el viaje con que comenzó las notas sobre *Paisajes peruanos* y sus primeros viajes al extranjero.

Creemos que aquí sería interesante considerar la posibilidad de la influencia de la pedagogía geográfica de la Institución Libre de Enseñanza Española. José de la Riva-Agüero conoció a Rafael Altamira, alumno de Francisco Giner de los Ríos, fundador de la corriente pedagógica mencionada. Asimismo, es oportuno recordar la comunicación epistolar entre Miguel de Unamuno y Riva-Agüero entre los años 1905 y 1914. Esta relación de admiración se inició cuando Ricardo Palma animó a Riva-Agüero a enviarle su tesis al escritor español (Pacheco 1977).

Por otro lado, ya anotamos que el *Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima* y revistas especializadas como *El Ateneo*<sup>50</sup> o la *Revista Histórica*<sup>51</sup> fueron citadas en *Paisajes peruanos*, pero, tal como menciona Guerra, enumerar todas y cada una de las fuentes sería una tarea un tanto extenuante (2013: 71). Por ello, hemos tratado de recorrer la vida de Riva-Agüero hasta el momento de su viaje para conseguir una vista más clara de las ideas que lo rodearon y que podrían haber influido en él.

Es importante señalar que las probables razones por las que la ruta de Bolivia hacia Cuzco, pasando por Puno, no se menciona —como hemos afirmado, hay referencias

---

<sup>49</sup> Algunos de estos mitos son mencionados en «Sobre la Atlántida» (Riva-Agüero *por la verdad, la tradición y la patria: (opúsculos)*T1 93-102), donde Riva-Agüero, a partir de fuentes actuales y de la Grecia clásica, expone las razones por las cuales la Atlántida es un mito.

<sup>50</sup> Podemos encontrar citado un poema de Carlos A. Romero (Riva-Agüero 1955: 84) y otro que hace referencia a las palomas de Ocopa (Riva-Agüero 1955: 163).

<sup>51</sup> La revista se utiliza como fuente en el capítulo III (Riva-Agüero 1955: 34) y en el capítulo VII (Riva-Agüero 1955: 70), cuando se hace referencia a Ordenanzas de Tambos. También, en el capítulo XV, al hablar de Miguel de Estete (Riva-Agüero 1955: 144).

de su estancia en el libro de *Viajes* (2018) — se encuentran en el debate entre quechuistas y aimaristas, posibilidad que propongo a partir de mi ahondamiento en sus debates y discusiones académicas. Tiahuanaco, como civilización, se encontraba en medio del debate y, como sabemos, Riva-Agüero era partidario de los quechuistas, por lo que quería consolidar sus propuestas intelectuales (Ramón 2013: 125). Entender las razones del viaje y de la exclusión de un tramo del viaje inicial nos permite contextualizar las razones que tuvo José de la Riva-Agüero para elegir su itinerario.

A continuación, graficamos la ruta completa de Riva-Agüero, que parte del puerto del Callao un 15 de abril de 1912 – en el *Orita* – y se desplaza vía marítima hacia Mollendo. Desde ahí, se traslada a Arequipa, toma un tren hasta Juliaca y visita Puno. Luego, se dirige a Guaqui a través del lago Titicaca y prosigue hasta La Paz, en Bolivia. Visita Tiahuanaco y vuelve a Guaqui para retornar a Puno de la misma manera como llegó. Después, toma un tren hacia el Cuzco.<sup>52</sup> En *Paisajes peruanos*, se anota la ruta desde Cuzco a Huancayo. Finalmente, Riva-Agüero regresa a Lima en tren (Wiesse 2013: 14-15).



**Imagen 2.** Elaboración original a partir del mapa preparado por Benavides (2013: 39).

<sup>52</sup> Héctor López Martínez, en «*Paisajes peruanos: reflexiones en torno a un libro fundamental*», profundiza en el trayecto Lima-Cuzco y expone detalles muy interesantes al respecto (López 2013: 32-36).



Este gráfico ejemplifica claramente lo que le escribe Riva-Agüero a José Gabriel Cosío: «[...] voy a emprender una gira de paseo y reposo por La Paz, el Cuzco y Ayacucho, regresando por Huancayo [...]» (Riva-Agüero 1997: 1102, volumen 2). Así, un joven Riva-Agüero se embarcó en este viaje con todas las facultades físicas para soportar un viaje demandante. Toda travesía implica un volver a empezar y esta fue la fórmula para encontrar, de primera mano, todo aquello que conocía por lecturas, lo que alimentaba, en consecuencia, su patriotismo. Lo que vio en este recorrido lo marcaría y daría pie a una de sus obras más interesantes.

En su periodo de *retorno al Perú, últimos viajes e investigaciones (1930-1944)*, Riva-Agüero planeaba publicar *Paisajes peruanos*, razón por la cual encontramos los textos mecanografiados, fechados en 1931, y con una serie de correcciones. Es probable que estos últimos fuesen base fundamental para la edición de 1955. Raúl Porras Barrenechea se encargaría de la primera edición<sup>53</sup> de *Paisajes peruanos* luego de la muerte de Riva-Agüero en 1944. Esta obra se compone de cinco testimonios, tal como menciona Wiese en su última edición del libro (Wiese 2022: 160-161).

Riva-Agüero realizó su viaje por vías marítima, férrea, lacustre y a lomo de bestia, junto con algunos compañeros —seguramente también con guías y arrieros<sup>54</sup>— e incluso de sus crónicas, hecho que se evidencia cuando escribe: «Acababa yo de releer en el Cuzco algunas crónicas de la Conquista, que llevé conmigo para ilustración de mi itinerario y entretenimiento de los ocios del viaje [...]» (Riva-Agüero 1955: 83). Es curioso que no se haya hecho acompañar de un grabador o algún artista que ilustre algunas escenas del viaje, aunque en el capítulo XIII, «Paucaray. Sus obeliscos naturales y sus recuerdos históricos», se encuentran algunos dibujos que no están presentes en la publicación de 1955 (Arrieta 1955: 107).

Como hemos visto, luego de profundizar en la vida del autor de *Paisajes peruanos* y en las razones por las que inició su viaje, Riva-Agüero tiene presente al paisaje en todo momento. La idea de un *paisaje mestizo* sería el resultado del viaje al interior del Perú y

---

<sup>53</sup> Wiese, en su edición del 2022, menciona ocho ediciones hasta entonces. Esto quiere decir que, a la fecha, contamos con nueve ediciones de *Paisajes peruanos*.

<sup>54</sup> En el capítulo V, Riva-Agüero describe su caravana: «Van por delante los indios arrieros y las mulas del equipaje, precedidas por la yegua madrina, que las guía, engalanada de un rapacejo de lana, y muy altiva y briosa con su cargo director. Enseguida, el oficial y los gendarmes que ha puesto a nuestra disposición el anciano Prefecto, Coronel José del Carmen González. Voy luego con mi amigo D. Manuel Montero y Tirado, mi excelente compañero en toda esta larga travesía andina; y detrás nuestros criados cierran la marcha» (Riva-Agüero 1955: 48-49).

los acontecimientos que marcaron su vida. Por eso, *Paisajes peruanos* condensaría todas las ideas de don José sobre la nación peruana. Nos adentraremos en estas ideas en el siguiente capítulo.

### **Capítulo III: Paisaje, geografía e historia para José de la Riva-Agüero y Osma**

Al inicio, indicábamos que el paisaje puede ser apreciado desde distintas perspectivas: históricas, geográficas, artísticas, literarias, etc. Asimismo, referíamos que aquel no existe sin la visión del ser humano que lo observa y que puede variar en función de lo natural, lo cultural y lo histórico. Tomando en consideración estas premisas, sostenemos que Riva-Agüero analiza un paisaje histórico y cultural. La relación entre lo geográfico y lo histórico es crucial en un diario de viajeros como *Paisajes peruanos* pues aquella ofrece elementos que permiten formar la identidad cultural del espacio. Riva-Agüero busca mostrar la pertenencia y la conexión entre los habitantes del territorio peruano y su historia y cultura.

En páginas anteriores, citando a Denegri, De la Puente, entre otros, mencionamos que Riva-Agüero consideraba al Perú como un país mestizo y desarrolló una idea de *paisaje mestizo*. Ahora definiremos con más detalle los planteamientos en *Paisajes peruanos*. Para ello, tomaremos el artículo de Carl Sauer, «The Morphology of Landscape» (1925), donde se propone que la cultura de un espacio geográfico es el resultado de la interacción de eventos naturales y humanos que generan un *paisaje cultural*. Riva-Agüero se percató, al igual que Sauer, de que, además del cambio y el desarrollo de las culturas a lo largo del tiempo, «[...] la introducción de una cultura diferente, comienza un periodo de reajuste, que puede incluir la desaparición gradual de una cultura, la adopción parcial o completa de nuevos elementos de la cultura introducida, o una mezcla de culturas»<sup>55</sup> (Sauer 1925: 28).

Aunque *Por la sierra* o *Paisajes andinos* fueron otras de las opciones de Riva-Agüero para dar título al libro, al final quedó *Paisajes peruanos* pues el paisaje es el medio para exponer un discurso histórico que varía según avanzan los capítulos, cuyos títulos también serán analizados. Un paisaje es un medio a través del cual un observador tiene una percepción subjetiva de un espacio y en el caso de José de la Riva-Agüero, es utilizado para identificar claramente una herencia hispana y otra incaica.

---

<sup>55</sup> Traducción propia

El paisaje, según la bibliografía revisada, puede ser estudiado desde distintas perspectivas: históricas, geográficas, artísticas, literarias, etc. Comenzaremos con la primera acepción que nos proporciona el Diccionario de la Real Academia Española: «Parte de un territorio que puede ser observada desde un determinado lugar». Por su parte, *The Dictionary of Human Geography* nos recuerda que ha sido abordado de diferente manera a través del tiempo y ha cumplido con ser un lugar donde se evaluaban las relaciones entre cultura, naturaleza, sujeto y objeto (Derek y otros 2009: 409). Como hemos apuntado, Riva-Agüero vio una Lima y un mundo muy distinto al que tenemos actualmente. Estamos seguros de que, desde muy temprana edad, él retenía y analizaba los detalles de su entorno para relacionarlos posteriormente con sus lecturas.

Don José, a través de los capítulos de *Paisajes peruanos*, manifiesta un interés en los hechos históricos y culturales que tuvieron lugar en los espacios geográficos por los que transitó. Consideramos que lo hace con la intención de demostrar al lector que la historia en un espacio geográfico determinado genera este *paisaje mestizo* que él propone. De este modo, la obra busca crear una identidad nacional a partir de un relato compartido entre los que habitan el espacio geográfico peruano. Benedict Anderson, en su obra *Comunidades imaginadas: Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo* (1993), menciona que la comunidad nacional es «[...] imaginada porque aún los miembros de la nación más pequeña no conocerán jamás a la mayoría de sus compatriotas, no los verán ni oirán siquiera hablar de ellos, pero en la mente de cada uno vive la imagen de su comunión» (Anderson 1993: 23). Es ahí donde la historia, la geografía, las costumbres y las tradiciones se condensan en el paisaje que le sirve a Riva-Agüero como una forma de generar una idea de nación.

A continuación, veremos algunas de las maneras cómo don José se apoyó en la historia y la geografía al producir *Paisajes peruanos*.

### **3.1. El paisaje como forma de estudio del territorio peruano**

Seguimos la perspectiva de la geografía histórica propuesta por Garza en *Geografía histórica y medio ambiente*, quien explica que el paisaje se puede utilizar como un método posible para analizar el espacio y que el componente histórico del territorio es la base para los estudios de geografía histórica, la cual profundiza en la relación del hombre con su ambiente (Garza 2012: 28-39). Asimismo, tomamos a Carl Sauer, que agrega que la geografía está íntimamente relacionada con el desarrollo humano y, por ello, ve la geografía histórica como un análisis de orígenes y procesos (Sauer 2009: 13-67). La

geografía, en la época de Riva-Agüero, era una ciencia ancilar de la historia y algunas metodologías de la geografía y la historia nos permitirán internarnos en *Paisajes peruanos*. Por eso, tomamos en cuenta la relación entre los viajes y la obtención de conocimientos sobre el carácter de un país que propone Hyppolite Taine. Este filósofo francés proponía que el paisaje era la suma de geografía e historia inscritas en él. El francés fue citado por muchos de los miembros de la generación del novecientos (Velázquez 2013: 170).

El paisaje no existe sin la visión que le da el ser humano que lo observa y puede variar en función de lo natural, lo cultural y lo histórico. Por tal motivo, se sostiene que, al enfocarse en el aspecto histórico, Riva-Agüero analiza un paisaje histórico (Sabogal. 2013). Sin embargo, nosotros pensamos que, más bien, al apreciar el entorno y sus cambios, Riva-Agüero se interesó por un paisaje que se relacionaba con el desarrollo histórico del país. La geografía modificada por medio de los caminos ya era para el autor un mudo testigo de la conjunción andino-latina, como se desprende de la siguiente descripción: «Entre peñascos grises y verdosos y a grande elevación corre en las alturas al oriente el camino viejo de los Incas y de la Colonia» (Riva-Agüero 1955: 34). Entonces, el paisaje es un concepto abordado por muchas disciplinas y, para Riva-Agüero, poseedor de una amplia cultura, fue una herramienta muy interesante y útil para estudiar distintos temas, en especial el histórico.

Crousse sostiene que las sociedades precolombinas admiraban y se servían del paisaje bajo cuatro criterios: la existencia de una o más palabras para nombrar el paisaje, la existencia de representaciones pictóricas del paisaje, la existencia de jardines con finalidad estética y la existencia de apreciaciones literarias del entorno. En relación con el segundo criterio, el autor de *El paisaje peruano* propone el ejemplo de la piedra de Sayvite (Crousse 2016: 46-53). Riva-Agüero menciona que, en su estadía en Sayvite<sup>56</sup>, encuentra una piedra —que ya había sido visitada por Angrand, Squier y Wiener<sup>57</sup>— a la que describe de «[...] mucho más rara y curiosa» (Riva-Agüero 1955: 38) que otra que debe haber servido para sacrificios y que se encontraba por las cercanías.

---

<sup>56</sup> En *Paisajes peruanos*, José de la Riva-Agüero utiliza Sayvite para referirse a Sayvite. Utilizaré la manera en que lo llama el autor.

<sup>57</sup> En el libro *Perú y Bolivia. Relato de viaje*, Wiener muestra un interesante mapa de la región de Concacha que se asemeja mucho a la descripción que hace Riva-Agüero del lugar (Wiener 2015: 277). En el capítulo IV de *Paisajes peruanos*, el peruano afirma conocer el trabajo de Wiener. Es interesante notar que en los distintos grabados de la zona de Concacha se aprecian algunas de las piedras labradas mencionadas por Riva-Agüero.



La piedra de Sayvite, para don José, «[...] no puede ser sino la imagen del mundo (Tahuantinsuyu) como lo hubieron de concebir los antiguos peruanos [...]. La interpretación más verosímil de este monolito es, en consecuencia, la de una *pachamama*, ídolo representativo del universo, de la Tierra Madre» (Riva-Agüero 1955: 38-39), aunque el autor agrega que no puede aunarse a la suposición de Wiener y Angrand pues no la examinó lo suficiente como para asegurar que era una fuente o surtidor. Riva-Agüero se percata de la importancia de esta piedra, que muestra elementos geográficos del paisaje y algunos animales que es posible que fuesen parte del paisaje. Canziani explora estas piedras labradas que representan, de manera tridimensional, un paisaje que no es necesariamente la representación fiel del entorno que lo rodea (Canziani 2021: 206-207).

Riva-Agüero reconoce las representaciones de animales que están en la piedra de Sayvite y, aunque aquí no nos detendremos a explorar si se trataba de una *waka* o no, sí consideraremos la posibilidad de que estemos frente a una expresión en la cual los autores precolombinos percibían el paisaje. Y es que, por ejemplo, la percepción y representación del paisaje entre las culturas occidentales y las orientales son distintas: mientras en una no se incluye al ser humano, en el otro este es parte de un todo<sup>58</sup>.

Para Riva-Agüero el paisaje expresaba su importancia y, en especial, el de una ciudad; por ejemplo: «El Cuzco quiere ser visto con reverencia, de alto y de lejos. Entonces se reanima orgulloso» (Riva-Agüero 1955: 11). De esa forma, a través de una percepción de la ciudad, Riva-Agüero quiere que se revalore lo incaico de nuestra patria. En esta descripción de la ciudad, el autor evoca la historia de los incas, marcada por los combates —contra los chancas o los pocras, como menciona el texto—, la construcción de infraestructura —algunas, de dimensiones enormes a las que Riva-Agüero llama *fortalezas*— y el esfuerzo por lograr sus objetivos. Las descripciones de Riva-Agüero nos conectan con un paisaje cusqueño y con acontecimientos que nos devuelven a su presente: «Así me apareció la capital incaica, en breve visión deslumbrante, por postrera vez, a modo de un feliz presagio que surgiera del más hondo pasado, mientras las campanas de Santa Teresa seguían repicando incansables» (Riva-Agüero 1955: 12).

Riva-Agüero también observaba la arquitectura presente en el paisaje. Al hablar de la arquitectura de la época en que los españoles se asentaron en el Cuzco, lo hace desde su propio gusto, pensando en un lugar donde vivir según las comodidades de su época:

---

<sup>58</sup> Para profundizar en este tema, podemos revisar el trabajo de David E. Cooper, *World Philosophies: An Historical Introduction*, o de François Cheng, *Vacío y plenitud. El lenguaje pictórico chino*.

«En consonancia con sus riquezas, levantó en este lugar un amplio edificio que, contrastando con los sombríos aposentos incaicos en que se albergaron sus compañeros de la Conquista, se reputaba en el siglo XVI como el más lucido, claro y risueño de la ciudad» (Riva-Agüero 1955: 5). Por otro lado, cuando habla de los palacios incas, los envuelve con una aureola imperial: «Es natural que en esta pampa edificaran los Incas y sus dignatarios los palacios y casas de recreo de que Cieza nos habla: venían a respirar el aire sutil de la meseta y a complacerse en el paisaje descampado, serio y solemne como sus almas, cuando se saciaban de sus otras residencias campestres...» (Riva-Agüero 1955: 25). Es importante señalar que Riva-Agüero, gracias a sus conocimientos, podía diferenciar entre vestigios previos al periodo inca, lo cual sus viajes alrededor del mundo (distintos países de Asia, Medio Oriente, Europa y América), como leemos en *Viajes* (2018), le permitió establecer analogías con otros parajes y culturas.

Resulta oportuno evaluar la visión del paisaje de Riva-Agüero en *Paisajes peruanos* desde su perspectiva del Cuzco. El capítulo «Salida del Cuzco» es un inicio para el libro, aunque es parte del viaje total y es relevante debido a la geografía que fue y es testigo de una historia integradora entre lo indígena y lo español (Wiese 2016). Wiese expone un análisis al título de capítulo, de la vista desde Urcoscallan<sup>59</sup> y su importancia, tanto para los habitantes del lugar como para los cronistas que visitaron la zona: «Aquí debió de oírlos Cieza lamentarse y llorar sobre el estrago y la profanación, como los judíos sobre las ruinas de Jerusalén: “Yo me acuerdo”, escribe, “por mis ojos haber visto a indios viejos, estando a vista del Cuzco, mirar contra la ciudad y alzar un alarido grande, el cual se les convertía en lágrimas salidas de tristeza, contemplando el tiempo presente y acordándose del pasado”» (Riva-Agüero 1955: 8) y es que el autor, como refiere Wiese en su análisis, no ve un espacio sin vida, sino un lugar lleno de recuerdos históricos, sagrados y bellos.

Como mencionamos anteriormente, otros viajeros, junto a la clase social que dirigía el Perú, tienen la característica de dejar de lado la historia prehispánica y rechazar el pasado virreinal. Sin embargo, José de la Riva-Agüero y otros miembros de la *generación del novecientos* se interesan por este pasado inca, tal como lo reconoce Porras en su estudio preliminar (Porras 1955: CXL). En la parte final de *Paisajes peruanos*, el paisaje ayacuchano, por ejemplo, demuestra las improntas de un pasado español a través

---

<sup>59</sup> Realizar un análisis de visibilidad con un software de sistema de información geográfica (SIG) sería sumamente interesante para profundizar en aquel espacio geográfico que pudo ver el viajero desde un punto específico.

del viaje: «Esta es una vieja ciudad eclesiástica y devota, tierra de añoranzas y soleado silencio, de profundísimo sello español; llena de templos ruinosos, de claustros supresos, y de caserones degradados y carcomidos» (Riva-Agüero 1955: 94). Podemos apreciar que lo relacionado con lo español también está presente en el texto: la admiración de sus estructuras, como en el capítulo del convento de Ocopa, o la descripción de escenarios donde ocurrieron ciertos eventos que marcarían el desarrollo del país como el llano de Chupas.

Los Andes, como testigos y constante paisajística de su viaje, también son considerados por el autor como testigos de la historia del Perú actual y del pasado; por ejemplo, cuando Riva-Agüero se siente muy perturbado por las noticias que le llegan a través de los diarios limeños, expresa que «A la sombra de los Andes eternos, que miraron pasar Incas y Conquistadores, diríase un desacato el mezquino rumor de la actualidad menguada» (Riva-Agüero, 1955: 46). Se puede evidenciar la importancia y admiración que le causan los accidentes geográficos, como cuando describe los obeliscos de Paucaray: «En punas tan glaciales, a más de 4000 metros, dominando los contrafuertes andinos, la naturaleza ha erigido fantásticas y sorprendentes arquitecturas. Enormes peñas, labradas por las lluvias milenarias, ofrecen el aspecto de alcázares derruidos, fortalezas feudales, iglesias y complicados campanarios. Algunas figuran escarpadas atalayas; otras, arcos rotos, columnatas truncas, solitarios obeliscos y almenadas habitaciones de una ciudad de gigantes. En las paredes roquizas, hay grandes huecos, a manera de monstruosas alacenas; y entre innumerables simulacros y extravagantes dibujos, se destacan severos perfiles que remedan monjes con las capuchas caladas» (Riva-Agüero, 1955:131).

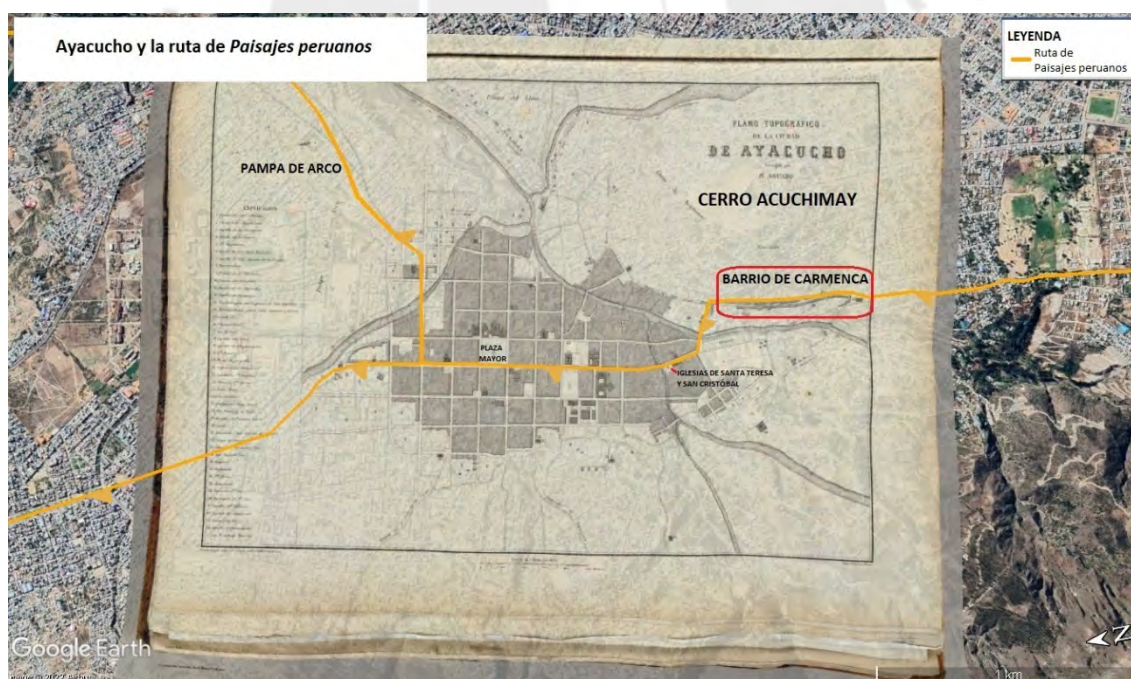
Para utilizar el paisaje como una forma de estudio del territorio peruano, nos apoyamos en fotos aéreas o imágenes satelitales, porque si Riva-Agüero se interesó por espacios que estuvieron relacionados con ciertos eventos y elementos morfológicos, es importante que nos acerquemos lo más posible a dicho espacios. Del mismo modo que Sabogal, al citar a Troll, reconoce que el paisaje requiere y se apoya en el uso de fotos aéreas e imágenes satelitales (Sabogal 2013). Sin embargo, hay que tener en cuenta que ya han pasado más de cien años desde el viaje y se han producido muchos cambios<sup>60</sup> en los lugares que recorrió Riva-Agüero.

---

<sup>60</sup> En todos estos años, el desarrollo urbano ha modificado mucho el paisaje conocido por Riva-Agüero pues se han construido carreteras, las ciudades han crecido e invadido espacios de cultivo y lugares arqueológicos se han visto afectados.



Estos cambios del entorno geográfico hacen necesario un análisis más profundo del espacio y del recorrido mostrado. Un dramático ejemplo se puede encontrar en la descripción de su llegada a Ayacucho: mediante una superposición del plano topográfico de la ciudad de Ayacucho de Mariano Felipe Paz Soldán con la actual ciudad de Ayacucho en Google Earth, para lograr establecer la ruta exacta del recorrido en ese sector y las diferencias con respecto al lugar en la actualidad<sup>61</sup>. Guiémonos de la descripción de Riva-Agüero y comparémoslo con la **Imagen 3**: «[...] la cuesta y el barrio llamados de Carmenca, como en el Cuzco, entre el oscuro cerro Acuchimay, de vegetación rala, y el arroyo de la Tartaria, penetramos en la población. El declive es fuerte. La cuesta está muy mal empedrada. El arrabal parece despoblado. Hay muchas casas derruídas, con puertas y ventanas tapiadas, de ceguedad desolada y enemiga. [...] Torcimos junto a él, por un antiguo puente de piedra, tres veces secular; y nos ballamos en una plazoleta comprendida entre las iglesias de Santa Teresa y San Cristóbal. [...] Seguimos la calle que va a dar en la Plaza Mayor » (Riva-Agüero 1955: 94).



**Imagen 3.** Ayacucho y la ruta de *Paisajes peruanos*.

<sup>61</sup> Nos hemos apoyado en la georreferenciación del plano topográfico de la ciudad de Ayacucho de Paz Soldán que encontramos en la página de *David Rumsey Map Collection*: <https://davidrumsey.georeferencer.com/maps/025e5af1-7179-5ed4-b50e-84a20b6454a7/view#>



**Imagen 4.** Entrada a Ayacucho.

Como podemos ver (**Imagen 4**), son evidentes los cambios en el paisaje, aunque las herramientas tecnológicas actuales nos permiten evaluar lo que había visto el viajero, validarlo y analizarlo.

El autor de *Paisajes peruanos* también describe el paisaje desde una perspectiva de los elementos culturales que lo rodean. Es de particular importancia la forma en que la política juega con ciertas improntas culturales; por ejemplo, detalla cómo, al pasar Piérola, en años no tan lejanos de su viaje, por el poblado de Huancaray, «...los habitantes lo llamaban Inca y se arrodillaban en los caminos, porfiando por besarle los pies» (Riva-Agüero 1955: 59). Por otra parte, las descripciones de los indígenas que observaba en sus recorridos podrían resultar un poco duras desde los estándares actuales, pero deben comprenderse desde los estándares de la época. De esta manera, se explica por qué estuvo tan poco interesado en sus costumbres y más en juzgar su morfología. Leamos algunos ejemplos: «Los indígenas del Cuzco, aunque menos deformes que los collas o aímaras, son aún de aspecto muy sombrío y tosco, salvo en la adolescencia. Pero en el departamento de Apurímac, foco de la raza quechua pura, el tipo se afina considerablemente; la expresión, siempre triste, es más dulce y despierta, a veces casi ingeniosa; y hay mujeres jóvenes de rostros ovalados, de gracia melancólica y de mirar sumiso que recuerda la ternura inefable que hay en los ojos de las vicuñas» (Riva-Agüero 1955: 44), «Llevan esquilas al cuello, necesarias para advertir su proximidad en los



desfiladeros y angosturas de los caminos. Los indios conductores van a pie, mascando coca y corriendo con agilidad incansable. En contraria dirección, venía de viaje una familia de cholos ricos; y eran de ver las chapeadas monturas. Las mujeres, adornadas con largos aretes, se amarraban los grandes sombreros de paja con pañuelos de seda roja, a manera de barboquejos» (Riva-Agüero 1955: 80), «Algunas mujeres, con sombreros de fieltro y vivísimos trajes, cantaban yaravíes, sentadas en el antiguo altar idólatra» (Riva-Agüero 1955: 127), «Todos los habitantes hablan castellano. Hallamos muchos indios de calzón corto. Las mujeres con llicllas de colores, anacos descotados y bordados y sombreros negros o azules con forros granates, saludan sumisamente diciendo Ave María» (Riva-Agüero 1955: 141). Estos extractos son muy similares a aquellos, altamente descriptivos, que encontramos en *Viajes* (2018). En consecuencia, debemos recordar que Riva-Agüero es un hombre de su tiempo y que sus impresiones sobre las costumbres y las personas tan solo buscan ser lo más descriptivas y exactas posibles.

Muchos suelen considerar, como crítica a *Paisajes peruanos*, e incluso al mismo autor, que el indio no está presente en la obra. Trujillo afirma que autores como Vich consideran que Riva-Agüero mira al indio con desprecio, pero olvidan que el indio aparece constantemente en la geografía y en sus formas de expresión (tradiciones y comportamientos) y deja una huella palpable en el paisaje. Como sostuvimos anteriormente, ya sea por su participación en la *Asociación Pro-indígena* o por su auténtico interés por el indio, el autor trata de captar tanto sus problemas como sus costumbres. Trujillo enumera múltiples ejemplos, tanto de *Paisajes peruanos* como de otras obras del autor, sobre la presencia del indio (2013: 146-154).

Los tratos y comportamientos que los pobladores tuvieron para con nuestro autor le hicieron pensar, no sin justa razón, que muchas costumbres españolas e incaicas aún se encontraban dentro del imaginario cultural de los pueblos y que formaban parte de su modo de vida e idiosincrasia, conclusión que también se nutría de su acercamiento a la visión del indio, la comparación con otros parajes extranjeros y el valor de lo español en la identidad peruana (Villegas 2006: 74).

Un aspecto notable que señalar es cómo Riva-Agüero valora y relaciona la música con el espacio geográfico, tal como se aprecia en el capítulo XVII, «Impresiones finales», donde analiza la obra *Ollantay* y su musicalidad, la cual es capaz de unir «dos notas fundamentales: ternura y gravedad» (Riva-Agüero 1955: 174). Este antagonismo es el que observa el joven Riva-Agüero en el paisaje peruano cuando en el capítulo II, «Paso del río Apurímac», apunta: «La gracia suave al lado de la extrema violencia arrebatadora,

la ternura alternando con la desolada majestad, y el idilio elegante con la más patética tragedia, ¿no son acaso las notas características de la naturaleza, de la música y de la historia de nuestro país?» (Riva-Agüero 1955: 36). Este punto también es advertido por Porras en su *Estudio preliminar* de la edición prínceps. (Porras 1955: CLII). Podemos afirmar que Riva-Agüero tenía muy presente la conexión entre el paisaje y el territorio peruano no solo mediante la vista, el sentido que recibe mayor cantidad de información de forma inicial, sino también por medio del sentido del oído. En tal sentido, en su discurso como presidente de la Sociedad Filarmónica de Lima por su 25 aniversario (15 de agosto de 1932) expresó: «[...] el majestuoso himno al sol o Súmaj Canchajchasca, descubierto por Alomía Robles [...] fue una de las más arrobadas impresiones de belleza primitiva y bárbara que percibí en mi juventud. Al lado de esta opulenta y hasta ayer inexplorada herencia india, existió la tradición musical española, no menos desdeñada e interrumpida» (Riva-Agüero 1937: 355-363, tomo 1).

La gastronomía, como en todo viaje, también estuvo presente. El joven viajero conoció bastante de los platos típicos de la región que recorrió: «En su ramada pajiza almuerzo los platos más comunes de la sierra: chupe de papas blancas, charqui, pan de mote y leche recién ordeñada» (Riva-Agüero 1955: 38). Gracias a la edición anotada de Wiese, podemos analizar las anotaciones de Riva-Agüero, en una de las cuales refiere que, en su visita a la finca de Huayrurquente, el propietario Manuel Cáceres «[...] con la amable hospitalidad de estas tierras, me ofrece un buen almuerzo» (Wiese 2022: 198). A pesar de que se podría pensar que este es un punto un tanto trivial dentro de *Paisajes peruanos*, en *Viajes* (2018) también podemos encontrar muchas referencias a las comidas que consumía y con quienes las compartía. Ya en la introducción a *Viajes* (Guerra 2018: XL), se muestra el interés de Riva-Agüero por las tradiciones alimenticias japonesas.

Wiese, en su «Estudio introductorio de *Paisajes peruanos*», reconoce las precisiones de Porras sobre las percepciones sensoriales de Riva-Agüero y profundiza en el léxico de las sensaciones (Wiese 2022: 128-138). Esto nos lleva más allá de la vestimenta de las personas que conoció, la música, los olores de las costumbres culinarias y sociales de los pueblos. Sin duda alguna, Riva-Agüero abre sus sentidos al camino a través de su aventura para volcarlo en sus notas y ofrecernos e invitarnos a hacer lo mismo para poder comprender el discurso histórico que ve en el paisaje.

Finalmente, en esta obra se concentran el entorno geográfico y la herencia humana. Además, el autor de *Paisajes peruanos* se percata de cómo el humano se fue adaptando a su entorno, a lo que actualmente se le llama *paisaje cultural*. Para la Unesco,

intervienen fuerzas sociales y económicas, además de lo geográfico y cultural (Unesco 2009). Esta perspectiva es justamente la que buscaba Riva-Agüero: analizar el paisaje desde distintas aristas. Si bien este paisaje se encuentra en continuo cambio, podemos considerar que Riva-Agüero se percata de estas características que enlazan las experiencias personales y grupales con los espacios geográficos. Esto podría ser utilizado para tomar *Paisajes peruanos* como una base multidisciplinaria para estudiar y valorar las distintas manifestaciones culturales presentes en el país.

### **3.2. El entorno geográfico desde el Camino Inca en *Paisajes peruanos***

*Paisajes peruanos* es reconocido por su prosa, por su manejo del lenguaje, para trasladarnos a los lugares por los que Riva-Agüero viajó. Sin embargo, en este apartado, queremos enfocarnos, más bien, en el espacio geográfico descrito en *Paisajes peruanos*. Se tratará de hacer evidente la conexión entre «la suerte del Perú» y la «suerte del indio» (Benavides 2013). El espacio y el poblador serranos eran, para Riva-Agüero, entidades que debían ser reivindicadas, donde el Cuzco representaría la «expresión sincrética del Perú» (Flores 2013), como ya hemos explorado.

El Qhapaq Ñan, en la época inca, fue un sistema de caminos interconectados, hechos por los incas y por culturas previas a ellos. Dicho sistema se convertiría en un símbolo de la autoridad inca y un medio de organización económica y religiosa (Hyslop 2017: 61). Hyslop, en *Qhapaq Ñan, el sistema vial inkaico*, realiza un profundo estudio del sistema de caminos y nos muestra lo variable que eran las características del camino y la relación que tienen el terreno y la tecnología con la manera como se construyó (2017: 361-374). Si bien Riva-Agüero no transita por los diversos tipos de caminos presentes a lo largo de todo el sistema vial, sí es importante precisar que valora esta ruta. Entonces, tal como mencionan muchos de los autores que abordan a Riva-Agüero (Guerra, Wiese, entre otros), el Qhapaq Ñan ocupa un lugar central en su narración debido a que constituye la base del camino real utilizado por los españoles y luego por la carretera republicana.



**Imagen 5.** Mapa del Perú donde se muestra los actuales departamentos que recorrió José de la Riva-Agüero en *Paisajes peruanos*: Cuzco, Apurímac, Ayacucho, Huancavelica y Junín.

La **Imagen 5** nos permite establecer que *Paisajes peruanos* solo nos muestra una fracción del territorio peruano (los actuales departamentos de Cuzco, Apurímac, Ayacucho, Huancavelica y Junín). Comprender esto es importante pues nos permite reflexionar sobre dos puntos centrales de esta obra. Primero, tomar conciencia de como Riva-Agüero pretende tomar esta zona geográfica para elaborar un discurso histórico. En segundo lugar, en el artículo «Los originales de *Paisajes peruanos* en el Archivo Histórico Riva-Agüero», Arrieta nos menciona que don José tuvo varias propuestas para el título de su obra. Estas son: *Por las sierras del Perú y Bolivia*, *En las serranías del Alto y el Bajo Perú*, *Por las sierras del Perú*, *Paisajes andinos*, *Por la sierra*, *Paisajes andinos* (Arrieta, 2013). Como podemos notar, la sierra es el espacio geográfico fundamental del autor de *Paisajes peruanos* para exponer sus ideas.

Canziani, en *Paisaje y territorio en el Perú*, entiende la relación entre los habitantes de los Andes y su entorno geográfico de una manera más firme con los procesos históricos. La importancia de la *domesticación* del territorio por medio de la producción agrícola y ganadera también es observada por Riva-Agüero. Una hermosa descripción de los medios de producción agrícola y ganadera en el paisaje la encontramos



en el capítulo XII: «El ganado matiza las orillas; y por las laderas del contorno trepan las segadas suertes de los trigales y cebadales. El cuadro es virgiliano, bajo la paz esplendorosa del sol» (Riva-Agüero 1955: 127), o en el capítulo XVII: «Más arriba, en las ondulaciones y llanadas que se hacen desde estos cerros medianos hasta las punas, se extienden aún los campos de labranza, con cultivos de papas y quinua, y los pastos para mucho ganado vacuno y lanar (jallcas)» (Riva-Agüero 1955: 173). Al mencionar la percepción que José de Acosta tenía sobre el Perú, Raúl Porras menciona que «Dos cosas sobre todo tiene el Perú que le dan subsistencia y riqueza —dice Acosta, glosando al virrey Toledo—, y son el maíz y el ganado de la tierra» (Porras 1955: XXIII). Debido a los accidentes geográficos, tanto de la costa como de la sierra, estos dos elementos son accesibles mediante un duro trabajo en un paisaje hermoso, aunque en ocasiones poco favorable.

Es importante señalar la ruta de las minas que, según Benavides de la Quintana (2013), pasa por los departamentos de Cuzco, Apurímac, Ayacucho, Huancavelica y Junín – departamentos por los que pasa la ruta de *Paisajes peruanos* –. Esta zona es actualmente también fuente de recursos energéticos (gas de Camisea) y sede de proyectos mineros para la extracción de plata, cobre, oro, etc. La investigación de Benavides nos muestra una zona geográfica rica y con mucho potencial de desarrollo, un espacio geográfico que podría integrarse con el resto del país, en especial con la costa, que tiene espacios áridos y una producción económica mejor (Benavides, 2013). Podemos destacar, que para Riva-Agüero, la industria minera no constituiría el futuro del Perú, aunque reconoce la riqueza mineral del país<sup>62</sup>, pues la poca organización política no permite que se aprovechen las ganancias de este tipo de extracción: «En lo económico es hoy ante todo minera, lo que equivale a decir que la aprovechan y utilizan los extranjeros. Hay que esforzarse por restaurar sus cultivos en el grado de prosperidad a que los llevaron los Incas, y del que en la época española no decayeron tan completamente como se cree» (Riva-Agüero 1955: 186).

En su estudio introductorio, Porras da cuenta de algunos de los calificativos que Riva-Agüero aplica al paisaje serrano al final de *Paisajes peruanos*. Ese paisaje «frío, triste, desolado y misérrimo» (Porras 1955: CXXXII) con el que hace referencia a la descripción del capítulo XVII, «Impresiones finales», es fruto de la genuina preocupación de don José por la situación de la sierra. Esta es, para el viajero, el fruto de la mala

---

<sup>62</sup> En el capítulo XIV de *Paisajes peruanos*, Riva-Agüero visita una mina de sal y, en el XV, menciona los usos que le daban los incas a los metales preciosos.

administración política, del poco interés del clero<sup>63</sup> y del abuso de aquellos que ostentan cierto poder<sup>64</sup> y contrasta con la hermosura del entorno que tanto se esmera en hacernos llegar. Dicho contraste también es mencionado cuando se habla, en el último capítulo, del paisaje de la costa, descrito como diferente al serrano y marcado por los áridos desiertos que se intercalan con los ricos valles, el cielo, el clima y la importancia del mar. Cabe destacar que la forma en la que se juzga la costa es un tanto más leve pues refiere: «Pero detrás de Lima y de la Costa, región de la siesta, de los esclavos negros y de la vida fácil, se alzaba la Sierra inmensa y aún indivisa, el verdadero Perú [...]» (Riva-Agüero 1955: 173). No podemos dejar de mencionar que, si bien *Paisajes peruanos* no aborda —ni tampoco es visitada— la selva del territorio peruano, Riva-Agüero la tiene presente y la considera como el futuro del Perú al cual debemos ver con interés: «Ciertamente que el Perú dispone de una magnífica reserva: de una buena porción de la Montaña feracísima, de las selvas prodigiosas que, andando el tiempo, compensarán con creces la pobreza agrícola de la Costa y la Sierra. Si no seguimos neciamente enajenando y renunciando gruesos pedazos de nuestra hijuela amazónica, no será imposible, mediante ella, que nuestros sucesores alcancen, a pesar de todo, lugar preferente en la América Meridional» (Riva-Agüero 1955: 186).

El viaje debió haber sido, para Riva-Agüero, un evento lleno de emociones y, como ya mencionamos, donde sus sentidos le permitieron acercarse al paisaje y a las personas. El viajero se encontró con un espacio geográfico sobre el cual tenía conocimientos académicos, los cuales le permitieron comprender los eventos bélicos, las tradiciones y la cultura de las poblaciones. Sin embargo, no es fácil rastrear la ruta real de viaje de Riva-Agüero (Córdova, 2013), a pesar de la descripción tan detallada que ofrece y de planos como el presentado por Benavides de la Quintana. Esto se puede explicar porque, primero, el espacio se ha visto modificado por el desarrollo humano —carreteras, crecimiento urbano, etc.—. En segundo lugar, ni *Paisajes peruanos* ni las

---

<sup>63</sup> En una carta de Riva-Agüero a José Gabriel Cosío del 17 de junio de 1912 desde Ayacucho, el viajero expone su tristeza ante la situación en que se encuentran los pueblos andinos. Es evidente su impotencia ante esta situación: «Casas derruidas, iglesias cerradas, conventos abandonados; todo da la impresión de un pasado español irremisiblemente perdido y degradado; parece esto oriental, musulmán por el abandono y la tristeza desolada. El Perú, amigo mío, es una ruina, un país de recuerdos» (Riva-Agüero 1997: 1104, tomo XIV, volumen 2).

<sup>64</sup> A José de la Riva-Agüero le sorprende la capacidad de los indígenas para participar en las querrelas judiciales y su comportamiento político. Las elecciones son un periodo donde muchos participan desordenadamente y con ignorancia pues votan por un candidato poco calificado, impuesto por un poder político mayor, que sumirá al poblado en un bucle donde el progreso está ausente. Este pensamiento fue influenciado por lo que opinaba la prensa desde el siglo XIX y por las prácticas, que ahora pueden considerarse poco democráticas, muy comunes (Guerra 2013: 77).

libretas de Riva-Agüero presentan un mapa del recorrido y, como muchos de los lugares han sufrido cambios de nombre, se torna un poco complicado hallar cada uno de los lugares por donde pasó don José. Además, algunas de las referencias a sitios arqueológicos ya no existen y hay nuevas carreteras, es decir, se ha producido un crecimiento urbano muy rápido y con poco orden.

Los mapas presentados por Benavides, en los que identificamos mínimas imprecisiones, nos han servido para elaborar uno que se ajusta al recorrido presente en *Paisajes peruanos* y que presentamos en el apartado 2.2 de la presente tesis. El interés por recorrer esta ruta estuvo siempre presente entre los estudiosos. Por ejemplo, Enrique Chirinos Soto, recorrió la ruta, aunque no con exactitud, en 1956 (a los veintiséis años de edad) para analizar, por encargo del diario *La Prensa*, cuál era el pensamiento político de los peruanos frente a las elecciones de 1956 (Chirinos 1994). En el año 2012, la Pontificia Universidad Católica del Perú organizó un concurso llamado «Por la ruta de Riva-Agüero: 100 años de *Paisajes peruanos*» para conmemorar el centenario. Después de la presentación de ensayos y entrevistas, los alumnos ganadores<sup>65</sup> y algunos profesores partieron de Lima hacia el Cuzco para recordar la travesía Cuzco-Huancayo. El profesor Luis Bacigalupo (Instituto Riva-Agüero PUCP 2020), que viajó con los alumnos, cuenta que, debido a la premura del viaje y las redes viales, no se siguió el camino exacto que recorrió el joven José de la Riva-Agüero. Esta expedición apreció desde las alturas o a la distancia algunos de los caminos de herradura por los cuales transitó don José.

Por esta razón, se hace imprescindible trazar la ruta exacta por la cual Riva-Agüero y su grupo se movilizó pues eso nos permite hacer un análisis más exacto y útil para conocer con profundidad el paisaje observado. El autor de *Paisajes peruanos* se interesó por un paisaje que se relacionaba con el desarrollo histórico del país. Aunque muchos de los autores que abordan *Paisajes peruanos* coinciden en el interés de Riva-Agüero por el *Qhapaq Ñan* y su importancia para el discurso de la obra, nosotros consideramos que la utilización de sistemas de información geográfica nos podría facilitar una nueva forma de verificar esta conclusión.

En tal sentido, utilizando Google Earth y localizando los lugares que anota Benavides (Cuzco<sup>66</sup>, Zurite, Limatambo, Curahuasi, Abancay, Huancarama,

---

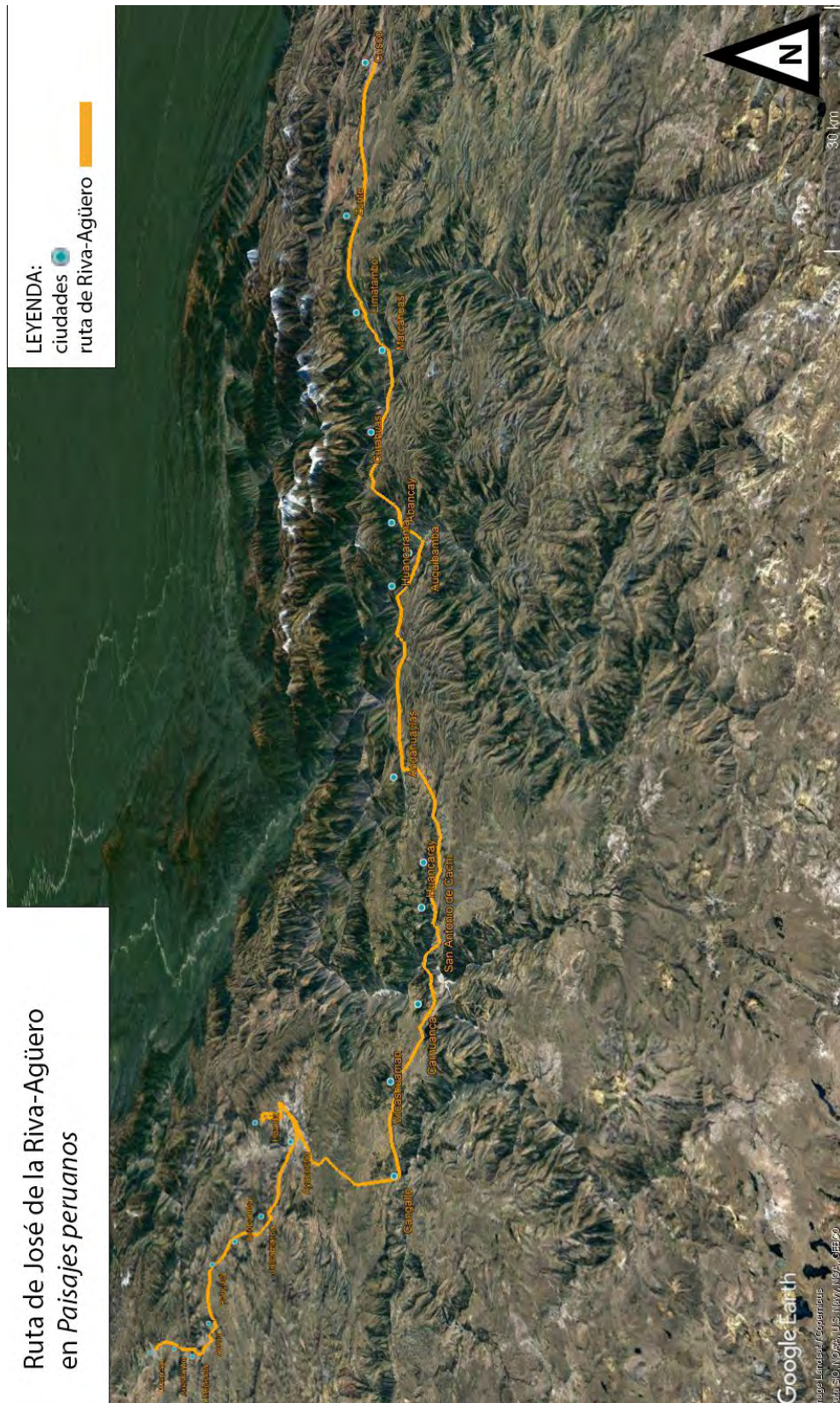
<sup>65</sup> Una de las ganadoras publicó «A cien años de *Paisajes peruanos*: la importancia del *paisaje cultural* en la actualidad» (Mallqui & Lau 2012), donde se exponen algunas impresiones sobre el paisaje geográfico y la experiencia del viaje realizado en octubre de 2012.

<sup>66</sup> En el presente trabajo, estamos utilizando *Cuzco*, grafía utilizada por el mismo José de la Riva-Agüero en *Paisajes peruanos*. Benavides escribe *Cusco*.

Andahuaylas, Huancaray, San Antonio de Cachi, Carhuanca, Vilcashuaman, Cangallo, Ayacucho, Huanta, Julcamarca, Acobamba, Paucará, Acoria, La Mejorada, Acostambo, Huancayo) (Benavides 2013: 39), determinamos que no se podría elaborar una ruta al unir con líneas rectas los puntos pues no nos arrojaría un resultado certero del recorrido expuesto en *Paisajes peruanos*. Para afinarlo, utilizamos el programa ArcGis, gracias al cual pudimos apoyar esta primera unión de puntos a las carreteras más cercanas. A continuación, la **Imagen 6** nos muestra este primer acercamiento:







**Imagen 6.** Primera aproximación al recorrido de José de la Riva-Agüero en *Paisajes peruanos*. Podemos apreciar cómo el camino se abre paso entre los accidentes geográficos andinos de los departamentos de Cuzco, Apurímac, Ayacucho, Huancavelica y Junín.

Sin embargo, este mapa presentó algunos problemas que se corrigieron manualmente siguiendo el texto de *Paisajes peruanos*. Uno de ellos se aprecia cuando Benavides coloca Huanta como uno de los lugares por donde efectivamente pasó Riva-Agüero, aunque con una lectura más fina podemos descubrir que solo la ve desde lejos, desde hasta dos puntos, pero no llega a Huanta misma: «A la derecha, en lontananza, se distinguen, bajo un velo de oro y luz fluída, los campos de Huanta, extensos y fértiles, que componen el valle denominado de Azángaro en los cronistas primitivos. Disminuyen algo los gigantones y los nopales. A ratos perfuman con violencia la soledad las retamas silvestres. Torcimos por las encañadas de Santiago de Picha y Cayarpachi, con maizales tupidos y chozas humeantes; y tras una apacheta y los oteros de grama llamados de Huancas, llegamos al pueblo y las salinas de Atococha (laguna de la zorra). La bocamina se abre en un abrupto morro, sobre la profunda quebrada del Cachimayu (río de la sal). De este bastión, circundado por las hendiduras del gran huayco, se siguen viendo al oriente, entre las ondulaciones de unos cerros, los verdes pálidos de los sembríos de Huanta y el telón azul de la Cordillera, que cierra la perspectiva» (Riva-Agüero 1955: 122).

Otro de estos casos —más específico— donde hicimos algunos cambios fue en la ruta que toma José de la Riva-Agüero al salir de Zurite: «La llanura se estrecha, y subo la cuesta que conduce a la quebrada de Limatambo. Pero la pampa no termina aquí, sino que se prolonga a la izquierda, en una ensenada o bolsa cuya entrada ocupa la finca de Jaquijaguana. [...] La circunstancia de llevar el nombre de Jaquijaguana sólo esta porción de llano, me hace creer que fue en sus cercanías el mal llamado combate o mejor dicho dispersión y desbarato [...] La hueste de los rebeldes, en efecto, aguardó a Gasca, según los cronistas, al pie de la bajada de Limatambo (Pedro Pizarro), en la rinconada que hace el valle, entre el río pequeño y una áspera sierra que viene a juntarse formando punta (Garcilaso); señales todas que convienen al presente lugar» (Riva-Agüero 1955: 25). La descripción del espacio es muy precisa y podemos verla en la siguiente imagen<sup>67</sup> (**Imagen 7**):

---

<sup>67</sup> Para una mejor lectura y ubicación recomendamos leer el fragmento como si las referencias fuesen dadas desde la perspectiva del viajero, que sale desde Zurite y se dirige hacia el sur.

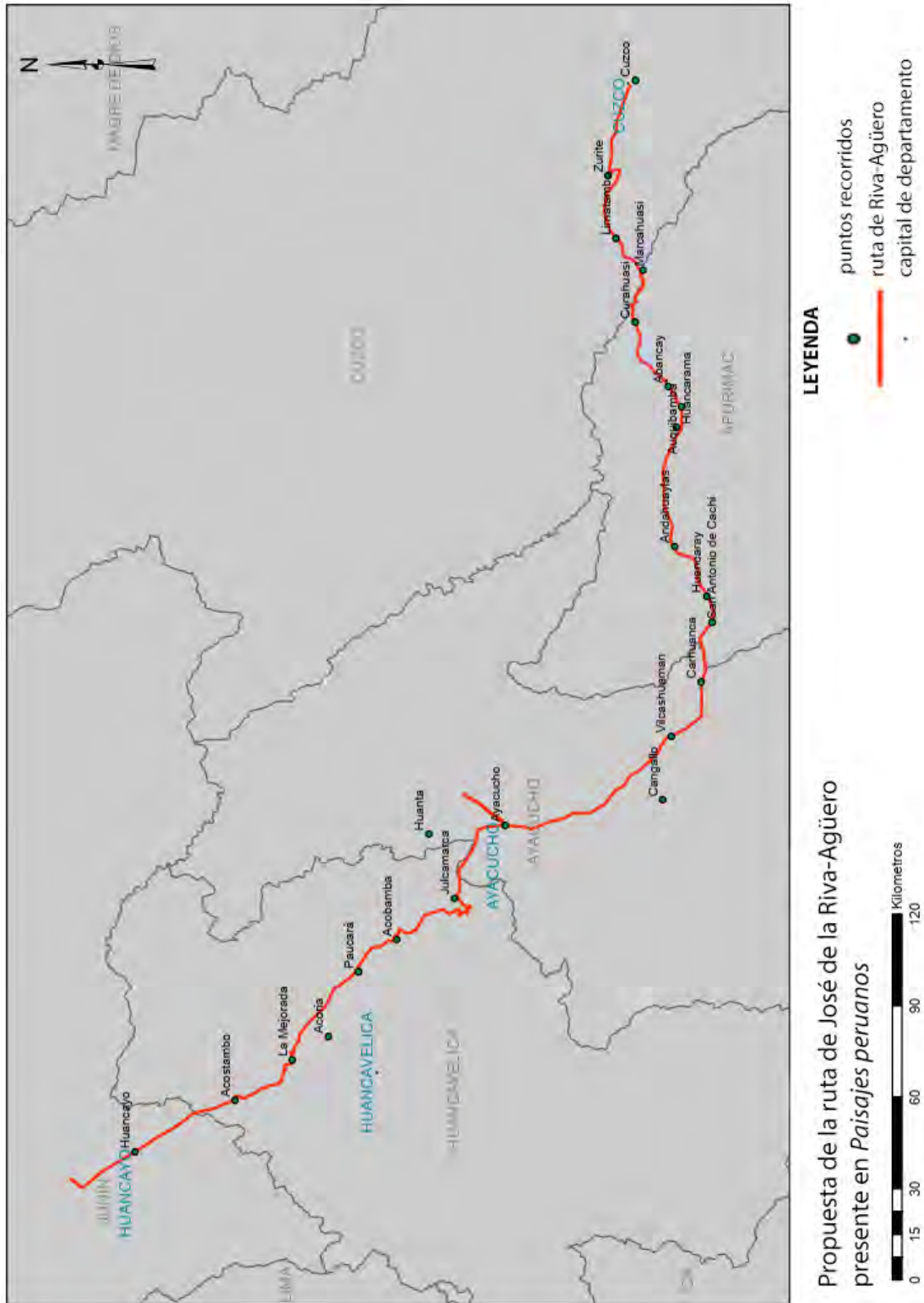




**Imagen 7.** Detalle del recorrido de José de la Riva-Agüero en *Paisajes peruanos* desde la salida de Zurite.

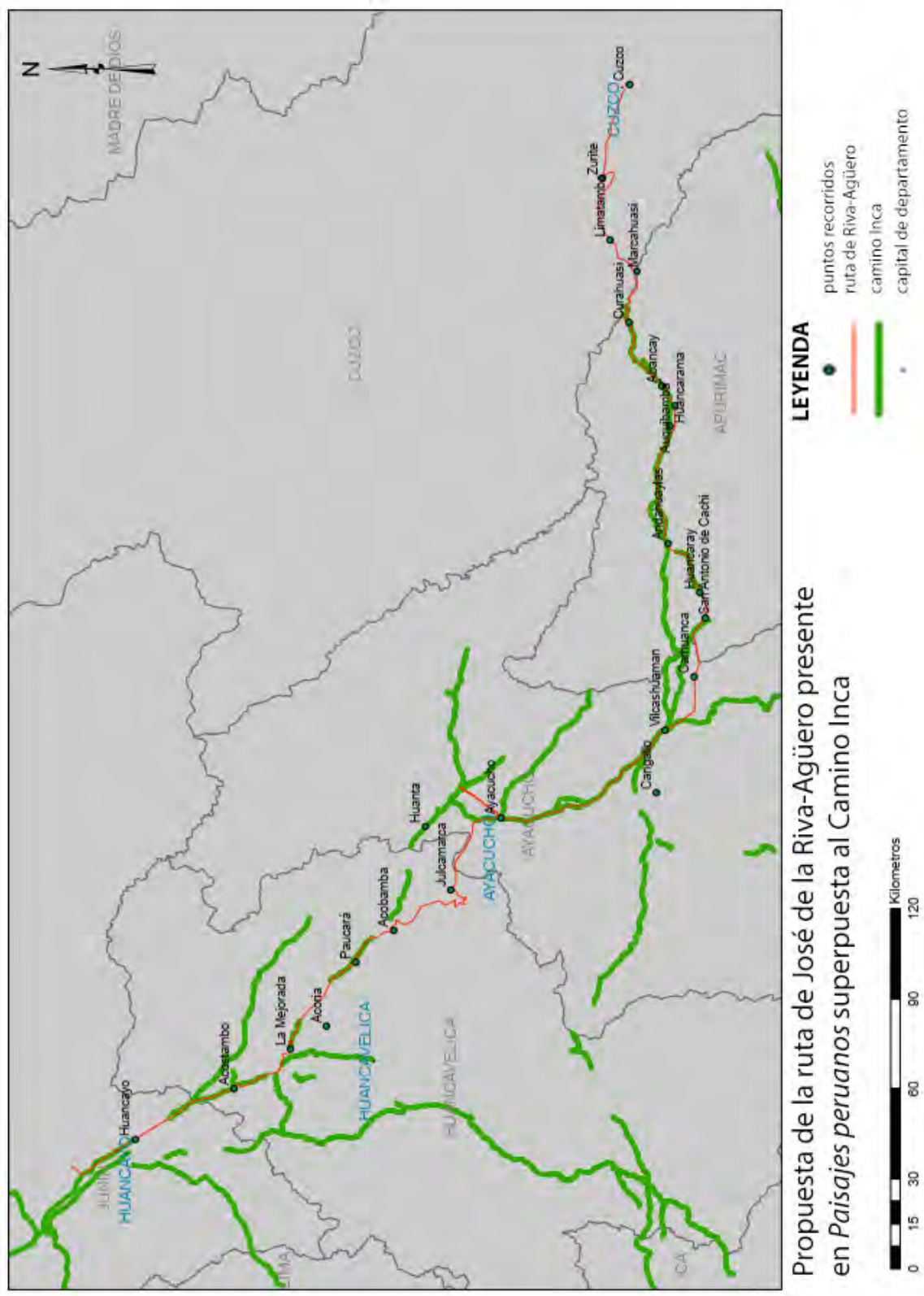
Se encontraron muchos detalles descriptivos para afinar la ruta de *Paisajes peruanos*, pero, por razones de tiempo, no profundizaremos en ellos. Los dos ejemplos previamente mencionados son importantes porque nos muestran la riqueza descriptiva de la obra y abren la puerta al realizar análisis de *cuena visual* y *puntos de observador* con programas como ArcGis que pueden darnos más detalles del discurso histórico propuesto en cada capítulo de *Paisajes peruanos*.

Gracias a la tecnología y tomando como referencia la relevancia que *Paisajes peruanos* le concede al Camino Inca, superpuse en ArcGis la ruta del Camino Inca que el proyecto *Qhapaq Ñan Perú* (Ministerio de Cultura del Perú) comparte en su página web y pudimos percatarnos de que el recorrido de José de la Riva-Agüero se superpone en muchos puntos al *Qhapaq Ñan*. A continuación, presentamos nuestra propuesta y la superposición (**Imagen 8**):



**Imagen 8.** Propuesta de la ruta de José de la Riva-Agüero presente en *Paisajes peruanos*.





Propuesta de la ruta de José de la Riva-Agüero presente en *Paisajes peruanos* superpuesta al Camino Inca

Imagen 9. Propuesta de la ruta de José de la Riva-Agüero presente en *Paisajes peruanos* superpuesta al Camino Inca.

Gracias a estos mapas, tenemos una nueva forma de verificar el lugar que le otorgaba Riva-Agüero al espacio geográfico andino donde se desenvolvía el indio. La superposición entre el *Qhapaq Ñan* y el camino del viajero puede observarse en el mapa que elaboramos tomando en cuenta el texto de *Paisajes peruanos* (**Imagen 9**). Por ejemplo, si tomamos la descripción del capítulo XIV —«Tomamos a la izquierda, por una ladera empinada, y seguimos largo trecho los destrozados restos del camino de los Incas. Subsisten las anchas y recias losas, hoy conmovidas por los derrumbes, que formaban el pavimento de la calzada incaica» (Riva-Agüero 1955: 138)— y nos detenemos en un detalle del viaje, distinguiremos claramente que, aun hoy, se puede encontrar esta sección del Camino Inca tal como vemos en la **Imagen 10**.



**Imagen 10.** Detalle del recorrido de José de la Riva-Agüero en *Paisajes peruanos* desde la salida de Paucará. En rojo, podemos distinguir el Camino Inca que se corta en un punto del recorrido debido a que actualmente ya se ha perdido una sección de aquel.

Se sabe que el *Qhapaq Ñan* tenía grandes paredes a sus lados, estaba relacionada con los sistemas de ceques, con las huacas, y solía estar empedrado. Describe Riva-Agüero en el capítulo I: «El camino, entre terrenos rústicos y altos tapiales, toma una mediana cuesta empedrada. Llegamos al recodo desde el que se pierde de vista el Cuzco. Como no se ha alterado el trazo: de la vía desde los tiempos imperiales, este sitio es la

misma famosa huaca o adoratorio (*apacheta*) de Urcoscallan, en que los antiguos peruanos, al salir por la calzada del Norte o Chinchaysuyu, se detenían y volvían el rostro para adorar una última vez la capital santa» (Riva-Agüero 1955: 8), o en el capítulo V: «[...] y siguiendo el camino, hay cercos de piedra o sea *pircas* incaicas» (Riva-Agüero 1955: 52). El empedrado del gran camino imperial inca facilitó su uso en tiempos posteriores al imperio, incluso utilizado hasta la época en la que pasó don José, como se lee en el capítulo II: «El camino serpentea entre los pantanos. Crecen espesos totorales, entre los que asoma el ganado. En medio de toda la gran ciénaga, que corre más de tres leguas de oeste a este, va una calzada de piedra, obra de los Incas, en uso hasta el día» (Riva-Agüero 1955: 17). Gran parte del *Qhapaq Ñan* se convirtió en el Camino Real y Riva-Agüero era consciente de ello: «El camino real que principio, es muy aceptable hasta el extremo de la pampa de Anta. Constituye la primera sección del itinerario o carrera entre el Cuzco y Lima, arteria principal del tráfico peruano antes de la Independencia; y es en mucha parte la misma vía septentrional de la Sierra o calzada de Chinchaysuyu, construída por los Incas y que terminaba en Quito» (Riva-Agüero 1955: 13).

Otra característica del Camino Inca fue su cercanía a diversas estructuras civiles o religiosas incaicas y que Riva-Agüero observa en su periplo (capítulo III, «Paso del río Apurímac»): «Al lado del camino, en el fundo de Tarahuasi, hay restos de muros y un terraplén, vestigios sin duda de los cuarteles y almacenes incaicos que existían en este valle» (Riva-Agüero 1955: 29), o en el capítulo V, «De Abancay a Andahuaylas»: «[...] levantaron los Quechuas las fortificaciones, orientadas hacia el norte, cuyos vestigios aun se reconocen. Están en un crucero, a menos de cien pasos del camino, que corre por el mismo plano» (Riva-Agüero 1955: 51).

Traemos a colación el trabajo de Ricardo Espinosa Reyes y su recorrido por el Camino Inca. Ahí podemos admirar el entorno que podría haber visto Riva-Agüero, en especial los tramos Jauja-Vilcashuaman y Vilcashuamán-Cuzco (Espinosa 2002). Si bien, a diferencia del viaje de don José, Espinoza se vio ayudado por la tecnología en algunos tramos, ver las calzadas por donde caminó el autor de *Paisajes peruanos* nos permite considerar los sacrificios que debió llevar a cabo y la cantidad de información a la que podía acceder, más aún si consideramos su amplio conocimiento de historia y geografía.



Actualmente se propone el desarrollo turístico de este espacio tanto desde la perspectiva del Camino Inca<sup>68</sup> como de la del viaje de Riva-Aguero<sup>69</sup>.

Como mencionamos, para José de la Riva-Agüero, los españoles eran conscientes de la importancia de estos caminos pues los nativos los continuaban utilizando. Aunque no siempre el camino del académico coincidió con el Camino Inca, este podía ser percibido a la distancia: «Ladeando las verdes alturas, continúo mi jornada hacia el noroeste. A veces creo ver restos del camino del Inca» (Riva-Agüero 1955: 52). Incluso los usaban<sup>70</sup> cuando querían demostrar su justicia, como en el caso de Francisco de Carbajal (1464-1548), «[...] cuyos trozos sangrientos llevaron al Cuzco y plantaron en las picotas de los cuatro caminos reales» (Riva-Agüero 1955: 26).

El *Qhapaq Ñan* sería el espacio cultural que sirve como eje paisajístico desde donde se desarrolla el discurso histórico que fundamenta la idea de nación de José de la Riva-Agüero en *Paisajes peruanos*. La reflexión sobre lo inca es una constante tanto en dicha obra como en el resto de la producción de Riva-Agüero. Regalado (1994) identifica dos perspectivas: un Riva-Agüero joven, que ve una teocracia despótica, y uno maduro, que identifica la necesidad de integrar todas nuestras herencias. De este modo, las menciones del autor de *Paisajes peruanos* sobre el Camino Inca son recurrentes, lo que convierte a nuestro polígrafo, según algunos investigadores, en uno de los pocos que se interesó por el Camino Inca durante la primera mitad del siglo XX. La obra que analizamos no solo presenta esta vía como parte del paisaje; también señala su importancia económica y cultural antes y después del periodo incaico. Y eso se debe a que muchos de los tramos del Camino Inca se convirtieron en el Camino Real durante el virreinato y en carreteras en la actualidad.

Entonces, coinciden el camino inca y la ruta de un viajero interesado en vivir y ver la realidad indígena, heredera de los incas, propuesta como parte de nuestra identidad nacional. La ruta de su viaje se basó en los itinerarios de Espinar<sup>71</sup> y Raimondi y en *Viaje del Estado Mayor* (1914), tal como menciona Riva-Agüero en la «Advertencia preliminar» de *Paisajes peruanos*. Esto quiere decir que tomar el *Qhapaq Ñan* como ruta

---

<sup>68</sup> *Qhapaq Ñan (el gran camino inca), patrimonio cultural de la humanidad: los mejores tramos para caminar* nos presenta una guía para visitar y recorrer el Camino Inca.

<sup>69</sup> El trabajo de PROMPERÚ, *La ruta de Riva-Agüero: Rutas literarias* es un trabajo que nos acerca, con algunos mapas e imágenes, a la ruta recorrida por Riva-Agüero. Si bien es un trabajo que busca que se recorra la ruta, no es muy específico.

<sup>70</sup> Riva-Agüero hace referencia al uso que le daban los españoles al Camino Inca

<sup>71</sup> Podemos encontrar el informe de sus exploraciones en *Exploraciones de los ríos del sur*, de William Miller, bajo el título de «Sobre los valles de Paucartambo y adyacentes por José Domingo Espinar, Cuzco 1846» (2006: 91-105).



de viaje no fue una decisión premeditada, aunque es muy probable que Riva-Agüero haya sido consciente de que el camino que seguiría se interceptaba con el antiguo Camino Real y este con el *Qhapaq Ñan*.

Este espacio geográfico de la sierra del Perú es aquel que resume los acontecimientos que generan el nacimiento del país y que, de forma adicional, muestra las riquezas de la flora y la fauna. El título *Paisajes peruanos* podría llevarnos a pensar que el viaje del autor se efectuó por la mayor parte del extenso territorio peruano; sin embargo, solo se realizó por una parte de la sierra peruana y, por esta razón, es probable que José de la Riva-Agüero pensara en llamar inicialmente a su obra *Por la sierra*, como consta en sus libretas. Con todo, la preparación del autor lo ayudó a establecer una ruta premeditada que incluía las ciudades de Ayacucho y Cuzco que, para su concepción de nación, eran fundamentales. El territorio geográfico recorrido le permitió entender que este condicionaba a sus habitantes e influía en sus características.

José de la Riva-Agüero utiliza su descripción del paisaje para adentrarnos en él, cuya columna vertebral y punto de visión sería, en casi todo el recorrido, el *Qhapaq Ñan*. Desde ahí — y coincidimos con Roca (2013) —, presenta el entorno natural y humano que, aunque ya muy diferente del actual, nos permite aprehender el ambiente que, desde los Andes y desde el Camino Inca, une el Perú.

Roca (2013) destaca los conocimientos botánicos de Riva-Agüero y su interés por la reforestación de ciertas zonas, mientras que Benavides de la Quintana (2013), además de sus comentarios sobre el espacio minero, también valora el espacio topográfico que recorre el autor de *Paisajes peruanos*. Por otra parte, Riva-Agüero toma en cuenta las características geológicas, como escribe en el capítulo V: «El paisaje, de catástrofe geológica, se aviene bien con el recuerdo de la cruel guerra fratricida, precursora del desplome del Imperio» (Riva-Agüero 1955: 53), o en el capítulo XIII: «[...] iluminaba tristemente las cúspides y aristas de los desmesurados caprichos geológicos; y extendía sus sombras de apariciones temerosas sobre los vagos surcos y el tapiz marchito de las gramas agostadas» (Riva-Agüero 1955: 132). Con estos dos ejemplos, apreciamos la prosa literaria de don José para exponer el conocimiento geográfico de un espacio marcado por el *Qhapaq Ñan*.

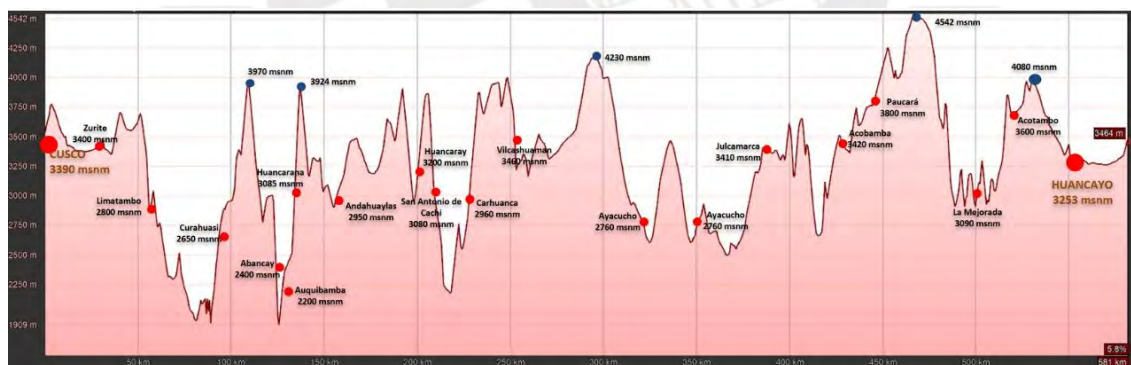
### **3.3. El discurso histórico en *Paisajes peruanos***

*Paisajes peruanos* nos permite acercarnos al intelectual y a su visión de país en la búsqueda de una integración geográfica (Flores Nano 2013), pero no podemos olvidar,

tal como reconocen muchos de los autores que participan en la edición de *Paisajes peruanos 1912-2012*, José de la Riva-Agüero, la ruta y el texto, la importancia que se le concede a la historia dentro de esta obra. Consideramos que *Paisajes peruanos* también puede leerse como una obra que se sustenta en el conocimiento del pasado, en la aceptación del presente —por más dramática que fuese— y en la propuesta de un futuro mejor. La reflexión del discurso histórico de Riva-Agüero en esta obra busca formar una idea de patria en los lectores, de la mano del *paisaje mestizo* planteado por él.

Por ello, Riva-Agüero enfatiza constantemente la importancia del pasado incaico y cómo, en conjunción con lo español, configura un Perú rico en herencias. Toma el pasado incaico y español como característica propia de la nación peruana y analiza el paisaje geográfico y el paisaje cultural y humano. Justamente esa descripción y apuntes que hace Riva-Agüero de los espacios geográficos son los que vuelven valioso este libro.

Puesto que apreciar el paisaje desde la visión histórica de Riva-Agüero es importante para comprender apropiadamente *Paisajes peruanos*, nos apoyaremos en un perfil topográfico del camino mostrado<sup>72</sup> en dicha obra, para analizar el trayecto y el fenómeno urbano. En esta exploración más afinada de la ruta podremos valorar, con algunos ejemplos, el uso de tecnologías para analizar las referencias históricas que toma Riva-Agüero.

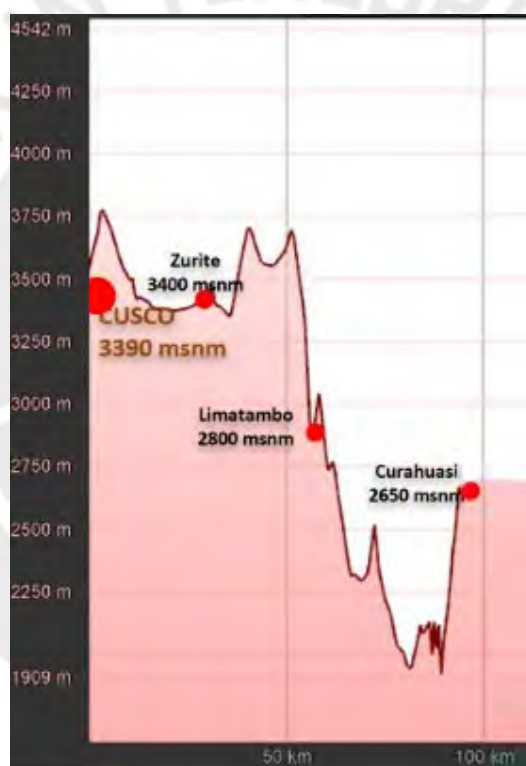


**Imagen 11.** Perfil topográfico de la ruta de José de la Riva-Agüero en *Paisajes peruanos*.

En la **Imagen 11** se puede observar el camino, que abarca distintos pisos ecológicos y alturas, y también algunas de las ciudades mostradas en el mapa de Benavides (Benavides 2013: 39) de manera vertical. Este espacio geográfico le permitió a Riva-Agüero exponer algunos puntos geográficos importantes para la historia.

<sup>72</sup> Tomamos en cuenta la ruta preliminar que presentamos en el **Imagen 8**.

El uso de perfiles topográficos también puede servirnos para comprobar segmentos del viaje, más aún si afinamos la ruta mostrada en *Paisajes peruanos*. Por ejemplo<sup>73</sup>, si leemos el siguiente fragmento del viaje que muestra el recorrido de Zurite a Curahuasi y lo comparamos con la **Imagen 12**, descubriremos una clara correspondencia: «[...] se queda varios días en Zurite [...]. Sube la cuesta de Vilcacunga y desciende luego a la quebrada de Limatambo [...]. El camino baja luego por la quebrada de Saucedá, [...], hacia el hondo tajo del Apurímac [...]. Riva-Agüero pernocta en la hacienda Marcahuasi, [...]. El 4 de Junio continúa descendiendo por una empinadísima cuesta, entre rocas y malezas, hacia el foso del río Apurímac, [...] lo pasa por el frágil puente de Tablachaca. Vuelve a trepar las sierras yermas y escarpadas, [...]. Duerme en la hacienda Jesús María y sigue por entre maizales y pacaes a Curahuasi» (Porras: CIX-CX).



**Imagen 12.** Detalle del perfil topográfico de la ruta de José de la Riva-Agüero en *Paisajes peruanos* que muestra el recorrido de Zurite a Curahuasi.

Como sabemos, este espacio geográfico es parte del territorio peruano y el autor considera que el Perú, como idea y como espacio, es el resultado de la cultura inca, todavía presente en muchas tradiciones, en la población, en el territorio y en diversos

<sup>73</sup> Utilizaremos la descripción hecha por Porras sobre un fragmento de la ruta de Riva-Agüero para evidenciar la similitud con mayor claridad.

restos materiales, y que ella debe tomarse como base para la formación de una nacionalidad. Por otra parte, *Paisajes peruanos* muestra que Riva-Agüero tiene cierta predilección por algunas ciudades. La preferencia por Cuzco y Ayacucho es comprensible, ya que el objetivo del autor es entender los escenarios de los dos episodios que marcaron la historia del Perú. Es curioso que ambas ciudades sean presentadas como una «salida de la ciudad» y, a la vez, sean una especie de entrada a la idea de fundación del Perú como nación. Con «salida», nos referimos a que, a diferencia de otros viajeros, el relato comienza con la «Salida del Cuzco» y, en el caso de Ayacucho, hay una excepcional descripción del campo de batalla que se encuentra fuera de la ciudad. Esta «entrada» es algo más intelectual a las ideas de José de la Riva-Agüero puesto que claramente podemos intuir que estas dos ciudades son el inicio de la herencia inca (Cuzco) y el inicio de nuestra vida republicana (Ayacucho-Pampa de la Quinua) (Wiesse 2016; Wiesse 2022).

Centrándonos en lo incaico dentro de *Paisajes peruanos*, Cuzco es fundamental para el autor y lo primero que describe son las construcciones y el hecho de haberse desarrollado en un lugar tan accidentado como son los Andes. Cuando describe la ciudad, señala que «[...] la impresión de conjunto es de severidad ceñuda hasta lo terrible, de solemnidad trágica, a pesar de la generosa luz del cielo y la albura cegadora de las paredes encaladas. Los angostos pasadizos de sillares incaicos, como El Triunfo, Jatumrumío y Loreto, semejan corredores de la cárcel más lóbrega» (Riva-Agüero 1955: 9). Ya en la sección 3.1, habíamos comentado sobre este tipo de descripciones que pueden parecer despectivas o duras.

Para el autor, uno de los puntos de cohesión en su discurso y que se convierte en pieza clave para construir una identidad nacional es la arquitectura inca y la red vial —de las cuales hablamos en el anterior capítulo— no solo por lo que significaron, sino también por lo que transmite y evoca, con sus excepciones, «[...]la simetría escrupulosa de casi todo el arte incaico» (Riva-Agüero 1955: 38). Estas le hacían recordar las construcciones egipcias en la obra: «[...] hermosas puertas de puro estilo incaico, en forma de trapecio, más angosto el dintel que el umbral, a manera de las egipcias» (Riva-Agüero 1955: 72), incluso cuando realizó un viaje a Egipto en 1939: «No es posible desechar la idea del parecido íntimo entre el Egipto y el Perú antiguos» (Riva-Agüero 2018: 349). Muy interesante es esta comparación pues, en palabras de don José: «Todo me confirma en el



parecido entre Egipto y el Perú: arqueología, razas mezcladas, molicie, pacifismo, lujo y venalidad. Es pavorosa esta semejanza» (Riva-Agüero 2018: 355)<sup>74</sup>.

Otro de los puntos que desarrollaron los incas y que es destacable para el autor es la astronomía: «Los peruanos incaicos no avanzaron mucho, es cierto, en Astronomía Teórica; pero soñaron largamente en los astros y sus influencias [...]» (Riva-Agüero 1955: 47)

Los Andes, como testigos de su viaje, también son considerados por el autor como testigos de la historia del Perú actual y del pasado. Riva-Agüero se siente muy perturbado ante las noticias que le llegan por medio de los diarios limeños, pero el entorno andino lo calma: «El tropel contradictorio de noticias que traen los diarios limeños y las reflexiones que provocan, se disipan en la calma vespertina.» (Riva-Agüero 1955: 46).

Riva-Agüero presta atención a cómo el paisaje incaico se transforma y enfrenta lo español a través de la historia. En su discurso histórico, que aborda este proceso de encuentro, menciona dos de las batallas de las guerras civiles de los conquistadores que dieron forma a la nación peruana: la de Jaquijaguana (1548), en el capítulo II («La llanura de Anta»), y la de Chupas (1542), en el capítulo IX («El llano de Chupas. Entrada en Ayacucho»). En el primer caso, se describe la batalla mientras el autor va trasladándose por el espacio geográfico, en cambio, en el segundo, se plantea una narración épica basada en las crónicas que cuentan este evento. En ambos, el autor contrasta su discurso histórico con el espacio geográfico por el que se traslada (Wiesse 2021). Nos gustaría subrayar la importancia y uso de fuentes que utiliza Riva-Agüero para la llanura de Chupas, evento al que el autor le dedicó un capítulo. Wiesse propone que el uso de las crónicas y textos históricos varían según los capítulos pues Riva-Agüero estaría dirigiéndose a diferentes auditorios según el capítulo (Wiesse 2019). Gracias a la herramienta Voyant Tools<sup>75</sup>, podemos analizar el uso de las fuentes históricas que utilizó el autor. En ese contexto, realizamos un estudio preliminar sobre el capítulo IX para analizar la composición de los ejércitos españoles en la batalla de Chupas y pudimos verificar que lo que había escrito Riva-Agüero estaba basado en las crónicas que utilizaba como fuente (Urteaga 2021). El

---

<sup>74</sup> En *Viajes* (2018), podemos encontrar muchas de estas interesantes comparaciones (sobre la agricultura, comportamiento de la población, política, etc.) entre Egipto y Perú. En esta misma obra, aunque se profundiza en los distintos lugares que Riva-Agüero visitó, hay muchos datos sobre el Japón debido a su larga estada como embajador cultural. A pesar de su admiración por su patriotismo, no establece tantas comparaciones con el Perú como lo haría con Egipto. Queda pendiente profundizar en el pensamiento de Riva-Agüero sobre el Japón.

<sup>75</sup> Entorno web que permite el análisis de corpus para realizar análisis cuantitativos.

uso de herramientas digitales que analizan contenidos permite encontrar referencias, recuperar información y evaluar el discurso.

Lo incaico, para José de la Riva-Agüero, es la simiente principal del Perú como nación. Su influencia ha sido constante en el desarrollo histórico a pesar de que lo más evidente son los restos materiales (templos, fortalezas, palacios y caminos). Pero no debemos olvidar la relación de la fuente incaica con el ingrediente hispánico, fundamental para llegar a nuestro segundo nacimiento nacional en las Pampas de la Quinua en el capítulo XI («Excursión a Quinua y al campo de batalla»), que, al igual que el capítulo IX («El llano de Chupas. Entrada en Ayacucho»), ocupa un capítulo. Esta conjunción de herencias también es reconocida por Porras, pues observa que para Riva-Agüero hay lugares que marcan la historia del Perú: «En cada paisaje humanizado y vitalizado por la historia, el viajero recuerda una hora o un momento que marcó el azar del Perú. Ante ellos se detiene Riva-Agüero, como los indios antiguos ante una apacheta sagrada, para renovar el tema trascendente de todos sus libros: la meditación del Perú. Estas apachetas de su peregrinaje histórico son, sucesivamente, el Cuzco y Vilcas para el avatar incaico, Huamanga para la nostalgia colonial y el campo de Quínua para la meditación sustancial del destino del Perú independiente» (Porras 1955: CXXXIV). El campo de Quinua, identifica Porras, sería para Riva-Agüero un lugar desde donde contemplaría y reflexionaría sobre el destino del Perú (Porras 1955: CXLI).

Asimismo, cuenta algunas insurgencias de la época de Abascal en la zona de Antuhuana, que fueron repelidas (Riva-Agüero 1955: 82). A partir del testimonio de Riva-Agüero, se percibe un proceso de mezcla y coexistencia de tradiciones, donde la búsqueda de libertad y lealtad y las costumbres están involucradas. Cabe resaltar que, en *Paisajes peruanos*, el autor se interesa mucho por la lengua quechua y por cómo se escribe y coloca al quechua como un elemento amalgamador nacional y de importancia cultural (Cerrón-Palomino 2013).

Para el momento en que fue escrito, *Paisajes peruanos* ofrecía una mirada del pasado sin resentimientos, pero con una revisión histórica orientada a la reflexión. Tal vez, como ya hemos referido, muchas de las ideas de Riva-Agüero podrían sonar un poco oscuras, pero son producto de la percepción de las contradicciones entre el paisaje, la historia y su presente.

Finalmente, nos quedamos con las palabras del autor sobre el río Apurímac, que, con los Andes, se comporta como un fiel observador de nuestra patria: «Cantado por los poetas, cruzado por incas y libertadores, testigo de las guerras y disensiones de la

Conquista, eje de toda nuestra historia, inviolado por la invasión chilena, es la gigante voz de la patria, el sacro río de los vaticinios, que naciendo entre riscos saturados de leyendas y recuerdos, corre impaciente a dilatarse en las llanuras amazónicas, entre las selvas vírgenes, que duermen pletóricas de futuras riquezas» (Riva-Agüero 1955: 33).



## Conclusiones

*Paisajes peruanos* constituye, como hemos podido constatar una de las obras más importantes de José de la Riva-Agüero y Osma. Algunos de nuestros planteamientos ratifican las hipótesis y análisis ya desarrollados por diversos investigadores en torno a esta obra en particular y otros nos abren la posibilidad de futuros estudios, desde perspectivas diferentes, sobre la manera cómo podemos abordar dicha obra. A continuación, veremos que esta obra puede ser estudiada desde un enfoque multidisciplinario y nos permite diversas posibilidades de investigación.

Esta tesis se inició meses antes de la cuarentena obligatoria establecida en el Perú a causa de la covid-19, hecho que nos colocó en la necesidad de acceder a las fuentes de investigación de manera virtual. De gran ayuda fue el acceso a la data expuesta en el repositorio institucional de la PUCP, en particular en el relacionado con José de la Riva-Agüero. De ello se sigue que ya existen proyectos de edición digital que permiten profundizar en el trabajo de intelectuales y que podría replicarse en el caso del autor de *Paisajes peruanos*. Es oportuno agregar que, aunque se han dado unos primeros pasos para digitalizar la obra de Riva-Agüero, aún no podremos considerarlo un archivo digital<sup>76</sup>. Por tal motivo, sería muy interesante y útil para los investigadores tomar en cuenta esta oportunidad de investigación.

Desde la multidisciplinariedad vemos que el autor de *Paisajes peruanos* describe lo que ve y es por eso que se nos despliega una serie de posibilidades para explorar y analizar los acontecimientos históricos que marcaron el paisaje. La obra nos presenta un Perú desde una perspectiva humanística y Riva-Agüero es capaz de abordar los distintos aspectos de su país sin dividir las especialidades que lo estudian. Esta facultad le permite contar con todas las herramientas para entender un país tan diverso, pero que él considera como el resultado de la unión entre lo inca y lo español principalmente.

Como hemos visto, darnos cuenta de la relación entre la historia y la geografía en un diario de viajes es muy importante pues nos permite valorar el mensaje del autor. En el caso de *Paisajes peruanos*, nos hemos percatado de que Riva-Agüero utiliza lo histórico y lo geográfico para exponer su idea de identidad peruana. Igualmente, hemos observado que dicha obra presenta una descripción real de los lugares por los que Riva-

---

<sup>76</sup> Si bien escapa de los límites de esta tesis analizar esta situación, es preciso señalar que se podría implementar un archivo digital más completo. La plataforma del repositorio institucional del Instituto Riva-Agüero obliga a que el investigador tenga un acercamiento preliminar, en muchos casos, presencial para ver el documento.



Agüero se desplazó y le brinda al lector el sustento para entender, conocer e identificarse con el espacio geográfico peruano. Esta descripción puede ser corroborada por medio de la tecnología y de un análisis exhaustivo de la ruta puesto que el viaje fue un hecho real. Quedará pendiente, para futuras investigaciones, trazar la ruta exacta del camino recorrido por Riva-Agüero en *Paisajes peruanos*. Sin embargo, todas estas nuevas maneras de validar el recorrido a través de distintos métodos nos permiten analizar la obra del autor desde distintas aristas. Esto es posible, por ejemplo, gracias a las plataformas de análisis de corpus, que nos brindan la oportunidad de analizar cuantitativamente la data de esta obra.

Sostenemos que no se puede afirmar que *Paisajes peruanos* sea el reflejo del pensamiento definitivo de José de la Riva-Agüero, a pesar de que es un libro póstumo, que se nutrió de notas y correcciones que variaron a lo largo del tiempo. Sus ideas presentan un cambio constante, influenciadas por diversos hechos y acontecimientos que marcaron su vida. En tal sentido, se hace imprescindible un análisis de los cambios que se realizaron en las distintas versiones mecanografiadas y en las libretas de apuntes. Si bien es una labor que ya comenzó a desarrollarse en el estudio introductorio de Wiesse en la última edición de *Paisajes peruanos*, creemos que se podría profundizar respecto al lenguaje de Riva-Agüero y plantear las razones por las que utilizó ciertas palabras o por qué las cambió.

Tal como indican varios autores, el paisaje, en tanto espacio geográfico, estaría funcionando como un elemento que sirve de base para el discurso histórico de Riva-Agüero. Cada lugar visitado se convierte en una oportunidad para evocar eventos históricos relacionados. Además, el paisaje así entendido le permite enlazar las herencias culturales más importantes que forman su idea de nación. Esto sucede porque el camino inca o *Qhapaq Ñan*, en algunas zonas, se superpone al camino recorrido por Riva-Agüero del Cuzco a Huancayo. Hemos verificado este punto mediante la superposición de ambos caminos a través de herramientas de sistemas de información geográfica y hallamos una nueva manera de validar esta relación con el *Qhapaq Ñan*. El uso de herramientas de sistemas de información geográfica también nos ha permitido abrir una puerta a distintas posibilidades de investigación como el análisis de *cuencia visual* y *puntos de observador* para evaluar la descripción del paisaje expuesto en *Paisajes peruanos*. De este modo, observamos que el discurso histórico no está basado en un recorrido ficticio, sino que es totalmente verificable por herramientas de sistemas de información geográfica. Estas herramientas nos permitirían innovar en la investigación de diarios de viajeros.

Debemos tener en cuenta que el concepto de paisaje que maneja Riva-Agüero —al que denominamos *paisaje mestizo*— es muy similar a lo que actualmente llamamos *paisaje cultural*. De este modo, como ya mencionan algunos autores, se transforma el autor de *Paisajes peruanos* en un precursor de los estudios de paisajes culturales. Consideramos que, a pesar de que el autor no profundiza en la percepción del paisaje para las comunidades precolombinas, sí se interesa por incluir las diferentes herencias culturales de aquellos que viven en el espacio geográfico peruano. La probabilidad de que el paisaje haya sido percibido de una manera diferente a la occidental por parte de los pueblos andinos es alta. Sin embargo, esto no cancela la propuesta presentada en *Paisajes peruanos*.

Riva-Agüero construye un *paisaje cultural*, en base a su *paisaje mestizo*, que le permite exponer su idea de nación y hace de *Paisajes peruanos* un vehículo para exponer los elementos históricos que impactan el espacio geográfico de manera tangible e intangible. Como ya expusimos, el autor buscaba que los peruanos se identificaran con el territorio y que su discurso histórico influyera de manera positiva en los ciudadanos. En este orden de cosas, el Cuzco, que representa lo inca, constituye el inicio del viaje, mientras que Ayacucho supone el inicio de nuestro futuro al narrarse la batalla de Ayacucho, por ejemplo.

Consideramos que un estudio más profundo de la geografía, unido al análisis del resto de la producción académica de Riva-Agüero y apoyado en la tecnología, nos permitirá entender con mayor facilidad la presencia del indio en *Paisajes peruanos*. Coincidimos con las palabras de Trujillo con respecto a esta obra y el indio: «[...] si es mencionado, analizado y comprendido no para su abyección sino para su evaluación y posterior proceso de revaloración» (Trujillo 2013: 155). Esta tesis nos permite analizar la posibilidad de continuar distintos ángulos de investigación para acercarse a un tema tan controversial. Por eso, *Paisajes peruanos* es una obra que se puede abordar de manera multidisciplinaria y que siempre nos proporcionará distintas y nuevas perspectivas acerca de la idea de nación. En el momento histórico en que fue escrito, *Paisajes peruanos* ofreció una mirada sin resentimientos al pasado, pero con una revisión histórica que invita a reflexionar y que propone la unión entre peruanos. No solo debemos observar el paisaje desde nuestra perspectiva, sino también desde la del otro.

Finalmente, tal como señalamos al principio, esta tesis se desarrolla en el marco de una carrera que favorece el análisis desde la multidisciplinariedad. Podemos reconocer que esta investigación se presenta como un punto de partida para otras aproximaciones y

estamos convencidos de que eso es lo que busca esta especialidad pues lo hemos confirmado al adentrarnos en otros trabajos vinculados con la obra en general de José de la Riva-Agüero.

Nos gustaría terminar esta tesis citando al propio Riva-Agüero, cuyo trabajo no se suele tener mucho en cuenta, pero que siempre tuvo presente a nuestra historia, tradiciones, herencia y futuro: «La patria es una creación histórica [...] Vive de dos cultos igualmente sagrados, el del recuerdo y el de la esperanza, el de los muertos y el del ideal proyectado en lo venidero [...] porque la consideración de los esfuerzos y méritos de los pasados lleva por necesidad el deseo de proseguirlos y aun superarlos» (Riva-Agüero 1960: 8).



## Bibliografía

### Fuentes primarias

- RIVA-AGÜERO, José de la  
s/f «JRAO-LIB (#0026, #0027, #0028, #0029, #0030, #0031, #0032, #0033)» [libretas de apuntes]. *Archivo Histórico Riva-Agüero*.
- s/f «JRAO-O (#0551, #0552, #0553, #0554, #0555, #0556, #0557, #0558, #0559, #0560, #0562, #0563, #0564, #0565)» [obra intelectual]. *Archivo Histórico Riva-Agüero*.
- RIVA-AGÜERO, José de la  
1916 «Fragmentos de un libro inédito sobre paisajes y recuerdos del Perú. Excursión a Quinua y al campo de batalla de Ayacucho (Reflexiones acerca de la Independencia)». *La Crónica*. Lima, 28 de julio, pp. 2-3.
- RIVA-AGÜERO, José de la  
1927 «Paisajes Andinos. Las piedras labradas de Concacha». *Mercurio Peruano. Revista mensual de Ciencias Sociales y Letras*. Lima, año X, volumen XVI, números 103-104, pp. 219-223
- RIVA-AGÜERO, José de la  
1927 «Por la Sierra. La llanura de Anta». *Mercurio Peruano. Revista mensual de Ciencias Sociales y Letras*. Lima, año X, volumen XVI, números 111-112, pp. 1-13
- RIVA-AGÜERO, José de la  
1929 «Paisajes Andinos. Iglesias y casas de Ayacucho. – Capítulo X. Aspecto general de la ciudad». *Mercurio Peruano. Revista mensual de Ciencias Sociales y Letras*. Lima, año XII, volumen XIX, números 133-134, pp. 486-497
- RIVA-AGÜERO, José de la  
1941 «El convento de Ocopa». *El Comercio*. Lima, 18 de julio, p. 3.
- RIVA-AGÜERO, José de la  
1952 «Paisajes peruanos. Excursión a Quinua y al campo de batalla». *Boletín del Instituto Riva-Agüero*. Lima, número 1, pp. 9-43
- RIVA-AGÜERO Y OSMA, José de la y Raúl PORRAS BARRENECHEA  
1955 *Paisajes peruanos*. Lima: Imprenta Santa María.
- RIVA-AGÜERO Y OSMA, José de la y Jorge WIESSE  
2022 *José de la Riva-Agüero, Paisajes peruanos*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert.



## Fuentes de consulta

AGUIRRE, Carlos

2018 «Los intelectuales y sus bibliotecas en el Perú del siglo XX». En AGUIRRE, Carlos y Ricardo D. SALVADORES (eds.). *Bibliotecas y cultura letrada en América Latina. Siglos XIX y XX*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 167-201.

ALBURQUERQUE, Luis

2013 «Los Paisajes peruanos de Riva-Agüero como caso emblemático del género 'relato de viajes'». En WIESSE REBAGLIATI, Jorge (ed.). *Paisajes peruanos (1912-2012). José de la Riva-Agüero, la ruta y el texto*. Lima: Sociedad Geográfica de Lima, Instituto Riva-Agüero de la Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 199-217.

ANDERSON, Benedict

1993 *Comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México. Fondo de Cultura Económica.

ANDÚJAR, Jorge.

1994 «Francisco García Calderón y José de la Riva-Agüero». *Boletín del Instituto Riva-Agüero*. Lima, número 21, p. 19-32

ARRIETA ALVAREZ, Ada Elvira

2013 «Los originales de Paisajes peruanos en el Archivo Histórico Riva-Agüero». En WIESSE REBAGLIATI, Jorge (ed.). *Paisajes peruanos (1912-2012). José de la Riva-Agüero, la ruta y el texto*. Lima: Sociedad Geográfica de Lima, Instituto Riva-Agüero de la Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 83-108.

ÁVILA ROJAS, Dorita

2017 *José Domingo Espinar: Controversias y realidad*. Panamá: Universidad Santa María La Antigua.

BARNECHEA, Alfredo

2013 «Cien años de *Paisajes peruanos*: el destino del patriotismo criollo». En WIESSE REBAGLIATI, Jorge (ed.). *Paisajes Peruanos 1912-2012: José de la Riva-Agüero, la ruta y el texto*. Lima: Sociedad Geográfica de Lima, Instituto Riva-Agüero de la Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 157-166

BELAUNDE, Víctor Andrés

1967 *Trayectoria y destino. Memorias completas* Lima: Ediventas

BELAÚNDE, Víctor Andrés

1987 *Peruanidad*. Lima: Comisión Nacional del Centenario de Víctor Andrés Belaúnde.

- BENAVIDES, Alberto  
 2013 «*Paisajes peruanos: reflexiones de un minero*». En WIESSE REBAGLIATI, Jorge (ed.). *Paisajes peruanos (1912-2012). José de la Riva-Agüero, la ruta y el texto*. Lima: Sociedad Geográfica de Lima, Instituto Riva-Agüero de la Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 37-45.
- BLANEY, Jonathan y otros  
 2021 *Doing digital history: A beginner's guide to working with text as data*. Manchester: Manchester University Press.
- BURGA, Manuel  
 2005 *La historia y los historiadores en el Perú*. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- CHENG, François  
 2004 *Vacío y plenitud. El lenguaje de la pintura china*. España: Siruela.
- CRYMBLE, Adam  
 2021 *Technology and the Historian: Transformations in the Digital Age*. Champaign: University of Illinois Press.
- CANZIANI, José  
 2021 *Paisaje y territorio en el Perú*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- CERPA MORAL, Marilú  
 2016 «Manuel Moral y Vega, fotógrafo y editor». *Acta Herediana*. Lima, volumen 58, pp. 23-32.  
<https://doi.org/10.20453/ah.v58i0.2906>
- CERRÓN-PALOMINO, Rodolfo  
 2013 «Riva-Agüero y la tesis del quechuiso preincaico». En WIESSE REBAGLIATI, Jorge (ed.). *Paisajes peruanos (1912-2012). José de la Riva-Agüero, la ruta y el texto*. Lima: Sociedad Geográfica de Lima, Instituto Riva-Agüero de la Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 219-241.
- CHANG-RODRÍGUEZ, Raquel  
 1995 «Las ciudades de “Primer nueva coronica” y los mapas de las “Relaciones geograficas de Indias”»: Un posible vínculo». *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*. Lima-Berkeley, año XXI, número 41, pp. 95-119.  
<https://doi.org/10.2307/4530798>
- CHIRINOS SOTO, Enrique  
 1994 «El viaje de Riva-Agüero». *Boletín del Instituto Riva-Agüero*. Lima, número 21, pp. 215-217.
- COMISIÓN DE PROMOCIÓN PARA LA EXPORTACIÓN Y EL TURISMO  
 2014 *La ruta de Riva-Agüero: rutas literarias*. Lima: Tres mitades Ideas & Contenidos.
- COOPER, David  
 2014 *World philosophies: an historical introduction*. Oxford: Blackwell.

CÓRDOVA AGUILAR, Hildegardo

2013 «Visión del Perú según Riva-Agüero a través de los Paisajes peruanos: una mirada geográfica». En WIESSE REBAGLIATI, Jorge (ed.). *Paisajes peruanos (1912-2012). José de la Riva-Agüero, la ruta y el texto*. Lima: Sociedad Geográfica de Lima, Instituto Riva-Agüero de la Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 271-290.

CROUSSE, Jean Pierre

2017 *El paisaje peruano*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

DAGICOUR, Ombeline

2016 «Construir el Estado, forjar una nación. La “nueva geografía” y su enseñanza en el Perú del Presidente Leguía (1919-1930)». *Caravelle*. Toulouse, número 106, pp. 79-96.

DENEGRI LUNA, Félix

1994 «Aporte de la generación del 900 a la identidad peruana». *Boletín del Instituto Riva-Agüero*. Lima, número 21, pp. 219-220.

DINTILHAC, Jorge

1945 «Memoria leída por el Rector Magnífico de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Monseñor Jorge Dintilhac, S.S.CC., en la clausura del año universitario de 1944». *Revista de la Universidad Católica*. Lima, número 1, tomo XIII, pp.55-62. Consulta: 15 de marzo de 2021  
<http://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/53528>

ESPINOSA, Ricardo

2002 *La gran ruta Inca: El Capaq Nan. The Great Inca Route: the Capac Nan*. Lima: PetroPerú, Ediciones Copé

ESPINOZA RUIZ, Grover Antonio

2007 «Libros escolares y educación primaria en la ciudad de Lima durante el siglo XIX». *Histórica*, volumen 31, número 1, 135-170.

FLORES NANO, Lourdes

2013 «El recorrido por el Perú y el mensaje político: de Riva-Agüero a nuestros días». En WIESSE REBAGLIATI, Jorge (ed.). *Paisajes peruanos (1912-2012). José de la Riva-Agüero, la ruta y el texto*. Lima: Sociedad Geográfica de Lima, Instituto Riva-Agüero de la Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 245-257.

FRANCH PARDO Ivan y Pedro S. URQUIJO TORRES

2020 «Introducción: Geohistoria de los caminos y un poco de paisaje». En FRANCH PARDO Ivan y Pedro S. URQUIJO TORRES (coords.). *Caminos y paisaje: Aproximaciones desde la geohistoria*. Morelia: Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 9-16.

GARZA MERODIO, Gustavo Gerardo

2012 *Geografía histórica y medio ambiente*. México: Instituto de Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México

GHEZZI, Iván y Clive RUGGLES

2006 «Las trece torres de Chankillo : Arqueoastronomía y organización social en el primer observatorio solar de América» En: *Boletín de Arqueología PUCP* Número 10, pp. 215-235

GÓMEZ ACUÑA, Luis

1999 «Ideología y política en José de la Riva-Agüero y Osma: breves apuntes e hipótesis de estudio». *Histórica*. Lima, número 1, pp. 79-109.

GÓMEZ ACUÑA, Luis

2013 «La historia, la nación peruana y Riva-Agüero (1912)». En WIESSE REBAGLIATI, Jorge (ed.). *Paisajes peruanos (1912-2012). José de la Riva-Agüero, la ruta y el texto*. Lima: Sociedad Geográfica de Lima, Instituto Riva-Agüero de la Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 49-66.

GONZALES, Osmar

2006 *Itinerario sentimental de José de la Riva-Agüero*. Lima: MN Editores.

GREGORY, Derek y otros (ed.)

2009 *The Dictionary of Human Geography*. 5.<sup>a</sup> edición. West Sussex: Blackwell.

GUERRA MARTINIÈRE, Margarita

2018 «Introducción». En RIVA-AGÜERO, José de la. *Viajes*. Tomo XXVII. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Instituto Riva-Agüero.

GUERRA MARTINIÈRE, Margarita

2013 «La historiografía de José de la Riva-Agüero y Paisajes peruanos». En WIESSE, Jorge (ed.). *Paisajes peruanos 1912-2012: José de la Riva-Agüero, la ruta y el texto*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Instituto Riva-Agüero, Sociedad Geográfica de Lima, pp. 67-81.

GUIJARRO, Timoteo y Antonio GARGATE

2014 *Qhapag ñan (el gran camino inca) patrimonio cultural de la humanidad: los mejores tramos para caminar*. Lima: Red Para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú, Ministerio de Cultura

HAMANN, Johanna

2015 *Leguía, el centenario y sus monumentos. Lima: 1919-1930*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

HAMPE MARTÍNEZ, Teodoro

1994 «La muerte y sus circunstancias: los últimos días de José de la Riva-Agüero. *Boletín del Instituto Riva-Agüero*. Lima, número 21, pp. 85-109.

HURTADO RUIZ, Pablo



2018 *El paraíso terrenal en América: la función política del mito del paraíso en la América Colonial. Siglos XVI y XVII.* Lima: Universidad Ricardo Palma, Editorial Universitaria.

HYSLOP, John

2017 *Qhapaq ñan: el sistema vial inkaico.* Lima: Petroperú.

INSTITUTO RIVA-AGÜERO PUCP

2020 *Riva-Agüero: El hombre, su legado y su tiempo - Sesión 2* [videograbación].

Consulta: 19 de noviembre de 2022.

<https://youtu.be/XTLUFoyt30w>

JANCSÓ Katalin

2013 «La Asociación Pro-Indígena». *Cátedra Mariátegui.* Lima, año III, número 14.

Consulta: 28 de octubre de 2021

[https://www.catedramariategui.com/anteriores/2013/13\\_Katalin.pdf](https://www.catedramariategui.com/anteriores/2013/13_Katalin.pdf)

JIMÉNEZ DE LA ESPADA, Marcos

1965 *Relaciones geográficas de Indias. Perú.* Madrid: Atlas.

JIMÉNEZ BORJA, José

1966 *José de la Riva-Agüero.* Lima: Editorial Universitaria.

LÓPEZ MARTÍNEZ, Héctor

2013 «Paisajes peruanos: reflexiones en torno a un libro fundamental». En Wiesse Rebagliati, Jorge (ed.). *Paisajes peruanos (1912-2012). José de la Riva-Agüero, la ruta y el texto.* Lima: Sociedad Geográfica de Lima, Instituto Riva-Agüero de la Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 29-36.

LÓPEZ-OCÓN, Leoncio

2001 «La Sociedad Geográfica de Lima y la formación de una ciencia nacional en el Perú Republicano». *Terra Brasilis.* Niterói, número 3. Consulta: 19 abril de 2020.

<https://doi.org/10.4000/terrabrasilis.330>

MADERUELO, Javier

2006 *El paisaje: génesis de un concepto.* Madrid: Abada.

MADERUELO, Javier

2010 «El paisaje urbano». *Estudios Geográficos.* Madrid, volumen 71, número 269, pp. 575–600. Consulta: 19 abril de 2020.

<https://doi.org/10.3989/estgeogr.201019>

MALLQUI CABALLERO, Carmen Guadalupe y David Seng Wha LAU LUIS

2012 «A cien años de *Paisajes Peruanos*: la importancia del paisaje cultural en la actualidad». *Espacio y Desarrollo.* Lima, número 24, pp. 89-96.

MARTÍNEZ CARRERAS, José Urbano

1992 «Marcos Jiménez de la Espada y la Comisión Científica del Pacífico (1862-1866)». *Revista Española del Pacífico.* Madrid, año 2, número 2, pp. 197-205.

MÉNDEZ Cecilia

2011 «De indio a serrano: nociones de raza y geografía en el Perú (siglos XVIII-XXI)». *Histórica*. Lima, volumen 35, número 1, pp. 53-102.

MINISTERIO DE CULTURA

2016 *Guía de identificación y registro del Qhapaq Ñan*. Lima: Ministerio de Cultura del Perú.

MINISTERIO DE CULTURA

*Sistema de Información Geográfica de Arqueología*. Consulta: 21 de enero de 2023

<https://sigda.cultura.gob.pe/index.php#>

MORAL, Manuel

s/f *Retrato de cuerpo entero de José de la Riva-Agüero y Osma en su juventud* [fotografía]. Repositorio Institucional de la PUCP. Lima.

<https://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/53626>

NEHAUS RIZO-PATRÓN, Carlos

1994 «Riva-Agüero, alcalde de Lima». *Boletín del Instituto Riva-Agüero*. Lima, número 21, pp. 221-239.

PACHECO VÉLEZ, César

1977 *Unamuno y Riva-Agüero: Un diálogo desconocido*. Lima: Universidad del Pacífico, Centro de Investigación.

PATRUCCO NÚÑEZ, Sandro

1994 «Riva-Agüero y el Japón». *Boletín del Instituto Riva-Agüero*. Lima, número 21, pp. 163-165.

PAZ SOLDAN, Mariano Felipe

1865 *Plano topográfico, Ciudad de Ayacucho* [mapa]. Consulta: 19 abril de 2020.

[https://www.davidrumsey.com/luna/servlet/detail/RUMSEY~8~1~20596~580001:Plano-topografico%2C-Ciudad-de-Ayacuc?sort=Pub\\_List\\_No\\_InitialSort%2CPub\\_Date%2CPub\\_List\\_No&qvq=q:ayacucho;sort:Pub\\_List\\_No\\_InitialSort%2CPub\\_Date%2CPub\\_List\\_No;lc:RUMSEY~8~1&mi=1&trs=2](https://www.davidrumsey.com/luna/servlet/detail/RUMSEY~8~1~20596~580001:Plano-topografico%2C-Ciudad-de-Ayacuc?sort=Pub_List_No_InitialSort%2CPub_Date%2CPub_List_No&qvq=q:ayacucho;sort:Pub_List_No_InitialSort%2CPub_Date%2CPub_List_No;lc:RUMSEY~8~1&mi=1&trs=2)

PEÑAHERRERA DEL ÁGUILA, Carlos

1986 «El desarrollo de la geografía en el Perú». En YEPES, Ernesto (ed.). *Estudios de Historia de la Ciencia en el Perú*. Tomo II. Lima: Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, Sociedad Peruana de Historia de la Ciencia y la Tecnología, pp. 115-134.

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ. INSTITUTO RIVA-AGÜERO

1992 *Libros antiguos de América y Europa. Exposición del fondo bibliográfico reservado del Instituto Riva-Agüero. Lima, 30 de octubre-28 de noviembre de 1992.* Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

PORRAS, Raúl

1955 «El paisaje peruano de Garcilaso a Riva-Agüero». En RIVA-AGÜERO Y OSMA, José de la. *Paisajes peruanos*. Lima: Imprenta Santa María.

PERÚ. COMISIÓN DE PROMOCIÓN DEL PERÚ

2014 *La ruta de Riva-Agüero: rutas literarias*. Lima: Promperú

PUENTE CANDAMO, José Agustín de la

2008 «Riva-Agüero y su casa de Lártiga». *Boletín del Instituto Riva-Agüero*. Lima, número 34, pp. 193-203.

PUENTE CANDAMO, José Agustín de la

2013 «La visión del Perú en *Paisajes peruanos*». En WIESSE REBAGLIATI, Jorge (ed.). *Paisajes peruanos (1912-2012). José de la Riva-Agüero, la ruta y el texto*. Lima: Sociedad Geográfica de Lima, Instituto Riva-Agüero de la Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 21-28.

RAMÓN JOFFRÉ, Gabriel

2013 «Riva-Agüero, Tiahuanaco y las raíces de la nación». En WIESSE REBAGLIATI, Jorge (ed.). *Paisajes peruanos (1912-2012). José de la Riva-Agüero, la ruta y el texto*. Lima: Sociedad Geográfica de Lima, Instituto Riva-Agüero de la Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 111-129.

RAGAS, José

2019 «Digital Resources: Digital Peru». *Oxford Research Encyclopedia of Latin American History*. Consulta: 13 de agosto de 2022.  
<https://doi.org/10.1093/acrefore/9780199366439.013.716>

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

*Diccionario de la lengua española*.

<https://dle.rae.es/>

REGALADO DE HURTADO, Liliana

1994 «Riva-Agüero y el incario». *Boletín del Instituto Riva-Agüero*. Lima, número 21, pp. 189-191.

RIVA-AGÜERO, José de la

1997 *Epistolario. Obras completas*. Tomo XIV, volumen 2. Lima: PUCP-IRA.

RIVA-AGÜERO Y OSMA, José de la

2018 *Viajes. Obras completas*. Tomo XXVII. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Instituto Riva-Agüero.

RIVA-AGÜERO, José de la

2008 *Carácter de la literatura del Perú independiente*. Lima: Universidad Ricardo Palma.

- RIVA-AGÜERO, José de la  
1937 *Por la verdad, la tradición y la patria. (Opúsculos)*. 2 tomos. Lima: Torres Aguirre
- RIVA-AGÜERO, José de la  
1960 *Afirmación del Perú*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- RIVA-AGÜERO, José de la  
1997 *Epistolario Caballero-Cusicanqui. Obras completas*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Instituto Riva-Agüero.
- RIVA-AGÜERO, José de la  
1999 *Epistolario Fabián-Guzmán. Obras completas*. Volumen 1 Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Instituto Riva-Agüero.
- RIVA-AGÜERO, José de la  
2020 *Textos finales. Obras completas*. Tomo XXVIII. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Instituto Riva-Agüero.
- ROCA ALCÁZAR, Fernando  
2013 «*Paisajes peruanos y las distintas maneras de comprender el ambiente*». En WIESSE REBAGLIATI, Jorge (ed.). *Paisajes peruanos (1912-2012). José de la Riva-Agüero, la ruta y el texto*. Lima: Sociedad Geográfica de Lima, Instituto Riva-Agüero de la Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 291-301.
- SABOGAL, Ana Bozena  
2013 «*Abordaje actual del estudio de la ecología del paisaje*». En WIESSE REBAGLIATI, Jorge (ed.). *Paisajes peruanos (1912-2012). José de la Riva-Agüero, la ruta y el texto*. Lima: Sociedad Geográfica de Lima, Instituto Riva-Agüero de la Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 259-270.
- SEPÚLVEDA, Pedro, Ulrike HENNY-KRAHMER, y Jorge URIBE  
*Digital Edition of Fernando Pessoa Projects and Publications*. Consulta: 15 de marzo de 2022  
<http://www.pessoadigital.pt/en/index.html>
- SAUER Carl  
1925 *The morphology of landscape*. Berkeley: University of California Press.
- SAUER, Carl  
2009 «*Hacia una geografía histórica*». *Geocalli. Cuadernos de Geografía*, Guadalajara, año 10, número 20, pp. 13-67
- TRUJILLO, Jorge A.  
2013 «*En torno a las ideas de identidad y nación en Paisajes peruanos de José de la Riva-Agüero*». En WIESSE REBAGLIATI, Jorge (ed.). *Paisajes peruanos (1912-2012). José de la Riva-Agüero, la ruta y el texto*. Lima: Sociedad Geográfica de Lima, Instituto Riva-Agüero de la Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 131-156.



UNESCO

2009 *World Heritage Cultural Landscapes. A Handbook for Conservation and Management*. París: UNESCO

URTEAGA, Enrique

2021 «Análisis preliminar de la composición de los ejércitos españoles durante la Batalla de Chupas según la narración de José de la Riva-Agüero en Paisajes Peruanos con Voyant Tools». *Publicaciones de la Asociación Argentina de Humanidades Digitales*. Buenos Aires, volumen 2, pp.128-135. Consulta: 2 de agosto de 2021  
<https://doi.org/10.24215/27187470e027>

VELÁZQUEZ CASTRO, Marcel

2013 «Historia, sonidos andinos y figuras del indio en Paisajes peruanos de José de la Riva-Agüero». En WIESSE REBAGLIATI, Jorge (ed.). *Paisajes peruanos (1912-2012). José de la Riva-Agüero, la ruta y el texto*. Lima: Sociedad Geográfica de Lima, Instituto Riva-Agüero de la Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 169-180.

VILLEGAS TORRES, Fernando

2006 *El Perú a través de la pintura y crítica de Teófilo Castillo (1887-1922). Nacionalismo, modernización y nostalgia en la Lima del 900*. Lima: Asamblea Nacional de Rectores.

WIENER, Charles.

1993 *Perú y Bolivia. relato de viaje*. Lima: Institut Français D'études Andines.

WIESSE REBAGLIATI, Jorge

2011 «¿Es Paisajes peruanos un libro de viajes?». *Boletín del Instituto Riva-Agüero*. Lima, número 36, pp. 51-64.

WIESSE REBAGLIATI, Jorge

2016 «Literatura, historia y mito de una ciudad: el Cuzco como prólogo (*Paisajes peruanos*, I)». *Lexis*, volumen 40 número 2, pp. 435-446. Consulta: 6 de noviembre de 2022  
[http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0254-92392016000200007&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0254-92392016000200007&lng=es&tlng=es)

WIESSE REBAGLIATI, Jorge

2019 «Retórica de los testimonios: crónicas de Indias, textos históricos y épica heroica en *Paisajes peruanos* (1955) de José de la Riva-Agüero». *Hipogrifo. Revista de Literatura y Cultura del Siglo de Oro*. Número 2, pp. 301-320.

WIESSE REBAGLIATI, Jorge

2021 «Épica caballeresca, crónicas de Indias y relato de viajes: más sobre la narración de la batalla de Chupas (1542) en *Paisajes peruanos* de José de la Riva-Agüero». *Hipogrifo. Revista de Literatura y Cultura del Siglo de Oro*. Volumen 9, número 2, pp. 745-752.  
<https://doi.org/10.13035/h.2021.09.02.53>

- WIESSE REBAGLIATI, Jorge  
2022 «Estudio introductorio». En RIVA-AGÜERO, José. *Paisajes peruanos*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert.
- ZAPATA, Antonio y Rolando ROJAS  
2013 *¿Desiguales desde siempre? Miradas históricas sobre la desigualdad*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- ZUIDEMA, Tom  
2010 *El calendario inca. Tiempo y espacio en la organización ritual del cuzco. La idea del pasado*. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

